





# ¿EXISTIERON DOS ARAGONES?



Agustín Ubieto Arteta

Edición del autor  
© Agustín Ubieta Arteta  
ISBN: 978-84-123384-7-8  
Depósito Legal: Z 123-2022  
Fotocomposición: Kronos  
Imprime: Kronos  
Menéndez Pelayo, 4. Zaragoza

# ÍNDICE

A MODO DE INTRODUCCIÓN PARA HACER PENSAR.....	5
I. DUDAS, INDICIOS, PREGUNTAS.....	9
1. Toques de atención (9); 2. En busca de una explicación (13); 3. Análisis de más de trescientos bienes patrimoniales (22); 4. Lo normal, una distribución homogénea (25); 5. Desigualdades que no pueden ser tenidas en cuenta (31).	
II. ASPECTOS MATERIALES .....	37
1. Desigualdades a la hora de captar el agua (37); 2. Las cuevas-vivienda: un nuevo desequilibrio (41); 3. La noria trabajadora tampoco está repartida equilibradamente (43); 4. Un vegetal diferenciador: el azafrán (46); 5. Festejos populares taurinos (48); 6. El toro, espectáculo del pueblo (50); 7. Elementos materiales y formas de la casa (52); La peste (56); Las ciudades (58).	
III. ASPECTOS ESPIRITUALES.....	59
1. Diferencias al romper las murallas (59); 2. Vía crucis, si; Vía crucis, no (64); 3. Los esconjuraderos, arrinconados (68); 4. Pocos humilladeros y casi todos en el Sur (71); 5. El caso de los peirones es, asimismo, llamativo (73); 6. Los santos más peregrinos: Martín y Cristóbal (76); 7. Nombres de montes multiplicados (77); 8. Los santos intermediarios (79); 9. Un santo de prestigio, Vicente (81); 10. Peregrinos danzantes (83); 11. Los Corporales (84); 12. Los bustos relicario (86); 13. Las cofradías (88); 14. Las indulgencias (89); 15. Las criptas (90).	
IV. EPÍLOGO CORTO.....	93



## A MODO DE INTRODUCCIÓN PARA HACER PENSAR

El hecho de que los políticos del momento no supieran o no quisieran defender que Aragón debía de ser considerada como una Comunidad Histórica fue un vergonzante error ‘histórico’. ¿Hace falta más para serlo? Fue un Estado independiente con derecho propio, administración propia, moneda propia, sistema fiscal propio, rey propio, órgano legislativo propio, justiciazgo propio y límites territoriales reconocidos. ¿Hace falta más? Este territorio –Reino antaño, Comunidad Autónoma hoy– históricamente se ha caracterizado por varias realidades de las que destacaremos solamente seis: su amplia extensión, su disposición geográfica, la escasez de población, su continentalidad, su situación estática y la presencia del Ebro.

– Su **extensión** la convierte en la cuarta Comunidad más amplia de España, con 47.645 km<sup>2</sup>, lo que la hace, asimismo, mayor que muchos estados independientes actuales, entre ellos Albania o Bélgica, Dinamarca u Holanda; Suiza y Estonia, Guinea Ecuatorial o Ruanda; Chipre e Israel; Kuwait, Líbano o Taiwán; El Salvador o Haití. En Alemania, sería el segundo estado federado más grande, tras Baviera; en Austria y en Suiza, el primero.

– Su **disposición geográfica** es la de un rectángulo dispuesto verticalmente: el territorio es más alto que ancho, de modo que de Norte a Sur hay hasta 417 km de distancia –entre Ansó (Huesca) y San Agustín (Teruel)–, o 403 km –entre Benasque (Huesca) y Libros (Teruel); de Este a Oeste, sin salir de la provincia de Zaragoza, Fayón y Ariza están separadas por 272 km que es mucho para ser la parte estrecha del rectángulo. Actualmente se pueden hacer fácilmente los viajes N-S en cinco horas, y el E-W en tres horas y media, pero hasta hace un siglo podía suponer ocho o cinco días de caminata respectivamente. Conviene no olvidar que nosotros vamos a deambular por el solar aragonés desde el siglo XI hasta el XIX, o sea, con desplazamientos lentos de las personas, de las cosas y de las ideas.

No obstante, a pesar de los medios de transporte actuales muchos aragoneses norteños no han pisado nunca las tierras turolenses y viceversa; pero la mayor parte de los provincianos y urbanitas zaragozanos conocen el norte oscense, pero no el turolense sur. Y hablamos con conocimiento de causa.

– Secularmente a Aragón le ha caracterizado la **escasez de población**. A la vista del primer censo relativamente fiable, el de 1495, nuestra tierra era técnicamente un desierto, con 5 habitantes por km<sup>2</sup>; en 1591, con unos 7,5 h./km<sup>2</sup>, lo mismo. Para hacernos una idea, entre los 54 países de África actuales, Aragón estaría con esos datos en 1591 el número 50, tras Gabón. Semidesérticas son las tasas de 1711 (6,57 hab./km<sup>2</sup>), 1787 (13,15 h./km<sup>2</sup>) y 1800 (13,82 h./km<sup>2</sup>). En 1900 (19,15 h./km<sup>2</sup>); 1950 (22,96 h./km<sup>2</sup>); 2001 (25,18 h./km<sup>2</sup>); 2017 (27,44 h./km<sup>2</sup>). En esta última fecha, nuestra Comunidad estaría en el número 39 del

ranking africano. ¡Ah! Y más de la mitad de la población se concentra en un solo punto: Zaragoza.

– Otra de las características es su **continentalidad**, aunque fue y pudo ser distinto. Sabido es que se llegó a cumplir por conquista el gran sueño de Alfonso I el Batallador de salir al mar Mediterráneo, pero conviene no olvidar que ‘gracias’ a otro rey propio del siglo XIII –Jaime I se llamaba– Aragón no tiene contacto con el mar y es, por lo tanto, un territorio continental lo cual, si por si solo imprime cierto carácter, tiene otras repercusiones.

– La principal secuela de esa falta de salida al mar le convirtió para siempre en **territorio de paso** de unos y otros, un territorio dinámico, lo cual tiene consecuencias negativas y positivas.

♦ En unas ocasiones, el contacto del foráneo con Aragón es transitorio cual es el caso de los más de dos mil quinientos peregrinos con nombre, apellidos y datos personales (más de tres mil con sus acompañantes anónimos) detectados a su paso por nuestra tierra con motivo del estudio que en su día realizamos sobre los ‘caminos peregrinos’ de Aragón. Entre los extranjeros, por orden de mayor a menor número, estuvieron entre nosotros italianos, franceses, alemanes, portugueses, flamencos, británicos, armenios, indios, polacos, húngaros, chipriotas, griegos, irlandeses, prusianos, etíopes, mexicanos, japoneses, austriacos, albaneses, turcos, mesopotámicos, libaneses, filipinos y algunos otros. Hablando de hispanos, nos encontramos aragoneses, seguidos por catalanes, castellanos, andaluces, manchegos, valencianos, gallegos, navarros, mallorquines, extremeños, vascos, asturianos y canarios. Los localizamos desde el siglo XI hasta el XVIII.

♦ Por otra parte, en un estudio reciente –inacabado por ‘cansancio’– titulado *La Guía telefónica de la Zaragoza medieval (Apellidos actuales de origen medieval)*, se ha hecho lo siguiente: cotejar los 11.495 apellidos distintos (s.e.u.o) que aparecen en la “Guía telefónica de Zaragoza de 1995” con 355 fuentes documentales medievales publicadas, entre las que podemos encontrar Actas municipales, Actas de Cortes, Aranceles, Bularios, Cartas de población, Cartularios, Colecciones documentales, Crónicas, Epistolarios, Fuegos, Inventarios, Libros de apeos, Libros becerro, Libros de cofradías, Libros de cuentas, Libros de limosnas, Libros de pecha, Libros de viajes, Ordenanzas, Relación de cofrades, Repartimientos, Testamentos, etc. A estas fuentes se han añadido más de cuatro centenares de artículos de revista de temática medieval. El resultado no puede ser más claro: De momento, de los 11.495 apellidos de la Guía, 9.516 son de origen medieval, lo que significa el 82,80%; está por ver (cualquiera puede intentarlo) cuántos de los 1.979 restantes (el 17,20%) también lo son.

El objetivo de este trabajo es el que es, pero de paso –aunque con no tanta exactitud– podríamos adelantar que más de la mitad de esos apellidos no son de origen aragonés. A la cabeza de los apellidos venidos de fuera están, sin duda, los de origen vasco-navarro; le siguen –aunque no podríamos precisar el orden– los de procedencia catalana, francesa e italiana; luego los castellanos y, por último, los andaluces, gallegos, extremeños, manchegos y valencianos.

– En cuanto a su **situación** estática, es privilegiada, pues le permite estar en contacto con el mundo francés y Europa, y con los micromundos hispanos catalán, vasconavarro,

castellano y levantino, lo cual tiene consecuencias positivas (la afluencia de peregrinos como se ha visto o la temprana llegada del arte románico) y negativos (la propagación de brotes pestíferos, por ejemplo).

– Respecto a la **presencia del Ebro**, que divide en dos mitades casi exactas la parte superior de la inferior del rectángulo geográfico, hoy no tiene ninguna trascendencia, pero antaño –un antaño que se alarga hasta el siglo XIX al menos– sí que la tuvo. Se trata de un río importante en el entramado fluvial hispano que comunica a Aragón con el resto de España si tenemos en cuenta a los afluentes que confluyen en él verticalmente tanto desde el Sur como desde el Norte. Aunque parezca mentira, el caso es que hasta el siglo XIX sortearlo constituyó un auténtico problema para los humanos, pero también para los bienes materiales y para las ideas. Hay que tener en cuenta que hasta época moderna entre Logroño y Zaragoza solo hubo dos puentes: en Alcanadre (que significa ‘puente’) y en Tudela. Ello obligó a muchos pueblos ribereños a dotarse de barcas de paso hasta muy avanzado el siglo XX, lo que hizo que el oficio de barquero estuviera muy regulado pues de él dependían vidas de hombres y animales.

En un territorio tan extenso, poblacionalmente desértico o semidesértico, continental y siempre zona de paso y con la dificultad de un río peligroso, qué elementos y circunstancias han servido de ligazón. Difícilmente pudieron serlo los pueblos indoeuropeos que se encontraron los romanos cuando decidieron incorporar la Península a su creciente Imperio. A la izquierda de una línea que podría discurrir desde Mirambel, pasando por Zaragoza y terminando por Jaca estarían los pueblos apenas iberizados, es decir, con escasos contactos con los pueblos mediterráneos: iacetanos, suessetanos, galos, celtiberos, lusones, belos, belaiscos, titos, lobetanos y turboletas; a la derecha de la línea, ilergetes, ilergavones y sedetanos, los tres iberizados. Todos ellos, con menor o mayor esfuerzo, fueron fagocitados por los romanos y su cultura latina. Lo que aún no es pero será Aragón va a tener para siempre, hasta hoy, una base romana a la que se sumará la base religiosa representada por la Iglesia. De momento, pues, nos encontramos con una base uniforme como para pensar en un Aragón de derecho y no en ‘dos aragones’ de facto.

¿Puede ser motivo de diferencias la quiebra temporal de la romanidad por parte de los musulmanes? Jaca o Aínsa estuvieron relativamente poco tiempo bajo su dominio, pero Huesca fue musulmana más de 370 años (no menos de ocho generaciones); Barbastro, cerca de cuatrocientos; Zaragoza y Tarazona, cuatro siglos largos; Fraga, Alcañiz y Daroca, cuatro siglos y medio cumplidos; Teruel, 457 años. Es mucho tiempo como para no poder alimentar diferencias. Pero, ¿las hubo por esa causa?

Lo cierto es que hubo una uniformidad general (derecho único desde el siglo XIII, administración, moneda, sistema fiscal, rey, cortes, justiciazgo, límites territoriales reconocidos desde 1305) y además ‘libélulas’ polinizadoras de esa uniformidad, destacando entre otros los funcionarios, las ferias y los comerciantes, la Iglesia (sobre todo a través de los monjes benedictinos omnipresentes en todo el territorio desde sus monasterios) y los peregrinos.

Por qué, pues, un título como el que encabeza estas líneas, un título que denota dudas y que pudiera alimentar y originar polémicas y recelos tontos donde nos los hay. Porque lo que viene a decir ese título es que los aragoneses de un lado y otro de esa secular barrera física que parece que supuso del río Ebro –aunque de manera sutil y larvada– han sentido algunas cosas de manera distinta o han buscado soluciones diferentes a otras. Como en cualquier familia que sigue queriéndose en la diversidad.

No obstante, fruto de repetidos viajes por Aragón, de múltiples lecturas sobre esto y aquello y de indagaciones y utilización de fuentes diversas con las que documentar trabajos variados se me fueron apiñando preguntas acerca de ciertas desigualdades evidentes, es decir, demasiado visibles y variadas: norias, plazas de toros, cuevas vivienda, enclaves, esconjuraderos, corporales... Así es que decidimos finalizar los trabajos que llevábamos entre manos y dedicarle un tiempo a un divertimento que ha sido apasionante aunque trabajoso y más largo en el tiempo de lo esperado. Ese es el estudio que tiene el lector en sus manos.

No se ha pretendido llegar a ninguna conclusión, sino proporcionar tan solo datos fidedignos para que cada cual aventure sus propias conclusiones o que incluso se preste a continuarlo si le parece interesante. Nosotros necesitamos hacer otras cosas porque para un octogenario el tiempo apremia...

# I. DUDAS, INDICIOS, PREGUNTAS...

## 1. Toques de atención

Mis viajes por Aragón han sido muchos y con motivaciones muy distintas. Aunque no fue el primero, el recorrido más completo me costó tres años (de 1980 a 1982), en tres veranos sucesivos, con tienda de campaña por la carencia que entonces había de infraestructuras donde alojarse y por unas carreteras y caminos bastante deficientes entonces.

Durante mi actividad como inspector de bachillerato recorrí nuestra tierra en todas las direcciones y pude hacerme cargo de las dificultades existentes para articular con coherencia el sistema educativo aragonés dada la dispersión de la población y los enormes vacíos intermedios.

Con tres locos compañeros del ICE nos propusimos realizar nada menos que 125 documentales didácticos y, aunque sólo realizamos veinte, fueron suficientes para poder valorar el inmenso, variopinto y rico patrimonio artístico y cultural de nuestra tierra. Fueron recorridos de experiencias constantes y de enorme acopio de datos.

Por otro lado, pude acercarme con cierta proximidad a las élites e instituciones culturales aragonesas al desparramar por las tres provincias las sedes de las más de veinte Jornadas anuales de estudios sobre Aragón convocadas, pisando sus tierras y sus pueblos.

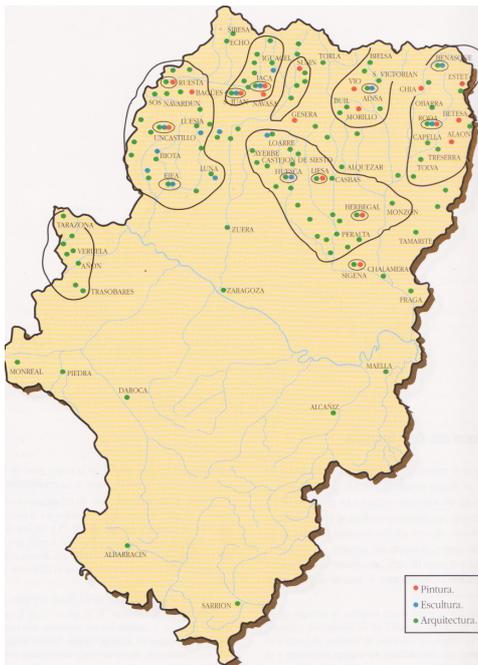
Al recorrerlos para comprobar los caminos de peregrinos que la documentación y el trabajo de despacho me señalaban, pude hacerme una idea cabal del Aragón profundo, de los vacíos inmensos, de los inconvenientes orográficos para comunicarse, del mérito de nuestros antepasados.

Por otro lado, al acompañar cada dos semanas al equipo de fútbol de la Universidad durante diecinueve años, tuve la oportunidad de conocer por dentro a muchos pueblos y a sus pobladores.

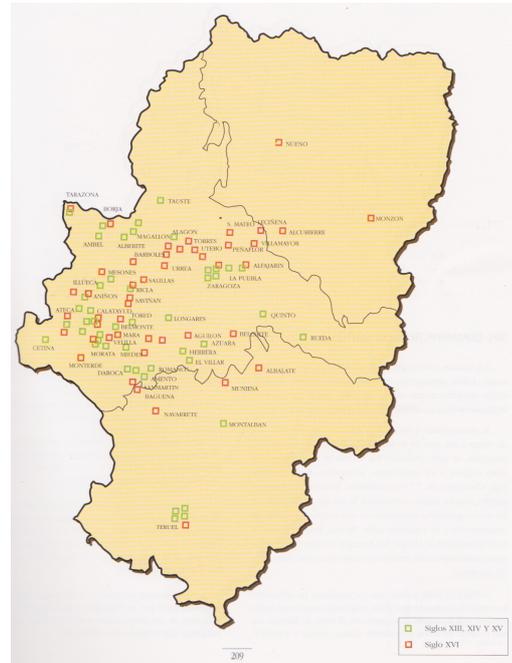
Por fin, la última actividad ligada a nuestra tierra me ha permitido hacer de guía en los denominados “Araconvias” organizados por AGRALUZ, la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Zaragoza, recorriendo varias comarcas aragonesas durante cuatro/cinco días cada una con automóviles particulares.

Creo, por lo tanto, que podemos presumir de tener un conocimiento de Aragón bastante multiforme y completo. Y ese amplio conocimiento nos ha provocado no pocas dudas y preguntas sobre ciertas realidades a lo que también contribuyeron algunas lecturas.

En efecto, leyendo un día uno de los muchos trabajos del profesor Gonzalo M. Borrás sobre el arte mudéjar aragonés, nos llamaron la atención dos cosas: a) Cómo en Aragón se está construyendo al mismo tiempo en románico/gótico europeos, por un lado, y en mudéjar, por otro; b) Cómo el río Ebro aparece como una línea imaginaria y real que diferencia los gustos artísticos de las gentes de ambas márgenes.



Expansión del arte románico



Expansión del arte mudéjar

Ver de cerca cómo la iglesia de San Salvador de Zaragoza –la Seo– nace románica y cómo poco a poco le sustituye el mudejarismo no es algo que te deje impasible. Cuando se cartografían las evidencias existentes, como se ve en los mapas precedentes, se observa mucho mejor lo que Borrás pareció intuir y el mapa siguiente es una consecuencia. Parece que el Ebro se convierte en línea divisoria; al norte y al sur de ella se construye de manera distinta cuando lo lógico sería la uniformidad en el territorio que ya es de dominio cristiano.

Es en este momento cuando las vivencias de mis variados viajes por nuestra tierra más las lecturas acumuladas nos ponen en alerta. ¿Había notado diferencias? Pues tendremos que confesar que sí, pero no habíamos reparado en ello especialmente.

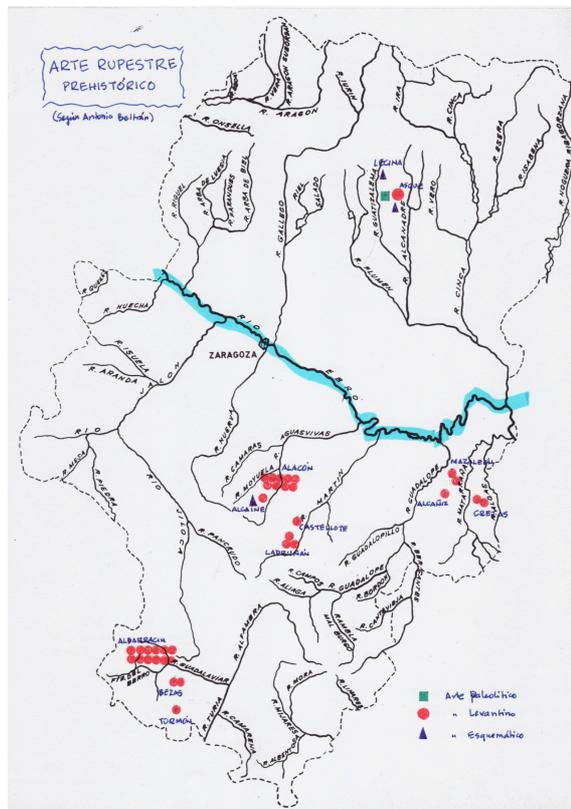
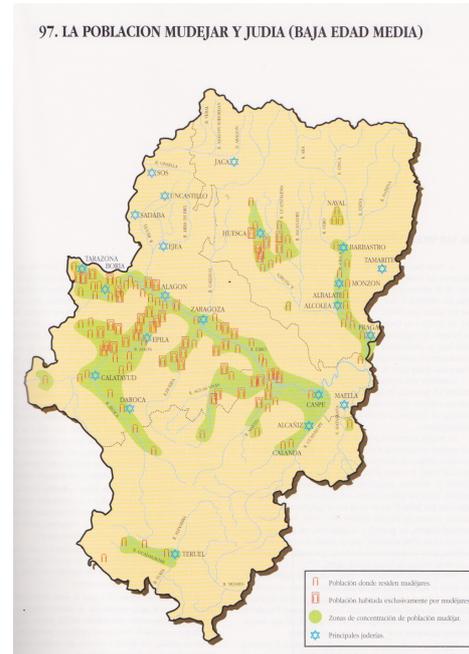
Por ejemplo, aunque no es contundente, la siguiente podría servir de explicación, pero no deja de ser un caso aislado. Al preparar el atlas *Aragón, comunidad histórica* hubo que abordar la distribución de la población mudéjar que se quedó a vivir en tierra de cristianos predominando el asentamiento a la orilla de los afluentes menos caudalosos del Ebro por su margen derecha lo que sin duda ayudaría a explicar en parte el caso que se acaba de tratar. También caímos



en el constante deambular por el terruño aragonés que existía un notable desequilibrio en la distribución de algo tan visible como son las plazas de toros: a la izquierda solo había cinco (en la actualidad son cuatro) mientras que el resto, hasta más de cincuenta, estaban a la derecha. Asimismo había más cuevas vivienda a la derecha que a la izquierda.

¿Nos muestran más evidencias de esa apreciación nuestros estudiosos? Sin profundizar mucho buscando, entre la ingente obra de Antonio Beltrán podemos hallar la siguiente realidad referida a la distribución de los abrigos con pinturas rupestres en nuestra tierra. Al norte y al sur del Ebro nuestros antepasados se expresaron de manera distinta.

Por su parte, si trasladamos a un mapa de Aragón el listado de yacimientos iberos proporcionado por Jaime Vicente Redón, el resultado es evidente. La carencia de aquéllos en el norte ¿es porque no se han encontrado y o porque no existen? En la margen izquierda del Ebro, la existencia de huellas iberas es apenas testimonial mientras que en la derecha son numerosas. ¿Casualidad?





## 2. En busca de una explicación

Hace unos treinta y cuatro años –con motivo de la redacción del guion para un cortometraje didáctico sobre “El escenario natural sobre el que se asentó Aragón” – escribía estas líneas sobre nuestro solar y como apenas tengo que rectificar nada, transcribimos literalmente: “Aragón es variado en múltiples aspectos; incluso puede llegar a presentar enormes contrastes internos. Es rico y pobre a la vez, según se mire; es abrasador y gélido; reseco y feraz. Paisajes tiene en los que domina el blanco del yeso, el rojo de la arcilla o el grisáceo del granito y la caliza; también el negro, el verde y hasta el amarillo. Encierra Aragón latifundios de muchos vagones de trigo y huertas pequeñas para la supervivencia.

Mientras crecen los rascacielos en las ciudades, desmorona el abandono aldeas enteras despobladas por temor al hambre y a la soledad. Si rico es Aragón en embalses y pantanos, abundan también las tierras yermas y desérticas. Gran productor de energía eléctrica, posee a la vez pueblos sin luz; es escaso en población y, sin embargo, cuenta con la quinta ciudad del país por su número de habitantes; tierras tiene, en fin, donde el termómetro alcanza los cuarenta grados, en tanto otras llegan a los 15 o 20 bajo cero. ¡Sesenta grados o más de diferencia!

La variedad y el contraste definen, en cierto modo, a Aragón, antaño Reino independiente y hoy Comunidad Autónoma. Mañana, Dios dirá.

Carece también Aragón de unidad lingüística, y tampoco la posee desde el punto de vista étnico, lo que explica, aunque sólo en parte, el elevado porcentaje de aragoneses rubios, en número superior a la media del país. Variedad y diversidad es la tónica. Su unidad como ente, que desde luego la tuvo y la tiene, tampoco se la debe al marco natural porque, geográficamente hablando, Aragón es la suma de paisajes diversos. Detengámonos en este punto: en qué se cifra y qué supone la variedad del escenario natural sobre el que nació y se asienta Aragón. ¿Qué importancia tiene que sea como es y no de otra manera?



En principio, visto de una manera simple y gráfica, podríamos decir que Aragón tiene la forma de una U mayúscula o, mejor todavía, de una J mayúscula. No obstante, su forma y dimensiones quedarían mejor expresadas si tomáramos la tercera parte de una teja.

Ese trozo de teja tiene, en realidad, una superficie de más de 47.000 km<sup>2</sup>, lo que convierte a Aragón en una de las más

extensas regiones autónomas de España, pues sólo la superan en amplitud Castilla-La Mancha, Castilla-León y Andalucía. Y le convierten, asimismo, en un territorio mayor que muchos estados independientes como Albania o Bélgica, Dinamarca u Holanda; Suiza y Estonia, Guinea Ecuatorial o Ruanda; Chipre e Israel; Kuwait, Líbano o Taiwán; El

Salvador o Haití, sin contar otros mucho más pequeños, del tipo de Malta o de Luxemburgo.

Del símil de la teja se desprende que, escalonadas de norte a sur, existen tres unidades naturales bien diferenciadas: una alta cadena montañosa (los Pirineos), una parte baja y llana (la depresión del Ebro) y un nuevo resalte orográfico (el Sistema Ibérico). Ninguna de las tres comienza ni acaba en Aragón, pues Pirineos, depresión central y Cordillera Ibérica prosiguen al oeste y al este, configurando otras regiones. Detengámonos un poco en cada una de esas tres unidades.



Aguastuertas.

El *Alto Pirineo* es el de las cumbres de más de 3.000 metros, el de las nieves casi perpetuas, el de los puertos cerrados, el de las estaciones de esquí y los ibones, el de los sarrios. Aún distinguen los geólogos en él dos subunidades, el Pirineo axial y el Pirineo interior. El alto Pirineo axial, en el que despunta el Aneto, constituye la auténtica frontera de granito con Francia y se formó en la Era Primaria; el Pirineo interior, prácticamente pegado y confundido

con el axial, tiene en Collarada, Monte Perdido y Tendeñera sus techos y, si bien surgió en la Era Secundaria, se plegó en la Terciaria. Ya no es de granito sino de rocas calizas que dan origen a fantasmagóricas grutas de estalactitas y estalagmitas caprichosas.

Al pie del Alto Pirineo, el viajero se encuentra con una *depresión*, con una especie de pasillo alargado, sin tantas angosturas y estrecheces. Este pasillo se interrumpe en su parte oriental y vuelve a aparecer en la provincia de Lérida. Jaca, antaño capital del primitivo Aragón, es el centro urbano más conocido de esta depresión que recibe el nombre de “Canal de Berdún” o “Val Ancha”.

Para salir de este corredor y alcanzar el Ebro y su llanada, que es horizonte, hay que atravesar aún las *Sierras exteriores* por puertos de montaña que, como los de Santa Bárbara, Oroel, Monrepós o El Pino, apenas los cierra la nieve del invierno. Estas montañas son notablemente más bajas que las del Alto Pirineo. Son ondulaciones en las que alternan el gris blanquecino de su caliza con el verde oscuro del pino y la carrasca; en sus laderas huronea el jabalí y mueren los pueblos.



Mallos de Agüero.

Por fin, adosado a estas Sierras exteriores, la erosión ejercida sobre el Pirineo más antiguo acumuló un amasijo de cantos rodados con agua y arena –conglomerado se llama– y originó en Vadiello, Alquézar o Agüero, como en tantos otros lugares, figuras y formas caprichosas para el deleite. Nunca un excremento alcanzó la categoría de maravilla como en Riglos.

El Pirineo, pues, no es uno; son varios Pirineos: frontera y paso, ibón y solana, tierra para trabajo duro y lugar de asueto, veredas de sarrios y senderos de jabalíes, grutas y cumbres, roca desnuda y pastos.



Los Monegros desde la Sierra de Alcubierre.



El Moncayo.

Salvados los Pirineos, se abre una llanada amplia, levemente inclinada, amasada con materiales de arrastre y de relleno cada vez más finos. Conglomerados, primero; areniscas, luego. Por fin, en las partes más bajas, las arcillas y las margas, las calizas y los yesos. Estamos ante la segunda gran unidad del escenario natural de Aragón. Son tierras blancas y rojizas con muchas horas de insolación y días enteros de cierzo. Tierras de labrantío y de sed. En el centro de la llanada, el Ebro de color de adobe.

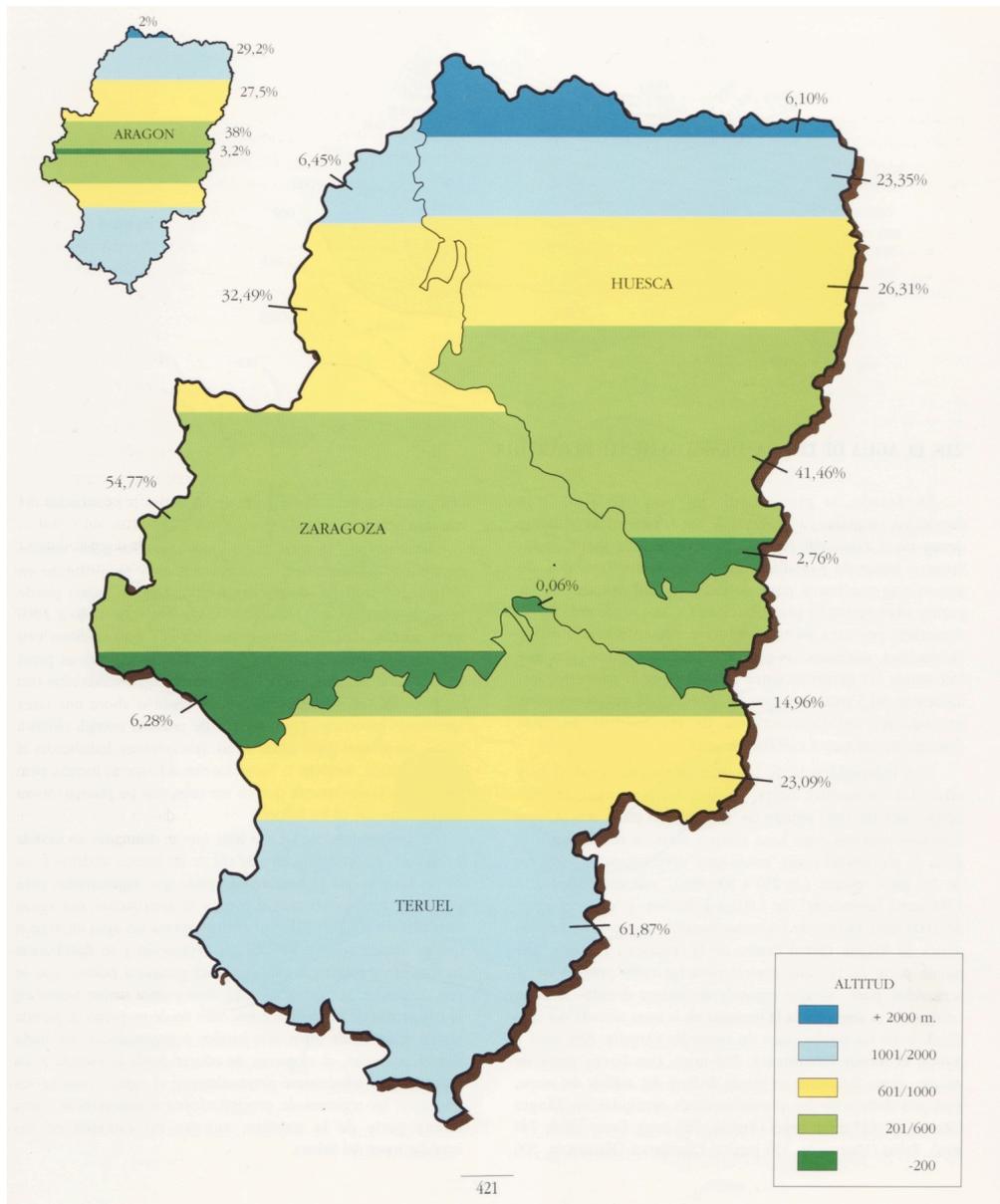
Es montañosa otra vez la tercera unidad natural. De forma alargada, la *Cordillera Ibérica* aparece más alta en sus extremos que en el centro, y pocas cotas sobrepasan los dos mil metros de altitud. Sus cumbres son poco definidas, nada enérgicas. En su tramo aragonés, la Ibérica, a partir del Moncayo –que hace de nudo y de centinela al mismo tiempo– se divide en dos alineaciones: es estrecha la más cercana al Ebro, notable es la anchura de la más lejana. Entre ambas cadenas, una depresión de fácil paso entre Calatayud y Teruel. A partir de esta ciudad, el pasillo se bifurca,

corriendo por un lado el Guadalaviar y por otro el Mijares, que deciden llevar al Mediterráneo ellos mismos las aguas de sus montañas sin depender del Ebro.

Tres unidades constituyen, en resumen, el fundamento físico de Aragón. Pero el tránsito de una unidad a otra no es brusco, de manera que entre la altísima cadena del norte y el llano central existe una zona intermedia, llamada Somontano, que se repite de nuevo entre ese llano y las más modestas sierras del sur. Montaña, somontano, llano, somontano y montaña constituyen una especie de capicúa orográfica sobre el que se asienta Aragón. No le hubiera sido fácil al hombre pasar de una a otra zona, a pesar de los somontanos, si la propia naturaleza hubiera negado su colaboración. Porque en Aragón existen diferencias de altitud tan considerables que, entre un lugar y otro, pueden darse más de tres mil metros de desnivel. Y, aunque en las altas cumbres nunca han vivido hombres, descender tan sólo de los 1.000 metros, perfectamente habitables, a los 200, todavía supone un escollo difícilmente salvable si no existieran los ríos.

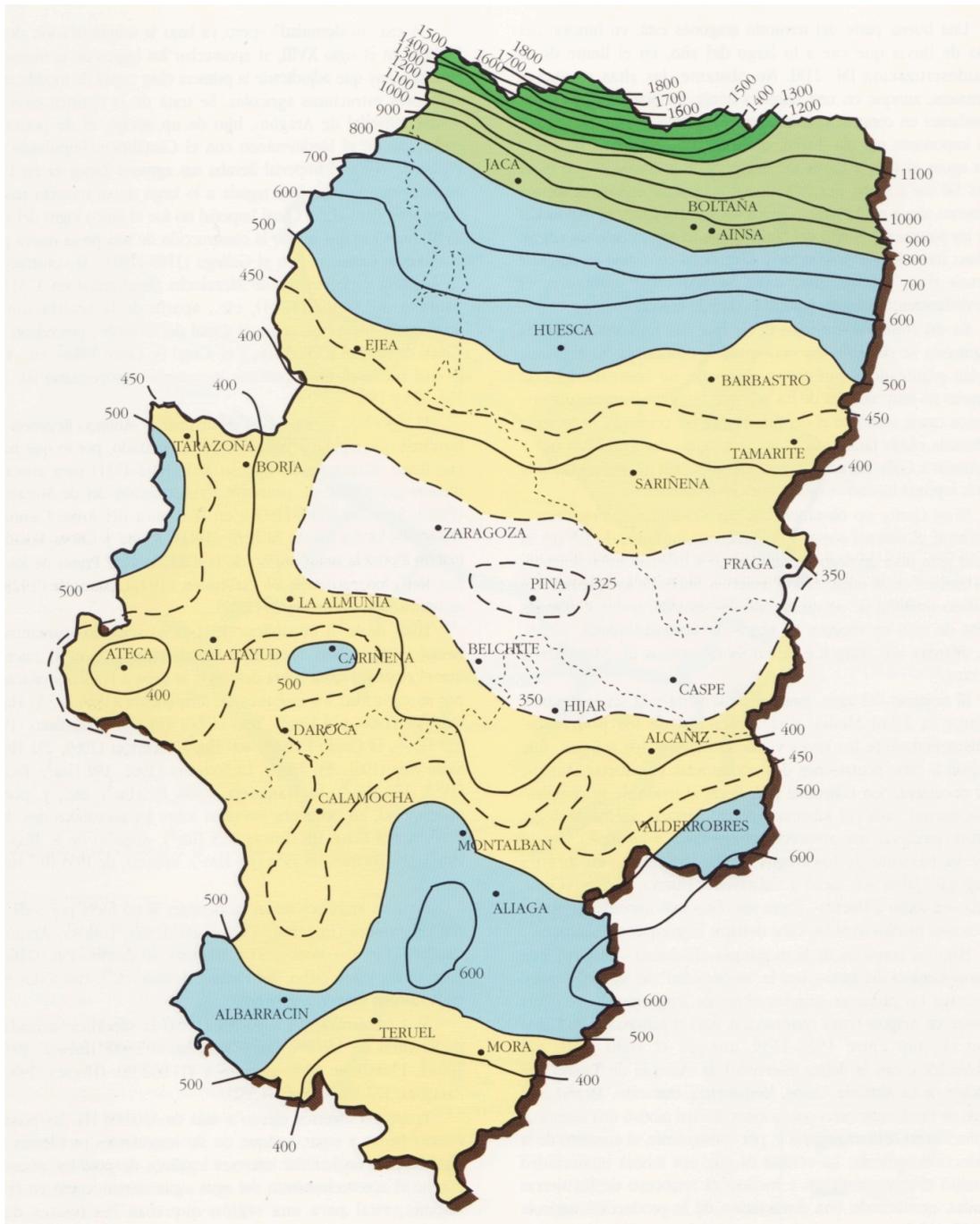
En efecto, ante una disposición orográfica como la descrita –montaña, somontano, llano, somontano y montaña de nuevo– los ríos constituyen un elemento de unidad. Sus caudales, casi siempre buscando al Ebro, han abierto portillos, han acuchillado foces, han tajado gargantas. Por ellos pasaron los primeros senderos, las calzadas después, las carreteras hoy. Y por unas y otros atravesaron y atraviesan hombres, mercancías, asuetos e ideas”.

Todo eso es cierto pero de ahí a hablar de dos Aragones existe un largo trecho. La altitud que la disposición geológica descrita provoca mediatiza escasamente la vida humana.



Solamente en tierras superiores a los 2.000 m, que son escasas como puede verse, la carencia de núcleos de población estable es un hecho.

Con esa orografía, el agua de lluvia aparece por lógica desigualmente repartida, pero ello tampoco es suficiente argumento para hablar de dos Aragoones.



Por su parte, la altitud no supone ningún motivo para hacer distintos a los aragoneses entre sí más allá de los inconvenientes y ventajas lógicos según donde se resida. Hay que tener en cuenta que existen poblaciones, contadas, en Perú y China, por encima de los 5.000 m de altitud; bastantes sobrepasando los 4.000 m; y muchas más por encima de los 3.404 del Aneto (entre ellas localidades bien conocidas como Potosí, Puno, Oruro, Lhasa, La Paz o Cuzco).

En Aragón, el poblamiento estable a mayor altitud no está en los Pirineos sino en el Sistema Ibérico. De los 40 municipios que sobrepasan los 1.300 m de altitud, 35 están en el sur, en la provincia de Teruel; eso significa más del 87%. Hasta que en la lista aparece el primer pueblo en la zona pirenaica (Laspaules, 1.431) están por delante en el sur Valdelinares (1.692), Griegos (1.601), Gúdar (1.587), Bronchales (1.569), Guadalaviar (1.519), Jabaloyas (1.495), Toril y Masegoso (1.490), Frías de Albarracín (1.482), Mosqueruela (1.471), Monteagudo del Castillo (1.451), Puertomingalvo (1.449), Orihuela del Tremedal (1.447) y Terriente (1.443). Esta es una realidad incontestable que generalmente desconocen la mayoría de los aragoneses.

### Los municipios más altos de Aragón están en el sur

PIRINEOS	PARTE CENTRAL	SIST. IBÉRICO
		Valdelinares..... 1.692
		Griegos..... 1.601
		Gúdar..... 1.587
		Bronchales..... 1.569
		Guadalaviar..... 1.519
		Jabaloyas..... 1.495
		Toril y Masegoso.. 1.490
		Frías de Alb..... 1.482
		Mosqueruela.... 1.471
		Monteagudo del C. 1.451
		Puertomingalvo.. 1.449
		Orihuela del T... 1.447
		Terriente..... 1.443
Laspaules..... 1.431		Allepuz..... 1.424
Gistain..... 1.422		Cañada de B.... 1.422
		El Vallecillo.... 1.419
		Villar del Cobo.. 1.419
		Moscardón..... 1.413
		Ponzondón..... 1.407
		Alcalá de la Selva... 1.404
		El Pobo..... 1.399
		Saldón..... 1.395
		Noguera de A... 1.386
		Ródenas..... 1.370
		Ababuj..... 1.368
		Fortanete..... 1.353
		Cedrillas..... 1.347
Fanlo..... 1.342		Villarroya P.... 1.337
		Jorcas..... 1.335
		Valdecuenca... 1.331
		Cañada Béllida. 1.322
		Camarillas..... 1.314
		Calomarde..... 1.312
		Linares de M.... 1.311
Sallent de G.... 1.305		Aguilar de Alf... 1.302

Las comunicaciones son, asimismo, más difíciles en el sur que en el norte y centro, pero ninguna imposible. Basta con ver la ubicación de los puertos de montaña distribuidos en el capicúa: norte, centro y sur.

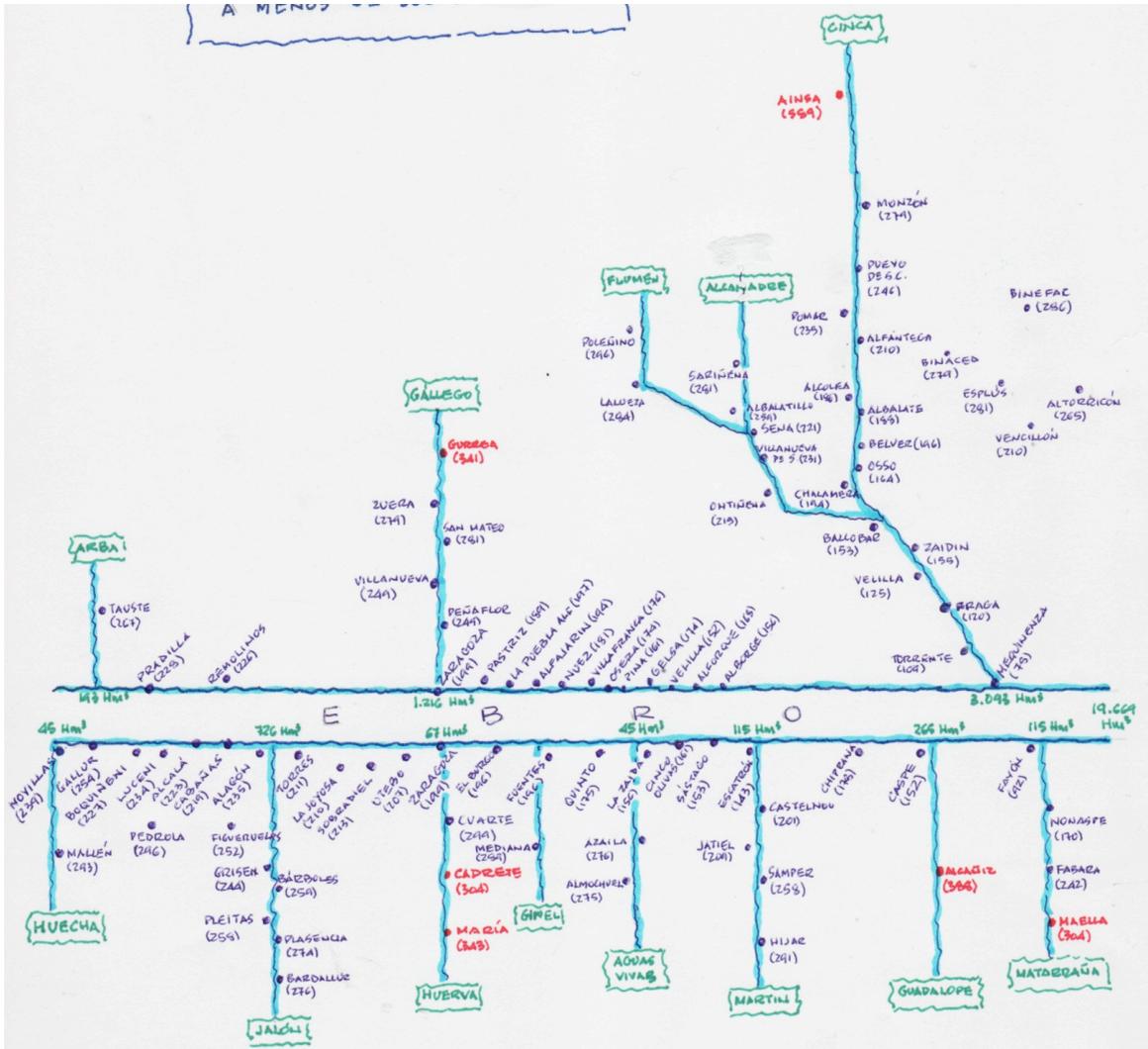
**El 79% de los puertos de montaña que sobrepasan los 1.100 m de altitud están en el sur**

PIRINEOS	PARTE CENTRAL	SIST. IBÉRICO
		Valdelinares..... 1.836
El Portalet... 1.795		Villarroya..... 1.701
		Noguera..... 1.695
		Cuarto Pelado.. 1.670
Somport..... 1.631		Orihuela..... 1.650
		Gúdar..... 1.580
		Cabigordo..... 1.560
		San Rafael..... 1.550
		Sollavientos..... 1.507
		Pozondón..... 1.503
		Terriente..... 1.490
		Mosqueruela... 1.475
		Fonfría..... 1.470
		San Just..... 1.452
Cotefablo..... 1.423		Majalinos..... 1.450
		Valdecuenca... 1.410
		Torrijas..... 1.400
Serrablo..... 1.291		Cabrillas..... 1.330
		Camarillas..... 1.319
		Pancrudo..... 1.270
Monrepós.... 1.262		Salcedillo..... 1.265
		Minguez..... 1.251
		Rudilla..... 1.245
		Escandón..... 1.242
		Bañón..... 1.240
	Used..... 1.208	Traviesas..... 1.180
	Santed..... 1.153	Torrecilla..... 1.150
		Segura..... 1.130
		Los Frailes..... 1.120
		Carrascal..... 1.110
	Bigornia..... 1.100	
Oroel..... 1.080		Cella..... 1.013
Palo..... 1.042		Singra..... 1.009
Foradada.... 1.020		
	Campillo..... 1.006	
	Mainar..... 990	
	Paniza..... 925	
Sta. Bárbara.. 864		
Pino..... 857		
Sos..... 856		
Cuatro Caminos 848		
	El Frasno..... 769	
	Cavero..... 756	
	Morata..... 708	
	Lanzas Agudas... 688	
	Alcubierre..... 610	
	La Calzada..... 610	

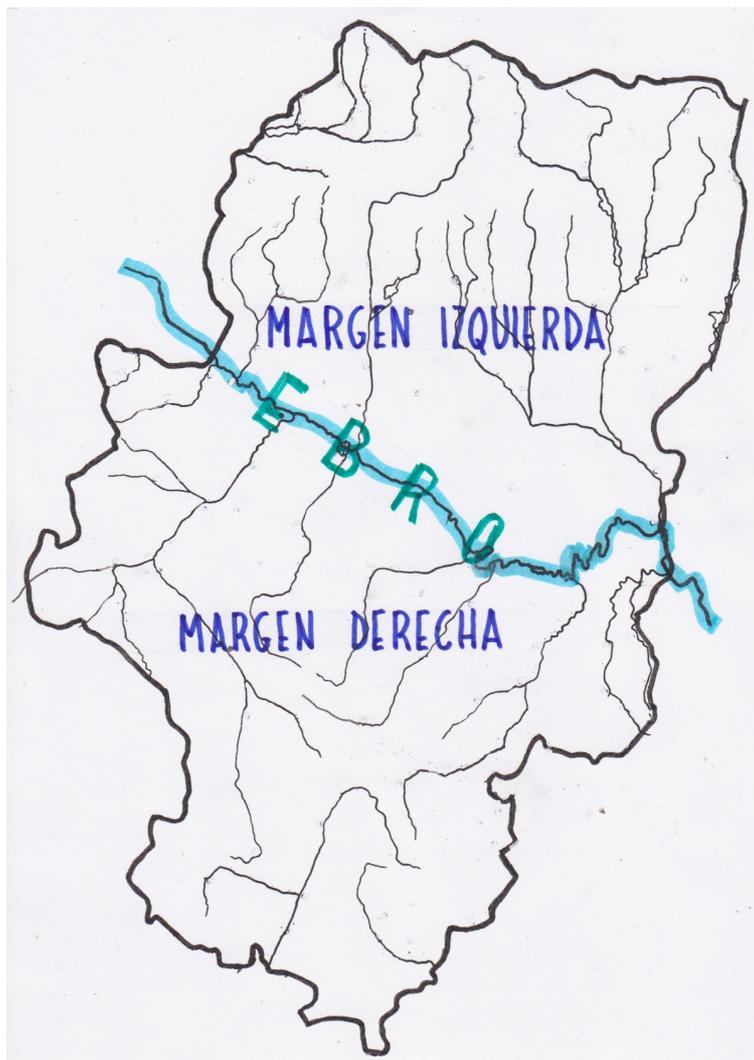
Si tomamos como referencia los 1.100 m de altitud, de los 38 puertos que la superan, 5 están en la zona pirenaica, 3 en la central y 30 en las sierras ibéricas. Un 13,1%, 7,9% y 79%, respectivamente. Otra realidad generalmente ignorada.

Aunque no siempre fue así, la realidad es que actualmente a los aragoneses nos gusta sobremanera vivir en municipios ubicados por debajo de los 300 m de altitud.

### Municipios ubicados a menos de 300 m de altitud



En este pasillo, un espacio bastante reducido, vivía en 2014 el 70% de los aragoneses (868.102). Por otra parte, de los 45 municipios existentes de más de 3.000 habitantes, 19 se hallan en esta zona, con un total de 812.334, lo que significa el 62,6% del censo. Esta tendencia a vivir en cotas bajas se ha ido agudizando a partir de mediados del siglo XX y lo que va del XXI a costa de los municipios más alejados de los ríos y, sobre todo, del Ebro. Cuando un río –como el Cinca y sus afluentes– tiene una suave pendiente actúa, asimismo, como zona de atracción. Hay que tener en cuenta que Aínsa, en pleno corazón de los Pirineos, la altitud alcanza 589 m de altitud, lo que explicaría sin duda la mayor presencia musulmana en estas alejadas tierras.



Está claro que en la actualidad las preferencias de los aragoneses para vivir son las tierras de poca altitud, poco quebradas, con fácil comunicación, poco mojadas y soleadas aunque ventosas.

El Ebro es determinante para distribuir actualmente a la población, pero ¿antño lo fue tanto? Y, sobre todo, ¿su presencia pudo influir en la manera de ser distinta de sus habitantes a uno y otro lado?

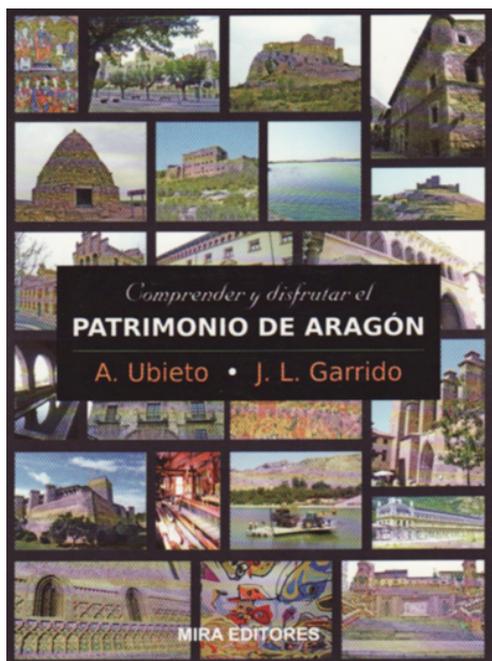
### 3. Análisis de más de trescientos bienes patrimoniales

Por lo visto hasta ahora, parece muy improbable que aspectos físicos como la altitud, la orografía o la pluviosidad pudieran influir lo suficiente como para hacer distintas a unas comunidades de otras; incluso la barrera del Ebro, tan carente de puentes hasta bien entrada la modernidad, era salvada mediante vados en épocas de aguas bajas, pero también con barcazas de sirga en toda época, como todavía ocurre en la actualidad en determinadas localidades ribereñas. Nosotros mismo hemos salvado el Ebro en Escatrón por este procedimiento.



Torres de Berrellén (Zaragoza). Barcaza atravesando el Ebro.

¿Nos olvidamos de Borrás, Beltrán, Vicente Redón y Castañer? ¿Del mudéjar, de las pinturas rupestres, de los yacimientos ibéricos y de la casa aragonesa? La gran cantidad de información recopilada durante años para urdir el libro *Comprender y disfrutar del Patrimonio de Aragón* (Ed. Mira, 2010), en cuya redacción colaboró José Luis Garrido, nos movieron a no dejarla caer en saco roto pues intuía que en la distribución espacial de algunos de esos bienes patrimoniales había algo especial.



Varios meses de indagaciones –sumadas a otras muchas anteriores arrancadas al silencio con motivo de la investigación que llevaba entre manos sobre los caminos peregrinos que atravesaron Aragón entre los siglos XI y XVIII– nos llevaron a tener en cuenta a más de trescientos bienes patrimoniales. Los unos tenían que ver con:

1. “La naturaleza al desnudo”: Galacho, foz, gruta, fósil, laguna, mirador, espacio natural.

2. “Los sentimientos dejan huella”: Advocación, bruja, busto-relicario, cáliz, calvario, carnaval, corporal, exvoto, orden mendicante, patrón, peregrinación, reliquia, romería, sacramento, virgen, virgen del Pilar / cartuja, catedral, colegiata, ermita, esconjuradero, mezquita, monasterio, peirón, puerta-capilla, sinagoga, baldaquino, claustro, coro, cripta, órgano, pila bautismal, sillería.

3. “El hombre se agrupa socialmente y se defiende”: Calle, carta puebla, casa, casa rural, ciudad, ciudad islámica, ciudad romana, cueva-vivienda, despoblado, judería, masía, morería, muralla, pardina, patio, plaza, pueblo prerromano, pueblo de colonización, término municipal, villa romana.

4. “El agua y la sal vitales”: Acequia, acueducto, aljibe, azud, balsa, canal, canal imperial, embalse, estanca, fuente, lavadero, nevera, noria, pozo, salada.

5. “El hombre se comunica”: Aeropuerto, almenara, apellido, apodo, calzada, camino jacobeo, camino real, estación, ferrocarril, gentilicio, lonja, nombre de pila, paso de barca, puente, reloj de sol, sendero, soportal, venta, vía verde.

6. “Los símbolos del poder”: Cárcel, casa consistorial, casa de la comunidad, castillo, derecho aragonés, diócesis, diputación provincial, frontera, humilladero, inquisición, justiciazgo, mina de sal, palacio, palacio episcopal, provincia, real audiencia, real sociedad económica de amigos del país, salina.

7. “El campo, fuente de vida”: Acampo, almenara, almendro, arroz, azafrán, azucarera, bancal, borda, cava, cerveza, cooperativa agraria, especia, frutal, harinera, horno, hortaliza, industria alimentaria, latifundio, legumbre, madera, molino, mueble, olivo, planta textil, trufa, vid.

8. “La ayuda de los animales”: Abrevadero, arnal/colmenar, avicultura, calzado, cañada, casa de ganaderos, corral, cuero, matadero, oveja, palomar, paridera, toro, trashumancia.

9. “Mens sana in corpore sano”: Agua de mesa, balneario, baño, botica, hospital, planta medicinal, terma.

10. “Con la muerte en los talones”: Campo de urnas, dolmen, mausoleo, sarcófago, sepulcro, tumba real.

11. “La materia, transformada con ingenio y esfuerzo”: Alabastro, alcohol, alfar, aluminio, automóvil, azabache, azufre, batán, calera, cantera, fundición, herrería, hidrocarburo, hidroelectricidad, hierro, lignito, minería industrial, papel, rejería, telar, vestido.

12. “Entre la cultura y el ocio”: Archivo, banda de música, biblioteca, cartulario, casino, coleccionismo, editorial, escuela, idioma, incunable, instituto de estudios, instrumento musical, mapa, miniaturismo, museo, teatro, toponimia.



Arnal o colmenar de Castejón de Monegros.

13. “El arte y sus manifestaciones”: Arte rupestre, arte romano, arte musulmán, arte mozárabe, arte románico (arquitectura), arte románico (escultura), arte románico (pintura), arte mudéjar, arte gótico (arquitectura), arte gótico (escultura), arte gótico (pintura), arte renacentista (arquitectura), arte renacentista (escultura), arte renacentista (pintura), arte barroco (arquitectura), arte barroco (escultura), arte barroco (pintura), arte neomudéjar, arte neoclásico, alero, azulejo, Bayeu,

esmalte, Goya, mazonería, miniatura, mosaico, retablo, tapiz, techumbre mudéjar.

14. “Leyendas y realidad”: Amantes de Teruel, campana de Huesca, corporales de Daroca, doña Blanca, escudo legendario, escudo de Aragón, mora de Cella, peregrino de Castiello, salto de Roldán, san Baladrán, término municipal legendario, torico, trovador, virgen de Magallón, virgen del Portillo, virgen de Salas.

Si se repite aquí esta tediosa lista no tiene otra función que la de convencer al lector de que para las necesarias reflexiones han sido tenidos en cuenta más de trescientos bienes patrimoniales fruto de los afanes de nuestros antepasados, pero también de sus creencias de todo tipo, de sus distintas maneras de ver los hechos, de buscar soluciones. El problema es llegar o no a demostrar –como parecen indicar los ejemplos de los que se ha partido– si las gentes del norte y sur aragonés son diferentes entre sí.

Del análisis de unos doscientos de estos trescientos bienes patrimoniales podemos concluir que más del 92% de ellos (neveras, balsas, arnales, palomares, dances, colegiadas, plantas medicinales, hospitales, caminos peregrinos, exvotos, castillos, etc.) se distribuyen de manera aleatoria por todo el territorio lo que delata uniformidad, pero un 8%, aproximadamente, no. ¿Es suficiente? Dependerá...

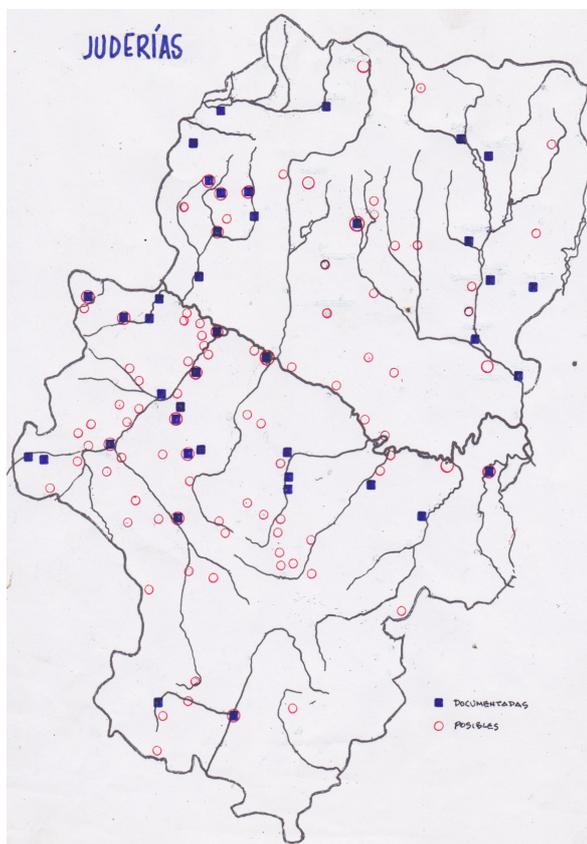
## 4. Lo normal, una distribución homogénea

Como ya hemos indicado, cuando se tienen en cuenta la multitud de bienes patrimoniales existentes en Aragón, lo normal es que aparezcan distribuidos más o menos equitativa y homogéneamente por todo el territorio. Cuatro ejemplos bien distintos de los muchos posibles serán suficientes: la distribución de las juderías; la ubicación de las iglesias y ermitas dedicadas a la virgen del Pilar; el reparto de los hospitales entre los siglos XI al XIX; y la disparidad de origen de las leyendas para llevar a cabo una historia paralela de Aragón.

La población hebrea aragonesa no fue pequeña y hasta su expulsión gozó en nuestra tierra de relativa tranquilidad, con bastantes ejemplos individuales sobresalientes. Actualmente cada día son más frecuentes no solo los estudios sobre ellos sino también la recuperación de sinagogas, calles y barrios. Adviértase que entre la lista de indicios se han incluido “barrio verde” y “barrio nuevo” algo no admitido por algunos estudiosos del asunto.

### JUDÍOS

#### 1. JUDERÍAS DOCUMENTADAS



**HUESCA:** Aínsa, Alcolea de Cinca, Barbastro, Fraga, Huesca, Jaca, Monclús, Monzón, Tamarite.

**ZARAGOZA:** Aguarón, Alagón, Almonacid de la Sierra, Ariza, Belchite (Viejo), Biel, Borja, Calatayud, Cariñena, Cetina, Daroca, Ejea de los Caballeros, El Frago, Épila, Fabara, La Almunia de Doña Godina, Lagata, Letux, Luesia, Luna, Magallón, Mallén, Riela, Ruesta, Sos del Rey Católico, Tarazona, Tauste, Uncastillo, Zaragoza.

**TERUEL:** Albarracín, Alcañiz, Beceite, Híjar, Teruel.

#### 2. INDICIOS

**a) Calle Judería. HUESCA:** Huesca. **ZARAGOZA:** Alagón, Almonacid de la Sierra, Fabara, Viver de la Sierra, Zaragoza. **TERUEL:** Armillas, Teruel.

**b) Calle Sinagoga. ZARAGOZA:** Aguarón.

**c) Calle Barrio Verde. HUESCA:** Loarre, Piedrafita de Jaca.

**ZARAGOZA:** Alagón, Almonacid de la Cuba, Bardallur, Biel, Borja, Calatayud, Caspe, Ejea de los Caballeros, Escatrón, Farasdués, Gelsa, La Almunia de Doña Godina, Leciñena, Luceni, Lumpiaque, Mesones de Isuela, Monegrillo, Moyuela, Paracuellos de Jiloca, Sabiñán, Sádaba, Tarazona, Tierga, Torrellas, Used, Villarreal de Huerva. **TERUEL:** Bádenas, Blesa (solo Verde), Bordón (solo Verde), Calamocha, Castel de Cabra (solo Verde), Castelnou (solo Verde), Cella, Cosa, Cucalón, Gea de Albarracín, La Hoz de la Vieja, Muniesa (solo Verde), Obón, Odón, Plou, Torre de las Arcas (solo Verde), Villahermosa del Campo.

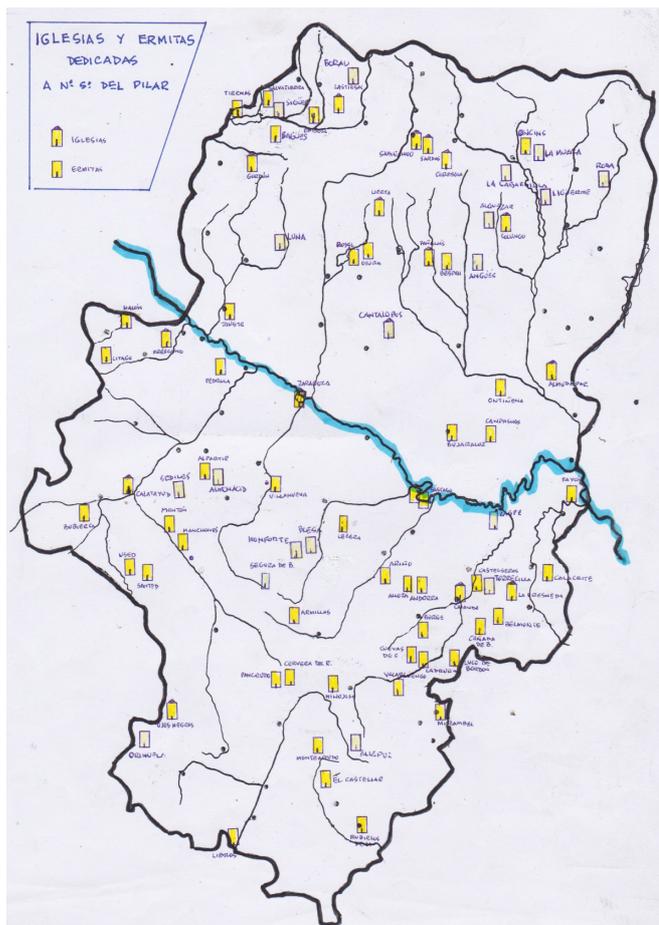
**d) Calle Barrio Nuevo. HUESCA:** Alcubierre, Asín de Broto, Ballobar, Barluenga, Benabarre, Castejón de Monegros, Conchel, Isábena, Loporzano, Pertusa, Poleñino, Purroy de la Solana, Salillas, Santalecina, Tardienta. **ZARAGOZA:** Alagón, Alborge, Atea, Ateca, Calatayud, Calatorao, Castejón de las Armas, Cervera de la Cañada, Codos, Daroca, Embid de la Ribera, Épila, Figueruelas, Griséñ, Jaulín, La Puebla de Alfindén, Luesia, Luceni, Moros, Munébraga, Murillo de Gállego, Orcajo, Pedrola, Pina, Sisamón, Uncastillo, Utebo, Valmadrid, Velilla de Ebro. **TERUEL:** El Castellar, El Vallecillo, Royuela.

Cuando se cartografía el resultado queda todavía más clara la homogeneidad.

\*\*\*

## LA VIRGEN DEL PILAR

(Iglesias y ermitas)



Aunque fuera conocida desde algo antes, la fama de Nuestra Señora del Pilar, a tenor de los datos ciertos documentados, tiene su punto de arranque en los siglos XV y XVI, alcanzando en los siglos XVII y XVIII una enorme notoriedad, pudiéndose parangonar como centro de peregrinación con San Vicente de Oviedo, que a su vez hace sombra a Santiago. A finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, el templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza ha conseguido ponerse a la altura de Santiago y de Oviedo como destino final de peregrinación.

Mientras en el siglo XVII Zaragoza se convierte por sí misma en punto de atracción peregrina, Aragón se puebla de iglesias y ermitas dedicadas a la Virgen del Pilar. De los 80 templos que hemos logrado censar, 18 son iglesias y el resto

ermitas. Cuando se desciende al detalle y se observa dónde se levantan estos templos, la sorpresa es mayúscula: la mayor parte de ellos están ubicados en varios de los caminos de peregrinos documentados.

Como en el caso anterior dedicado a los judíos, el mapa resultante sobre el reparto de templos pilaristas es equilibrado. Como se ha indicado, así funcionan más del 90% de nuestros bienes patrimoniales, con equilibrio distributivo.

Pero las cosas no son siempre tan sencillas, y el homogéneo caso que ahora nos ocupa es una prueba de ello. Si dejamos aparte los templos –nacidos sin duda de la voluntad de las autoridades religiosas– y nos movemos por un territorio en el que los ciudadanos deambulan por sus términos municipales (campos, dehesas, montes, etc.) y por las plazas y calles de sus pueblos, la realidad pilarista sigue existiendo, pero de manera distinta.

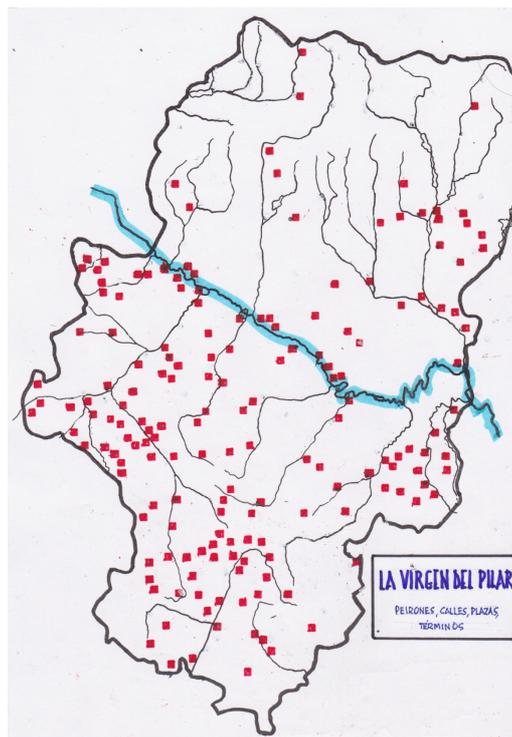
## LA VIRGEN DEL PILAR

(Peirones, calles, plazas y términos)

**HUESCA:** Albalatillo, Alcolea de Cinca, Almudévar, Angüés, Ayerbe, Baells, Baldellou, Barbastro, Belver de Cinca, Binefar, Calasanz, Canfranc (estación), Castejón de Sos, Colungo, Estada, Estadilla, Fraga, Jaca, Lanaja, Las Peñas de Riglos, Monzón, Ontiñena, Peralta de Calasanz, Peraltilla, Vencillón.

**ZARAGOZA:** Abanto, Alagón, Alarba, Alborge, Alcalá de Moncayo, Aldehuela de Liestos, Alfajarín, Alfamén, Alforque, Almonacid de la Cuba, Almonacid de la Sierra, Ambel, Aranda de Moncayo, Ariza, Atea, Azuara, Bisimbre, Boquiñeni, Bordalba, Bujaraloz, Calatayud, Calatorao, Calmarza, Campillo de Aragón, Carenas, Castejón de las Armas, Cerveruela, Cunchillos, Escatrón, Fabara, Fuentes de Ebro, Fuentes de Jiloca, Gallur, Gelsa, Godojos, Illueca, La Almolda, La Almunia de Doña Godina, La Muela, La Puebla de Alfindén, Longares, Maella, Magallón, Maluenda, Manchones, María de Huerva, Mediana, Mequinenza, Miedes, Monegrillo, Monreal de Ariza, Montón, Moyuela, Nombrevilla, Nonaspe, Olivés, Orcajo, Paniza, Pastriz, Pedrola, Pina de Ebro, Pinseque, Pradilla, Remolinos, Sádaba, Santa Anastasia, Santa Cruz de Grío, Santed, Saviñán, Sediles, Tarazona, Torrellas, Used, Valdehorna, Vera de Moncayo, Vierlas, Villafeliche, Villanueva de Huerva, Vistabella.

**TERUEL:** Ababuj, Alba, Alcorisa, Allepuz, Alloza, Argente, Ariño, Belmonte de San José, Calaceite, Calamocha, Calanda, Castellote, Castelserás, Cedrillas, Celadas, Cella, Concud, Cretas, Cuevas de Almudén, Ejulve, El Cuervo, Formiche Alto, Fuenferrada, Fuentes Calientes, Fuentespalda, Hinojosa de Jarque, Huesa del Común, Jatiel, La Codoñera, La Cuba, La Ginebrosa, Lanzuela, Libros, Lidón, Lledó, Mazaleón, Monreal del Campo, Montalbán, Monteagudo del Castillo, Monterde, Noguera, Orrios, Pancrudo, Perales de Alfambra, Pozondón, Pozuel del Campo, Puertomingalvo, Rillo, Saldón, Santa Eulalia, Sarrión, Terriente, Teruel, Torralba de los Sisonos, Torrecilla de Alcañiz, Torrecilla del Rebollar, Torrevelilla, Utrillas, Valbona, Valdealgofa, Valdelinares, Valderrobres, Villalba Alta, Villalba Baja, Villarquemado, Visiedo, Vivel del Río Martín.



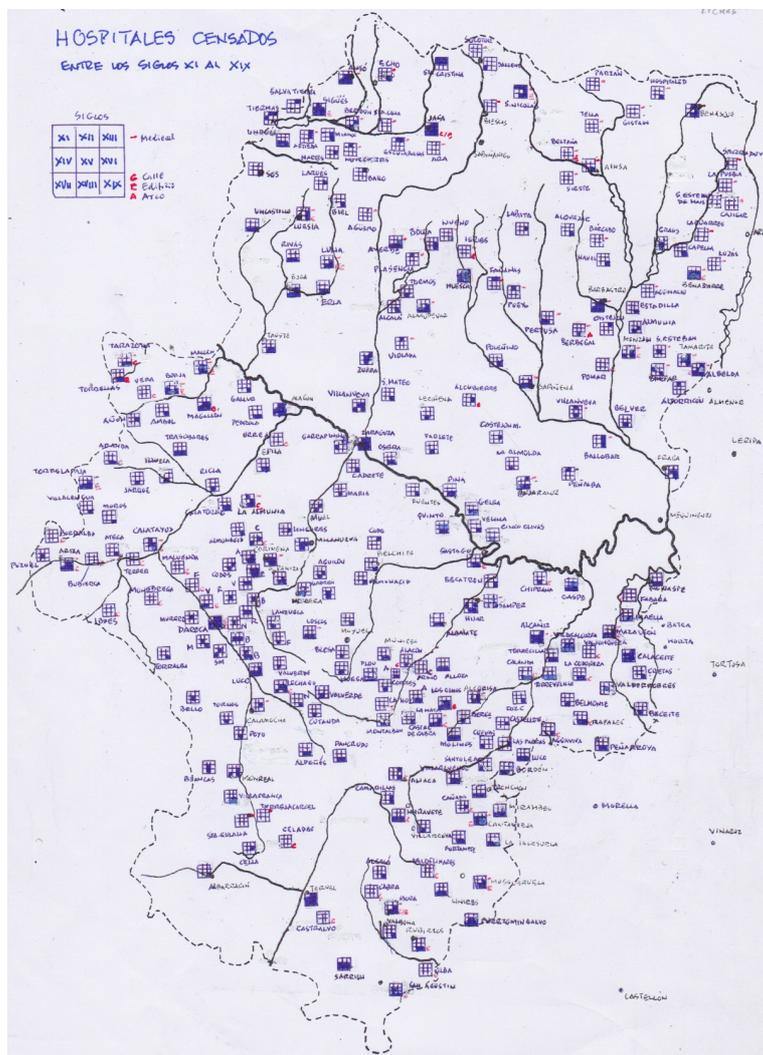
Al cartografiar esta realidad, volvemos a ver otra vez desigualdades territoriales: mayor concentración en el sur que en el norte.

# LOS HOSPITALES

(Entre los siglos XI y XIX)

Durante los muchos años que nos llevó la ingente investigación que cristalizó en la doble edición de *Caminos peregrinos de Aragón* (una amplia, digital, y otra más resumida en papel) uno de nuestros objetivos principales fue detectar y analizar los hospitales tan buscados y tan necesarios para los peregrinos, con independencia de la calidad y perdurabilidad de sus instalaciones, que también fueron objeto de análisis, aunque ahora nos interesa solamente su distribución.

Al localizar en un mapa solamente esa distribución, pronto se cae en la cuenta de que es bastante uniforme: todo Aragón se dotó, antes o después, de este bien social sufragado por catedrales, iglesias, monasterios, municipios e incluso, en algún caso, por benefactores particulares. Este es, por lo tanto, un bien homogéneamente repartido por todo el territorio.



## LEYENDAS HISTÓRICAS MEDIEVALES

La reconstrucción histórica se hace a base de fuentes documentales bien sean escritas bien arqueológicas o materiales, aunque cada vez se están incorporando otras amparadas en las nuevas tecnologías. Pero existen otras, las orales, que no son muy bien vistas por los historiadores, entre las que destacan las leyendas, aunque la mayor parte de ellas a estas alturas ya han pasado al mundo de la escritura.

Al recoger por toda nuestra tierra tanto las leyendas escritas como las orales sobre temática medieval aragonesa (presentadas en *Leyendas para una historia paralela del Aragón medieval*) teníamos

la pretensión de ver cuánto se acercaban o se alejaban de las fuentes convencionales mejor admitidas, de ahí lo de “historia paralela”.



En su día escribía que “la leyenda no es sinónimo de cuento. La leyenda es una fuente de la Historia que, como cualquiera otra, debe ser comprobada, contrastada y criticada, porque en cada leyenda hay siempre algo de verdad histórica. Compete al historiador profundizar hasta qué grado alcanza esa verdad y establecer cuánto valen sus noticias”.

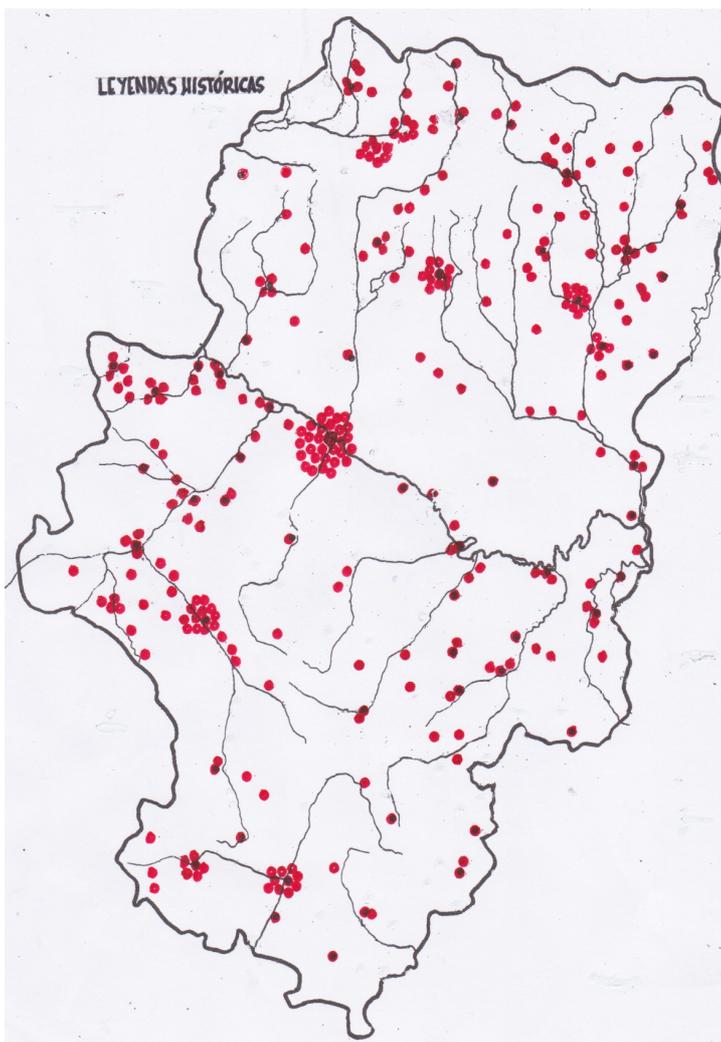
Pues bien al recoger pacientemente hasta 357 leyendas distintas de contenido histórico de época medieval para ver el paralelismo existente con las fuentes más “serias”, pudimos comprobar cómo ese elevado número afectaba nada menos que a 195 poblaciones distintas de nuestro territorio. Dejando aparte a Zaragoza (29), Daroca (16), Huesca (12), Barbastro (11) o Teruel (10) las demás aparecen no solo muy repartidas por el solar aragonés, sino también muy equilibradamente distribuidas en ambos márgenes del río Ebro.

**TOTAL (Poblaciones: 195; Leyendas: 357).**

**Provincia de Huesca (Poblaciones: 64; Leyendas: 125):** (12) Huesca; (11) Barbastro; (9) San Juan de la Peña; (6) Jaca; (5) Graus, Monzón; (3) Acumuer, Ainsa, Alquézar, Ayerbe, Echo, Fraga; (2) Betorz, Lanaja, Peralta de la Sal, Rasal, Roda de Isábena, Siresa, Sopeira; (1) Adahuesca, Aisa, Alcolea de Cinca, Alcubierre, Aquilué, Azanuy, Bastarás, Benabarre, Benasque, Besians, Bestué, Biescas, Binaced, Binéfar, Blecua, Boltaña, Bono, Broto, Calasanz, Capella, Castiello de Jaca, Centenero, Chía, El Grado, Gistain, Ibieca, Labuerda, Loarre, Lupiñén, Mediano, Montearagón, Ortilla, Oto, Pueyo de Araguás, Robres, Salinas de Hoz, Sallent de Gállego, Seira, Sena, Suelves, Tamarite, Torla, Velilla de Cinca, Villanueva de Sigena, Yebra de Basa.

### Provincia de Zaragoza

**(Poblaciones: 60; Leyendas: 137):** (29) Zaragoza; (16) Daroca; (5) Piedra; (4) Calatayud, Ejea de los Caballeros, Tarazona; (3) Borja, Caspe, Gallur, Sos del Rey Católico, Trasobares; (2) Alagón, La Almunia de Doña Godina, Maella, Maga-Illón, Munébrega, Rueda de Jalón, Sástago, Trasmoz, Veruela; (1) Almonacid de la Cuba, Aniñón, Arándiga, Belmonte, Bijuesca, Buja-raloz, Castejón de las Armas, Castejón de Valdejasa, Cervera de la Cañada, Cimballa, Cubel, El Burgo de Ebro, El Frasno, Escatrón, Fabara, Fayón, Fuentes de Ebro, Fuentes de Jiloca, Illueca, Inogés, Lobera, Lue-sia, Luna, Mallén, Maluenda, Mequinenza, Monzalbarba, Morés, Murero, Nonaspe, Pedrola, Pina de Ebro, Ricla, Sabiñán, Samper de Salz, Tauste, Tierga, Torralba, Tosos, Velilla de Ebro, Villarroya de la Sierra, Zuera.



### Provincia de Teruel

**(Poblaciones: 38; Leyendas: 62):** (10) Teruel; (6) Albarracín; (3) Calanda; (2) Alcorisa, Andorra, Griegos, Monreal del Campo, Mora de Rubielos, Mosqueruela, Valdeatorrada; (1) Aguaviva, Aguilar de Alfambra, Albetosa, Alcañiz, Báguena, Bueña, Burbáguena, Camañas, Castellote, Castelnou, Cella, Cortes de Aragón, Cretas, Cuevas de Cañart, Cutanda, Escriche, Estercuel, Frías de Albarracín, Guadalaviar, Híjar, La Fresneda, La Iglesuela del Cid, Lagueruela, Montalbán, Oliete, Peñarroya de Tastavins, Torrecilla de Alcañiz, Tramacastilla, Villel.

**Fuera de Aragón (Poblaciones: 33; Leyendas: 33).**

## 5. Desigualdades que no pueden ser tenidas en cuenta

Lo normal, por lo tanto, es que el patrimonio derivado de la acción de los ciudadanos esté repartido de manera homogénea. Y, por otra parte, existen determinadas realidades que se dan en el norte y no en el sur, y viceversa, es decir desigualdades que no pueden ser tenidas en cuenta pues son fruto de decisiones políticas en las que el pueblo no ha intervenido. Si todos los casos conocidos fueran así no habría nada más que decir. No son fruto de sensibilidades, creencias o costumbres distintas emanadas del pueblo sino simplemente fruto de decisiones de quienes tenían el poder en un momento determinado, decisiones políticas diríamos hoy. El caso más evidente es el de los enclaves.

Hablando en general, los enclaves son espacios de terreno que administrativamente pertenecen a una jurisdicción territorial que está totalmente rodeada por territorio de otra u otras; simplificando un poco, un enclave es un territorio completamente rodeado de otro territorio. Visto desde la otra parte, un enclave es, asimismo, un exclave. El Diccionario de la RAE lo define como “territorio incluido en otro con diferentes características políticas, administrativas, geográficas, etc.”.

Casi todos los ejemplos de enclaves hispanos son fruto de la Edad Media y hoy constituyen un anacronismo, pero siguen estando vivos dando lugar, en algunas ocasiones, a pugnas políticas sobre todo cuando afectan a dos Comunidades distintas, siendo el enclave del Condado de Triviño uno de los casos más conocidos: perteneciente a la provincia de Burgos está “enclavado” en la de Álava.

### ALGUNOS ENCLAVES/EXCLAVES ESPAÑOLES

#### ORDENACIÓN POR TAMAÑO

Rincón de Ademuz.....	370,48 km <sup>2</sup>
Anchuras de los Montes.....	231,00 km <sup>2</sup>
Condado de Treviño.....	221,00 km <sup>2</sup>
Roales de Campos.....	37,24 km <sup>2</sup>
Orduña.....	33,60 km <sup>2</sup>
La Cepeda.....	30,00 km <sup>2</sup>
Petilla de Aragón.....	21,64 km <sup>2</sup>
Valle de Villaverde.....	20,00 km <sup>2</sup>
Berzosilla.....	19,61 km <sup>2</sup>
Lastrilla.....	18,00 km <sup>2</sup>
La Rebolleda.....	15,42 km <sup>2</sup>
Quintanilla del Molar.....	15,00 km <sup>2</sup>
Llivia.....	12,84 km <sup>2</sup>
San Llorente.....	10,95 km <sup>2</sup>
El Ternero.....	250 ha
Cal-via.....	35 ha
Sant Pere de Graudelles.....	236 m <sup>2</sup>



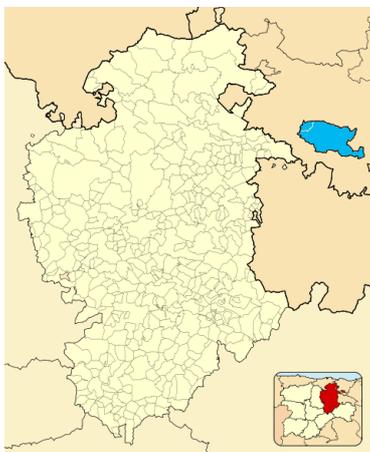
Anchuras de los Montes, perteneciente a Ciudad Real está enclavado en la provincia de Toledo.



Llivia, perteneciente a la provincia de Gerona (España) está enclavado en Francia.



Petilla de Aragón, perteneciente a Navarra, está enclavado en la provincia de Zaragoza.



El Condado de Treviño (Burgos) está enclavado en la provincia de Álava.

## COMPARACIÓN DE ALGUNOS ENCLAVES ESPAÑOLES CON PEQUEÑOS PAISES INDEPENDIENTES

<b>ANDORRA</b> .....	468,00 km <sup>2</sup>
<b>Rincón de Ademuz</b> .....	<b>370,48 km<sup>2</sup></b>
<b>GRANADA</b> .....	344,00 km <sup>2</sup>
<b>MALTA</b> .....	316,00 km <sup>2</sup>
<b>MALDIVAS</b> .....	298,00 km <sup>2</sup>
<b>SAINT KITTS-NEVIS</b> ...	261,00 km <sup>2</sup>
<b>Anchuras de los Montes</b>	<b>231,00 km<sup>2</sup></b>
<b>Condado de Treviño</b> ...	<b>221,00 km<sup>2</sup></b>
<b>MARSHALL</b> .....	181,00 km <sup>2</sup>
<b>LIECHTENSTEIN</b> .....	160,00 km <sup>2</sup>
<b>SAN MARINO</b> .....	61,00 km <sup>2</sup>
<b>Roales de Campos</b> .....	<b>37,24 km<sup>2</sup></b>
<b>Orduña</b> .....	<b>33,60 km<sup>2</sup></b>
<b>La Cepeda</b> .....	<b>30,00 km<sup>2</sup></b>
<b>TUVALU</b> .....	26,00 km <sup>2</sup>
<b>Petilla de Aragón</b> .....	<b>21,64 km<sup>2</sup></b>
<b>NAURU</b> .....	21,00 km <sup>2</sup>
<b>Valle de Villaverde</b> .....	<b>20,00 km<sup>2</sup></b>
<b>Berzosilla</b> .....	<b>19,61 km<sup>2</sup></b>
<b>Lastrilla</b> .....	<b>18,00 km<sup>2</sup></b>
<b>La Rebolleda</b> .....	<b>15,42 km<sup>2</sup></b>
<b>Quintanilla del Molar</b> ...	<b>15,00 km<sup>2</sup></b>
<b>Llivia</b> .....	<b>12,84 km<sup>2</sup></b>
<b>San Llorente</b> .....	<b>10,95 km<sup>2</sup></b>
<b>MÓNACO</b> .....	1,00 km <sup>2</sup>
<b>VATICANO</b> .....	0,439 km <sup>2</sup>



Este mismo fenómeno histórico se da entre los municipios de una misma provincia y, naturalmente, Aragón no es una excepción. Existen enclaves internos en las tres provincias. Sin pretender ser exhaustivo, proporcionamos a continuación el listado de los enclaves internos aragoneses. Algunos son curiosos cual es el caso de las Torres del Bayo, un trozo del término municipal de Biota enclavado en pleno corazón del término municipal del de Ejea de los Caballeros.

## ENCLAVES Y EXCLAVES HISTÓRICOS ARAGONESES

### Al norte del Ebro

ADAHUESCA [H] (Sierra de Sevil)  
ALCAMPÉL [H] (Pelegriñón)  
ANSÓ + FAGO [H] (Comunero)  
ARDISA [Z] (Casas de Esper)  
BIOTA [Z] (El Bayo)  
BORAU [H] (Lecherín Alto y Bajo)  
CHIMILLAS [H] (Juntas)  
EL PUEYO DE ARAGUÁS [H] (Pertenencia)  
JACA [H] (Puerto de Astún)  
LA SOTONERA [H] (Figueroelas)  
LASCUARRE [H] (Sagarras Altas)  
LOSCORRALES [H] (Puipullín)  
LUPINÉN [H] (San Pedro)  
MURILLO DE GÁLLEGO [Z] (Barto + sin nombre)  
NAVARDÚN [Z] (pertenencia)  
PRADILLA DE EBRO [Z] (Montes y Corralizas)  
SAN ESTEBAN DE LITERA [H] (Rocafort)  
TAUSTE [Z] (Mejana de la Cruz)  
ZUERA [Z] (El Vedado)

### Junto al Ebro

BELCHITE [Z] (El Reni)  
ZARAGOZA [Z] (s/n. en término de La Muela)

### Al sur del Ebro

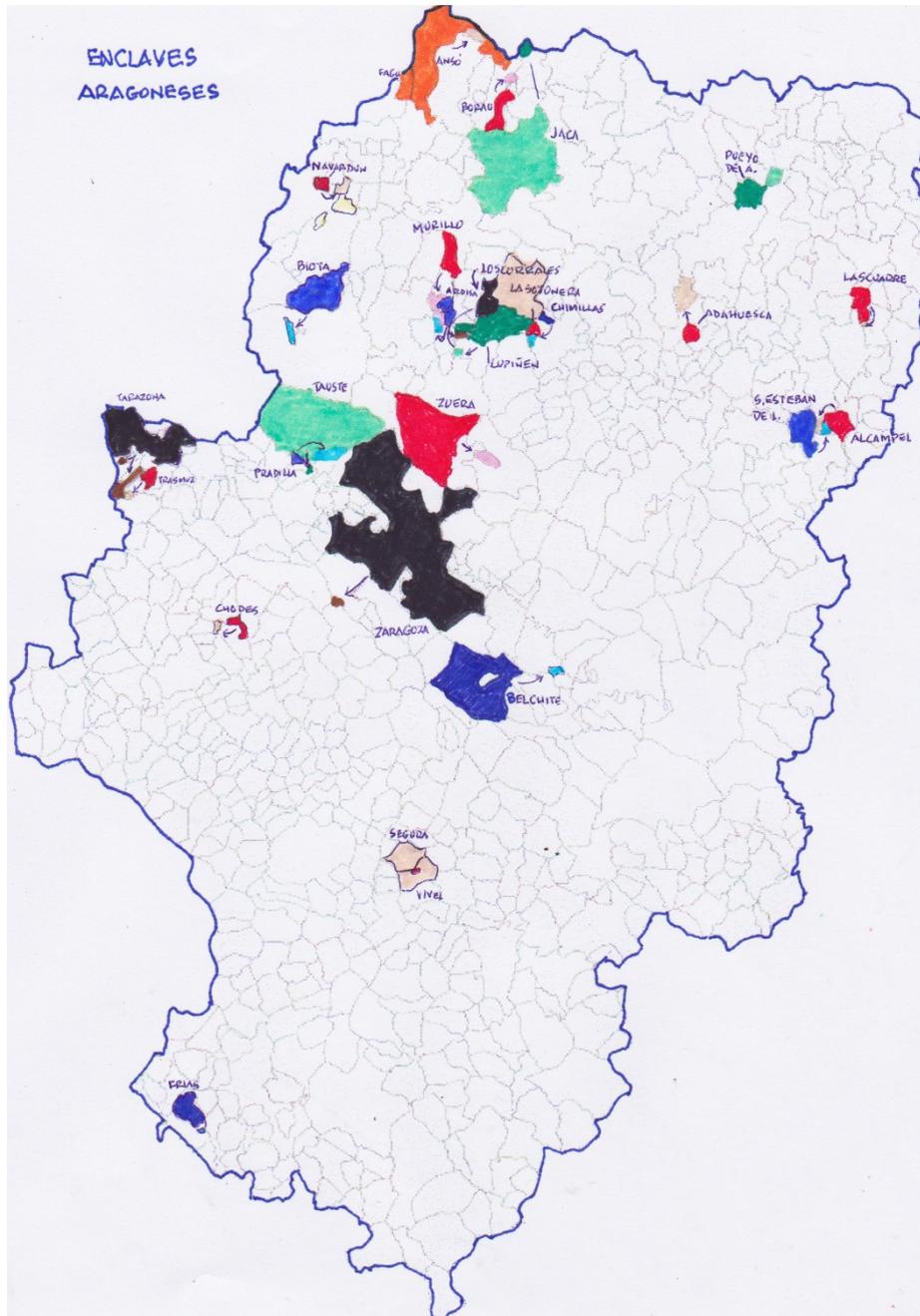
CHODES [Z] (Villanueva de Jalón)  
FRÍAS DE ALBARRACÍN [T] (s/n)  
SEGURA DE BAÑOS [T] y VIVEL DEL RIO MARTÍN [T] (Común)  
TARAZONA [Z] (Peña Carbonera + Sant<sup>o</sup> Moncayo)  
TRASMOZ [Z] (Monte de la Mata)



Restos de las torres de El Bayo.

Cuando se cartografía toda esta información el resultado es evidente: la mayor parte de los enclaves aragoneses están ubicados en la margen izquierda del Ebro o sobre él.

## Distribución de los enclaves aragoneses



Pero esta realidad es hija de la Historia, fruto de las decisiones personales de un rey o, en algún caso, de pactos ente señores por delegación de aquél. Para nada ha intervenido el pueblo en función de sus creencias, afinidades, gustos, mentalidad ni necesidades. Por este camino se han terminado las pesquisas. Sólo existe un Aragón.

Analicemos, no obstante, algunas de las desigualdades detectadas.



## II. ASPECTOS MATERIALES

### 1. Desigualdades a la hora de captar el agua

Pero ahondando un poco más nos encontramos con ciertas desigualdades territoriales que en su raíz parecen ser de origen grupal, pero ¿son excepciones?, ¿son casos aislados que apenas rompen la uniformidad? Aclarar esta duda es el objetivo del resto de este trabajo.

Obtener datos homogéneos sobre todos los pueblos de Aragón es ahora bastante sencillo, pero antaño no. Por eso obras como el *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, 1845-1850*, de Pascual Madoz, son bienvenidas y útiles. La obra constituye una radiografía de lo que ocurría en Aragón hace casi 175 años y, aunque la autoría oficial sea de Madoz, basta con leerla para darse cuenta de que intervinieron en la captación de datos y redacción varias personas. No obstante, todas se sometieron a un mismo esquema o cuestionario, pero en la forma de las contestaciones existen ciertas desigualdades.

Generalmente –pueblo a pueblo– proporcionan datos geográficos, climáticos o sobre la calidad de la tierra. Aparecen servicios: escuelas (y otros estudios), médico-sanitarios (siempre se citan las enfermedades más frecuentes), comunicaciones (calidad de los caminos) y correo. Se hace mención al tipo de producciones (agrícolas, ganaderas, industriales, ferias y mercados) y a la valoración económica del municipio. Nunca faltan las menciones a los aspectos religiosos (edificios, categoría y número de religiosos, advocaciones). Descripción del casco urbano (casas, calles, murallas, palacios, edificios singulares, etc.) y de sus habitantes... Por fin, casi nunca faltan las referencias a un bien tanpreciado y necesario como es el agua (de boca, para los animales, para el riego).



Fuente de Daroca.

Buscar un lugar resguardado, estratégico y fácilmente defendible importó mucho a la hora de elegir asentamientos poblacionales, pero más lo fue la existencia o no de agua para “beber y demás usos domésticos” y también para los animales. Algunas poblaciones, no muchas, la toman de **río**, **arroyo** e incluso de **acequia**, pero más del 80% de los poblados se surten de **fuentes**

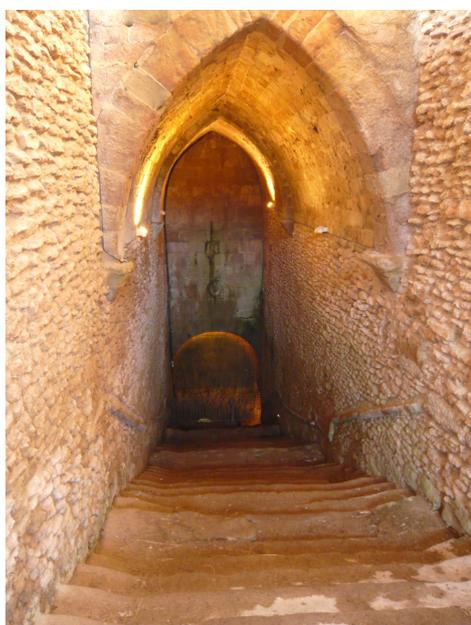
o manantiales que califican casi siempre a sus aguas de “delgadas”, “delgadas y dulces”,

“saludables”, “cristalinas y dulces”, “buenas”, “potable y buena”, “buena calidad”, “de excelente calidad”, “delicadas”, “esquisitas” sic, “escelentes” sic, pero también las hay “purgantes”, “salobres” o “salitrosas”. Algunas de esas fuentes son auténticas obras de arte.

Un porcentaje pequeño de poblaciones se nutren de **balsas** para dar de beber a los humanos y las hay en las tres provincias: HUESCA: Albelda, Alcubierre, Balfarta, Bandaliés, Bierge, Callén, Camporrells, Candanos o Castelflorite; ZARAGOZA: Alfamén, Bujaraloz, Ieciñena, Marracos o Sierra de Estronar; TERUEL: Calaceite, Campillo, Cucalón (“cuyas aguas son excelentes”) o La Codoñera. Existen pocos núcleos que construyeron **cisternas** bien acondicionadas, como en Rodenas (Teruel) “cuyos vecinos beben las aguas que se recogen en una cisterna grande” o en Singra (Teruel), donde había “una cisterna de piedra sillería, de la cual se estraee el agua necesaria para el consumo”; en menos casos nos hablan de **aljibes**: Albelda (Huesca), Almunia de San Juan (Huesca), donde hay “varios aljibes abiertos en las peñas de la montaña donde se recogen las aguas llovedizas para el surtido de los vecinos”, Betorz (Huesca) o Azanuy (Huesca) donde “las pluviales que recogen en aljibes abiertos en las peñas de los montes”.

No obstante, nos interesan sobremanera varios **pozos** repartidos de manera muy desigual por Aragón. Madoz cita unos, pocos, en la provincia de Teruel: Bello (“en casi todas las casas”), La Ginebrosa (“todas las casas tienen pozos”), Pozuel del Campo (“de cuyas aguas se surten los vecinos”), Tornos o Valdeltormo. En esta última localidad “hay un pozo de obra suntuosa, del que brota un manantial de escelentes aguas”. Se hablará de él más adelante.

Algunos de los pozos de la provincia de Zaragoza atraen la atención de los colaboradores de Madoz. Alfamén (“varios pozos”), Bujaraloz, Castiliscar (“pozo cuadrilongo, al que se baja por unas escaleras de piedra”), Daroca (“pozo que los antiguos habían llenado de



Pozo de Laluega.

escombros, y cuando en el año 1837 mandó fabricar este recinto el general Oraá, se descubrió y se encontró a las 100 varas de profundidad una espaciosa estancia algo inclinada y abierta en la peña con escalones hacia lo profundo del valle, desde donde se desciende a un abundante manantial de agua”), Lécera (“pozos que hay en todas las casas”), Monegrillo (“hay un pozo llamado del Baño, cuyas aguas producen efectos prodigiosos en los afectados del estómago y en el estancamiento de humores viciosos en el vientre: es de nombradía en la comarca”), Monreal de Ariza, Saviñán (“pozos particulares de buenas aguas”), Torralba de los Frailes (“pozo de aguas delgadas y dulces”) y Torralbilla (“pozos de buena calidad”). Quedémonos con los de Castiliscar y Daroca.

En la provincia de Huesca, el número de pozos es más abundante y, en general, bien descritos. Aparte de los que nada se dice (Adahuesca, Alcampel (6), Alcolea de Cinca, Alcubierre, Alins, Altoricón, Ayera, Azanuy, Bailo, Cagigar, Capdesaso, Chimillas, Fraella, Huerrios, Igriés, Jabarrella, Labazuy, Morillo de Tou, Robres), los demás son

descritos así:

Alastuey: “Un pozo de 85 palmos de profundidad con aguas salubres, pero de las que no se surte el vecindario por estar aquel descuidado y lleno de inmundicias”.

Albero Alto: “Pozo bien trabajado y con esquisitas aguas para el surtido de sus habitantes”.

Alberuela de Tubo: “Hay un pozo de agua de buena calidad, de la cual se surte el vecindario”.

Angüés: “Un pozo al que dan la preferencia los vecinos”.

Aragüés del Solano: “Un pozo de más de 70 palmos de profundidad”.

Berbegal: “En muchas de las casas se encuentran pozos cuyas aguas sirven para los usos domésticos del vecindario”.

Binéfar: “Los vecinos se sirven para beber y demás usos domésticos de las aguas de un pozo público, al que se baja por una espaciosa y buena gradería, y de las de otros pozos particulares que tienen muchas de las casas”.

Blecuá: “Los vecinos se sirven para beber de aguas de pozos buenas y sanas”.

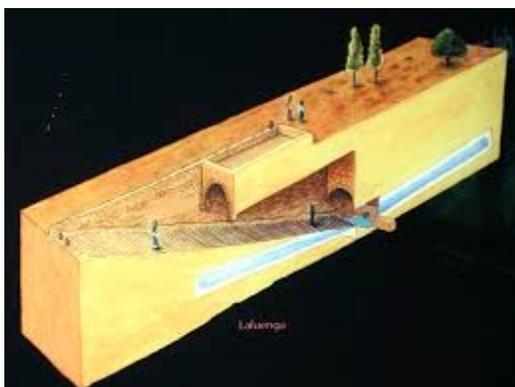
Campodarve: “Los habitantes de esta aldea se surten para beber y demás usos domésticos, de las aguas de un pozo que hay a 100 pasos, y que hay que bajar por unas gradas”.

Esplús: “En todas las casas”.

Laluenga: “Hay varios pozos... y uno particularmente es de agua tan buena como abundante, y tiene para bajar a sacarla, escalones, hasta lo más profundo; se encuentran dos más que sirven de lavadero y fregadera”.

Velillas: “Pozo manantial para el surtido de los vecinos, cuyas aguas manan calientes en la estación de verano”.

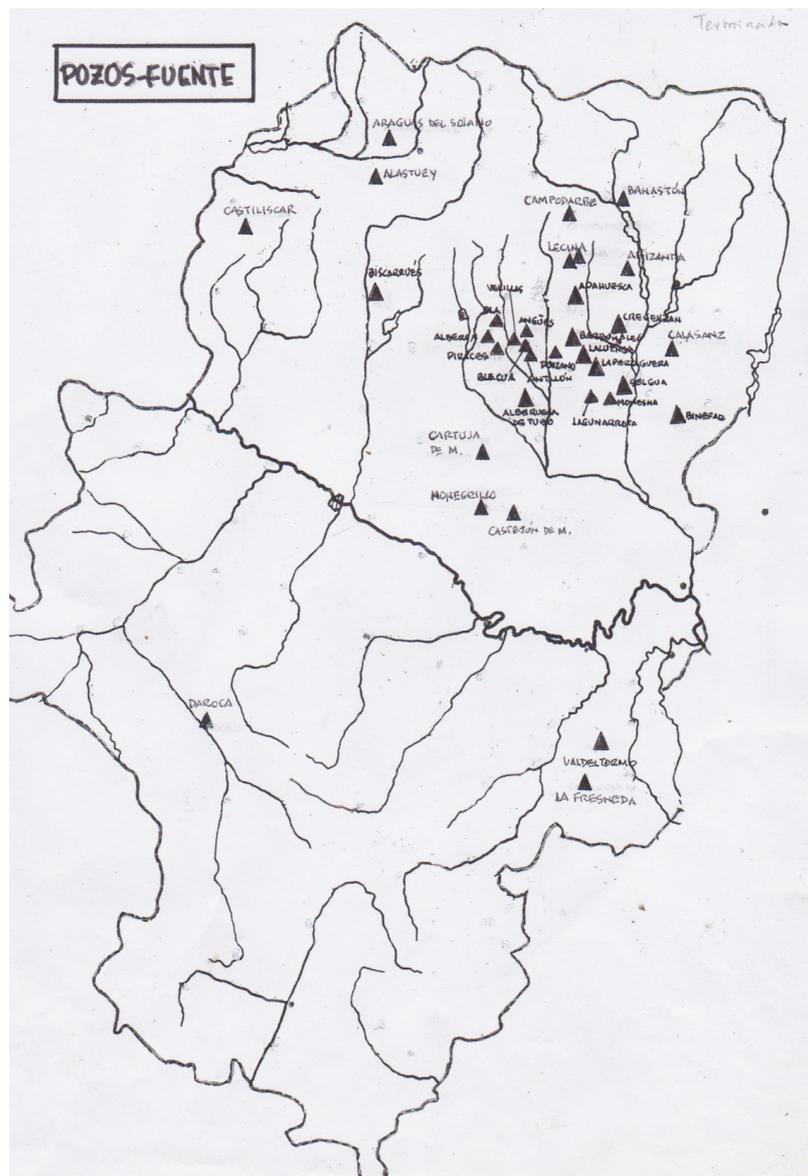
A simple vista, buena parte de estas descripciones no tienen nada que ver con un **pozo de brocal**: un agujero más o menos profundo que se cubre en superficie con un cilindro, generalmente de piedra, sobre el que se asienta el dispositivo para colgar de una polea el cubo que descenderá hasta el fondo del pozo y que, tras llenarse con el líquido, será izado a la superficie. El aguador está a muchos metros de distancia del agua tanto que a veces ni la ve.



La estructura de un **pozo fuente** es compleja y requiere auténticas obras de ingeniería: una escalera más o menos amplia, casi siempre recta (aunque algunas hacen ángulo), de gradas firmes (generalmente de sillar escuadrado), cuyo comienzo suele estar al aire libre pero que acabará siendo cubierta por una bóveda que se abre hasta el pozo, donde está depositada el agua. Casi todos los pozos conocidos tienen galerías subterráneas de varios metros de longitud para captar la mayor cantidad posible del líquido elemento.

La maqueta reproducida corresponde al Pozo Nuevo de Laluenga, sin duda el ejemplo más perfecto al que el curioso puede descender en cualquier momento.

Si se cartografían los resultados de la pesquisa, el resultado no puede ser más llamativo.



¿Es casualidad que la casi totalidad de los pozos fuente estén ubicados en la margen izquierda del Ebro? ¿Es una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación de una obra tan costosa? El caso es que nos hallamos ante un auténtico desequilibrio geográfico.

Arte mudéjar, poblados ibéricos, abrigos rupestres, la casa, enclaves, pozos fuente...

## 2. Las cuevas-vivienda: un nuevo desequilibrio



Si las cuevas fueron las primeras y habituales viviendas del pasado, todavía lo siguen siendo hoy para muchas personas en el mundo incluida España, sobre todo en Andalucía, cuyo Parlamento ha tenido que prever una regulación específica de este fenómeno troglodita. En la provincia de Granada hay más de veinte mil (especialmente en sus comarcas norteñas de Guadix, Baza y Huéscar), pero Almería no le va a la zaga. Las hay muy antiguas, pero las casas-cueva que se construyen

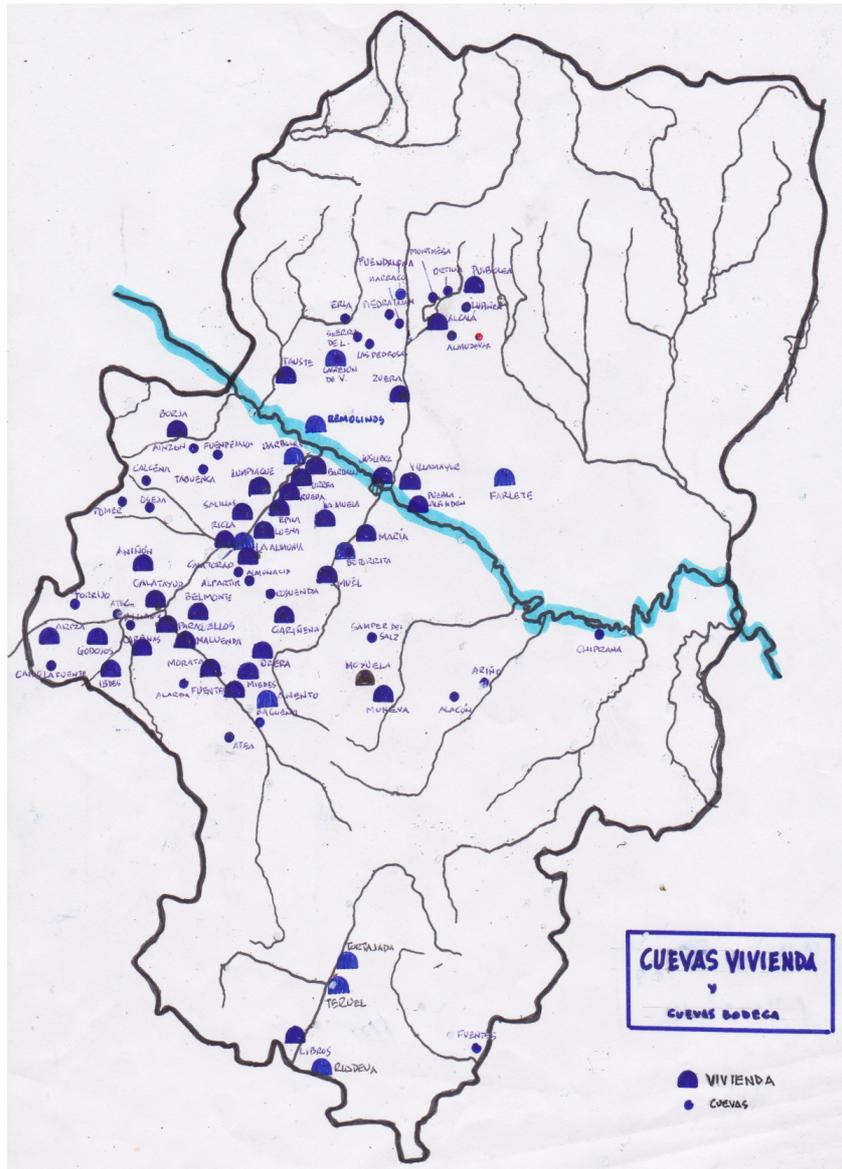
actualmente cuentan con todos los adelantos modernos referidos a instalaciones sanitarias, sistemas de calefacción y refrigeración, etc.).

Incluso en muchos aspectos aventajan a las casas modernas. Sus condiciones climáticas son agradables (fresco en verano y protección contra el frío en invierno, con una humedad del aire en torno al 50%); suponen además un importante ahorro de energía y protección contra incendios puesto que el material principal utilizado es el hormigón. No sólo disfrutan de una protección natural contra tormentas y terremotos, sino que suponen una protección y aprovechamiento del paisaje circundante puesto que se integran perfectamente en él: sus tejados cubiertos de tierra se identifican con el entorno e incluso se puede cultivar en ellos pues suelen colmatarse con tierras de desmonte sobre las que se pueden cultivar. Y si alguien piensa que la iluminación es inadecuada es que no ha entrado nunca en ninguna pues, aparte de contar con fachadas de cristal, las cúpulas abiertas en la techumbres hacen que los espacios habitados sean claros y luminosos. El mayor inconveniente de las casas-cueva suele radicar normalmente en la verticalidad de las paredes, aunque este problema también tiene solución.



Sendas cuevas-vivienda de Salillas de Jalón.

Además de en Andalucía, las viviendas trogloditas pueden verse, asimismo, en tierras valencianas, catalanas, murcianas, castellanas, canarias y aragonesas. Vamos a referirnos a estas últimas.



El mapa de las cuevas-vivienda aragonesas no puede ser más expresivo y apenas necesita comentario alguno: prima fundamentalmente su concentración a lo largo de los ríos Jalón y Jiloca. ¿Existe una explicación lógica? En todo Aragón se podían haber construido habitáculos semejantes, pero no ha sido así. Sin embargo, cuando modernamente la provincia de Huesca se decide a construir una cueva-vivienda nace uno de los hoteles de lujo existentes en nuestra tierra: se puede ver y vivir en la población de Tardienta, incluso con aeropuerto privado.

### 3. La noria trabajadora tampoco está repartida equilibradamente

Arquímedes (siglo III a.C.) ya nos habla de esta máquina utilizada para elevar agua mediante una doble rueda cuyas dos circunferencias se unen cada una a su respectivo centro con varios radios de madera y se enlazan entre sí mediante unos travesaños longitudinales –los cangillones– que se llenan en un pozo, acequia o río y la depositan en una zona de superior altura. La fuerza necesaria para ponerla en movimiento la puede originar la misma corriente del agua de la acequia o río, pero también un animal (generalmente un asno) o el propio hombre, sobre todo para extraerla de pozos, como aún podía verse en Arcos de las Salinas para extraer el agua salada del pozo que dio origen a su extensa salina.

Naturalmente de los griegos la heredaron y perfeccionaron los romanos para extraer el agua de las minas fundamentalmente y dada la importancia de este ingenio hidráulico no es de extrañar que personajes romanos tan relevantes como Vitrubio o Lucrecio nos hablaran de ella.



Noria de la zona de Morata de Jalón.

Por fin, el antañón invento se lo apropiaron y rebautizaron los árabes como “na’ura” (la que llora, la que gime al batir el agua en las paletas) que lo utilizaron casi exclusivamente para distribuir agua para el riego lo que les obligó a aligerar los travesaños radiales para que pudieran ser movidas por cursos de agua poco caudalosos.

Si con el tiempo las norias trabajadoras han ido desapareciendo, les han sucedido las norias festivas y lúdicas, nacidas a mediados del siglo XIX en Illinois, de modo que algunas de ellas se han convertido en símbolos identificativos de muchas ciudades modernas, cual es el caso de Viena, por ejemplo.

Con estos antecedentes tanto romanos como musulmanes, no es de extrañar que el territorio aragonés se llenara de norias por doquier. Hoy en día quedan ya pocas y las que sobreviven están a punto de morir por abandono, desinterés y desidia, pues son excepcionales las restauradas, cual es el caso de la revitalizada noria –o rueda– del monasterio cisterciense de Rueda, de donde le viene el nombre.

Tenemos, pues, bastantes restos arqueológicos, pero también una rica microtoponimia delatora a la que hemos acudido. Entre ambas fuentes de información hemos podido reunir una extensa nómina de localidades aragonesas que tuvieron una o varias norias.

## **NORIA (la rueda+ la roda + aceña + ceña + ñora)**

(Restos arqueológicos y topónimos locales: calles, plazas, términos)

**Huesca [39]:** Albelda, Alcalá de Gurrea, Alcubierre, Almudévar, Ansó, Anzánigo, Barbastro, Benasque, Biescas, Binaced, Borau, Canfranc, Castejón del Puente, Castiello de Jaca, Castigaleu, Echo, El Grado, Fago, Fraga, Grañén, La Fueva, Labuerda, Lalueza, Lalueza, Monzón, Nueno, Peralta de Alcofea, Pozán de Vero, Roda de Isábena, Sahún, Salas Bajas, Salinas de Jaca, San Esteban de Litera, Santaliestra, Tamarite de Litera, Tolva, Velilla de Cinca, Villanúa, Zaidín.

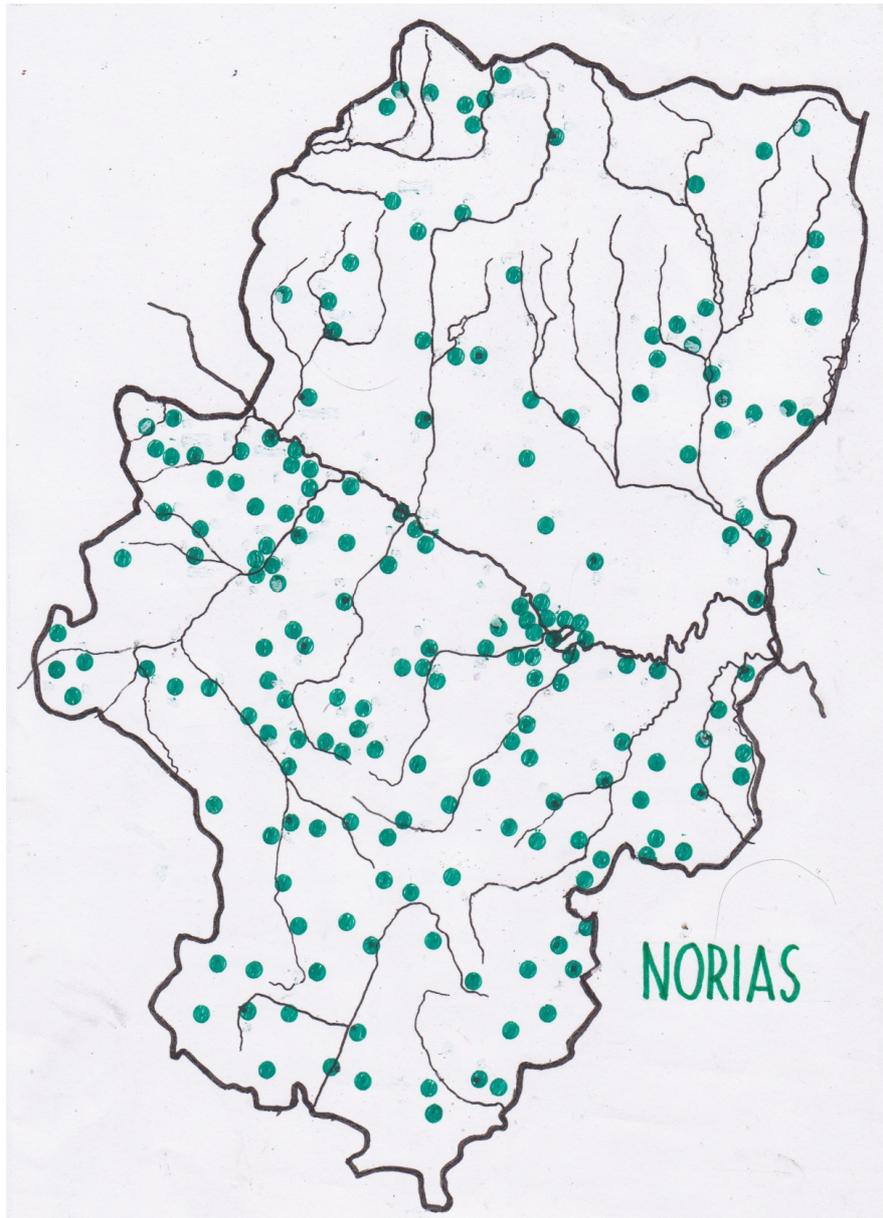
**Zaragoza [83]:** Aguarón, Alborge, Alcalá de Ebro, Alforque, Almochuel, Almonacid de la Cuba, Azuara, Belchite, Bisimbre, Boquiñeni, Borja, Brea, Bujaraloz, Bureta, Cabolafuente, Calcena, Cariñena, Caspe, Castejón de las Armas, Cetina, Chiprana, Chodes, Cinco Olivas, Codo, Codós, Daroca, Ejea de los Caballeros, El Burgo de Ebro, El Frasno, Épila, Escatrón, Fabara, Fayón, Figueruelas, Fuendejalón, Gallur, Gelsa, Grisel, La Alfranca, La Almunia de Doña Godina, La Muela, La Zaida, Letux, Malón, Longás, Lumpiaque, Maella, Mainar, Malanquilla, María de Huerva, Marracos, Mequinenza, Monegrillo, Monreal de Ariza, Morata de Jalón, Morata de Jiloca, Moyuela, Muel, Munébrega, Orés, Pedrola, Plenas, Pozuel de Ariza, Quinto de Ebro, Ricla, Rivas, Romanos, Rueda de Jalón, Sádaba, Sástago, Tabuena, Tarazona, Tauste, Tierga, Torralbilla, Torres de Berrellén, Urrea de Jalón, Velilla de Ebro, Vera de Moncayo, Villafeliche, Villanueva de Jalón, Zaragoza, Zuera.

**Teruel [68]:** Ababuj, Albarracín, Albentosa, Alcaine, Alcañiz, Alcorisa, Alfambra, Alloza, Arens de Lledó, Argente, Ariño, Azaila, Burbáguena, Bañón, Bordón, Bronchales, Calaceite, Calamocha, Calanda, Camañas, Caminreal, Cascante del Río, Celadas, Cortes de Aragón, Cucalón, Cuevas de Almudén, Esteruel, Fortanete, Fuentes Calientes, Fuentes Claras, Fuentes de Rubielos, Galve, Gea de Albarracín, Gúdar, Jabaloyas, Jatiel, La Cuba, La Iglesuela del Cid, La Puebla de Híjar, Las Parras de Castellote, Linares de Mora, Lledó, Manzanera, Mas de las Matas, Molinos, Monterde de Albarracín, Monroyo, Mosqueruela, Nogueras, Obón, Odón, Oliete, Peñarroya de Tastavins, Rubielos de Mora, Samper de Calanda, San Martín del Río, Santa Cruz de Nogueras, Teruel, Torre de Arcas, Torrelacárcel, Torre los Negros, Torrelilla, Torrijos del Campo, Utrillas, Valdealgorfa, Valderrobres, Villahermosa del Campo, Villar del Cobo, Villel.

Como venimos haciendo hasta ahora, hemos trasladado al mapa aragonés los resultados teniendo en cuenta que, si bien toda la provincia de Huesca está ubicada en la margen izquierda del Ebro, una parte de la de Zaragoza también lo está.

El resultado nos depara una nueva sorpresa pues la distribución norial una vez más no es equitativa sin que de nuevo sepamos la causa pues musulmanes hubo a ambos lados del río ibérico. El caso es que las tierras situadas a la izquierda del Ebro son mucho menos prolíficas descollando dos arterias fluviales: el Cinca y el Gállego. En la margen derecha, estos artilugios son abundantes en todos los ríos afluentes del Ebro: Queiles, Jalón-Jiloca, Huerva, Aguas Vivas, Martín, Guadalupe-Guadalopillo y Matarraña.

Una vez más nos asaltan las mismas preguntas. ¿Es una casualidad? ¿Una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación? ¿De creencias distintas? El caso es que nos hallamos ante un nuevo y evidente desequilibrio.

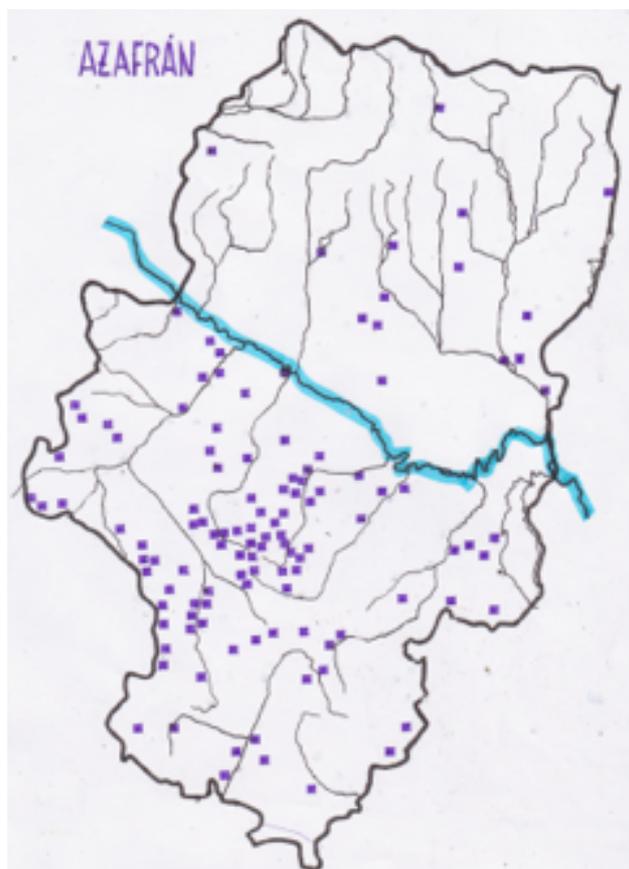


Creemos que es evidente la desproporción distributiva por localidades como la del mapa, desproporción que aumenta de manera considerable si se contabilizan los distintos ejemplares, pues una población puede disponer de varias.

## 4. Un vegetal diferenciador: el azafrán

En las indagaciones para la realización de algunos de nuestros trabajos, sobre todo por falta de información fiable, ha sido imposible fijar cuantías y a veces ubicaciones de los cultivos esenciales para los aragoneses. Se podría aventurar que los tres cultivos mediterráneos (trigo, olivos y almendros) se dieron por todo Aragón; lo mismo sucede respecto a las leguminosas, verduras y frutas, así como con las patatas, todos ellos alimentos básicos. Sin embargo, sobre algunos que no lo son ahora, caben algunas matizaciones, y nos referimos a los sucedáneos de las especias ya que especias como tales no existen en nuestra tierra.

En nuestro país, la conservación de los alimentos fue un problema hasta la generalización de las neveras ya bien avanzado el siglo XX. A falta de ellas los alimentos adquirirían enseguida olores y sabores muy desagradables que las especias disimulaban, aparte de usarse en perfumes, medicina, tinturas o ingrediente gastronómico, pero las especias eran escasas y caras. No obstante los aragoneses buscamos alternativas propias: por ejemplo, el anís, el azafrán y hasta el tomillo y romero, el perejil o la trufa... Tomillo, romero y anís los hay y los puedes encontrar en todo Aragón; el perejil puede crecer en cualquier huerta e incluso de manera doméstica en macetas de terrazas o ventanas; la trufa –que siempre ha costado más que muchas especias verdaderas– era natural hasta que actualmente ha pasado a ser cultivada.



Mención aparte merece el citado azafrán, planta que importaron los musulmanes en el siglo VIII de Oriente y cuyas briznas anaranjadas de su flor se utilizan fundamentalmente como condimento, pero también como ingrediente médico y homeopático o como componente de pinturas y tintes. Aragón llegó a ser el productor mayor del país y las plantaciones se extendían por muchas comarcas: Alto Jiloca, Somontano oscense, Ribera del Cinca, Monegros, Campo de Monreal, serranías de Montalbán). Durante los siglos XVI y XVII, Aragón se convirtió en un gran territorio exportador. No obstante, al revisar pormenorizadamente una vez más el *Diccionario* de Madoz, en la década de los años cuarenta del siglo XIX observamos una enorme desigualdad entre ambos lados del Ebro. Si una serie de falsificaciones del condimento le llevaron a perder el mercado francés, ¿por qué no afectó a todo el territorio? ¿Por qué se recompuso una parte solamente? Otra vez una enorme desigualdad siembra la duda.

## AZAFRÁN (Azafranar, azafranales, zafrán, zafranales)

**Huesca [13]:** Adahuesca, Albalate de Cinca, Alcalá de Gurrea, Alcolea de Cinca, Alcubierre, Almuniente, Arén, Binaced, Broto, Fraga, Lanaja, Monflorite, Peralta de Alcofea.

**Zaragoza [46]:** Alconchel (Madoz), Almonacid de la Cuba (Madoz), Alfamén, Azuara (Madoz), Badules, Belchite, Berrueco, Bijuesca, Cabolafuente, Calatorao, Cariñena, Clarés de Ribota, Codo, Cosuenda, Farlete, Fuendetodos, Gallocanta (Madoz), Grisén, Herrera de los Navarros (Madoz), La Muela, Lagata (Madoz), Langa del Castillo, Las Cuerlas (+Madoz), Lécera(+Madoz), Letux (Madoz), Lumpiaque, Mallén, Miedes, Monterde, Moyuela (Madoz), Pedrola, Plenas, Rueda de Jalón, Samper del Salz, Santed, Sos del Rey Católico, Torralba de Ribota, Torralba de los Frailes, Torrehermosa (Madoz), Torrelapaja, Torrijo de la Cañada, Tosos, Valmadrid, Villahermosa (Madoz), Villar de los Navarros (Madoz), Zaragoza.

**Teruel [62]:** Ababuj, Albalate del Arzobispo, Albarracín, Aliaga, Barrachina, Bello (+Madoz), Blancas (Madoz), Calamocha, Calomarde, Camañas, Camarillas, Caminreal (“comercio: el principal consiste en la esportación del azafrán”, Madoz), Cañada de Berich (Madoz), Cañada Vélida, Castejón de Tornos, Castelnou (+Madoz), Castelserás (Madoz), Cortes de Aragón (Madoz), Cucalón, El Poyo (Madoz), Fonfría, Fuentes Claras (Madoz), Fuentespalda, Huesa del Común (+Madoz), La Hoz de la Vieja (Madoz), La Mata de los Olmos, La Puebla de Híjar, La Puebla de Valverde, Lanzuela, Lidón, Loscos (Madoz), Maicas (Madoz), Martín del Río (+Madoz), Monforte de Moyuela (Madoz), Monreal del Campo (+Madoz), Mosqueruela, Muniesa, Noguerras (Madoz), Ojos Negros, Plou (Madoz), Pozuel del Campo (+Madoz), Puertomingalvo, Rillo, Rudilla (Madoz), Santa Cruz de Noguerras (Madoz), Santa Eulalia, Sarrión, Segura de los Baños (Madoz), Teruel, Torralba de los Sisonos, Torrecilla del Rebollar, Torrijo del Campo (“mucho”, Madoz), Tramacastiel, Valdealgorfa, Valdeltormo, Valjunquera, Villarroja del Campo, Villastar, Vinaceíte, Vivel del Río (Madoz), Villanueva del Rebollar (Madoz).

## 5. Festejos populares taurinos

Nuestra tierra, antes y después de ser Aragón, ha estado secularmente ligada al toro. Así detallábamos este asunto en *Comprender y disfrutar el patrimonio de Aragón*: “El toro ha formado parte de la religión de sus pueblos primitivos; existen pinturas rupestres (Albarracín), estatuillas, relieves (en las Cinco Villas hay varios), monedas (Caesaraugusta, Celsa, Turia-so), etc. El toro ha dado origen a escudos ciudadanos (Teruel), tesoros (en Griegos o en Ayerbe), leyendas (Teruel, Pina, Lanaja), tradiciones (el alarde de Pina) o festejos populares... Desde el siglo XIV hasta el fin de la dinastía de los Austria se lidiaron toros por alanceamiento en Aragón (Zaragoza o Fraga, son ejemplo) –incluso el Papa los prohibió sin éxito en 1567– para derivar al toreo a pie a partir de los Borbón. De las iniciales fiestas para solaz de los señores se pasó por imitación a los festejos populares, que adquirieron bastantes modalidades distintas hasta nuestros días que aún están vivas”.

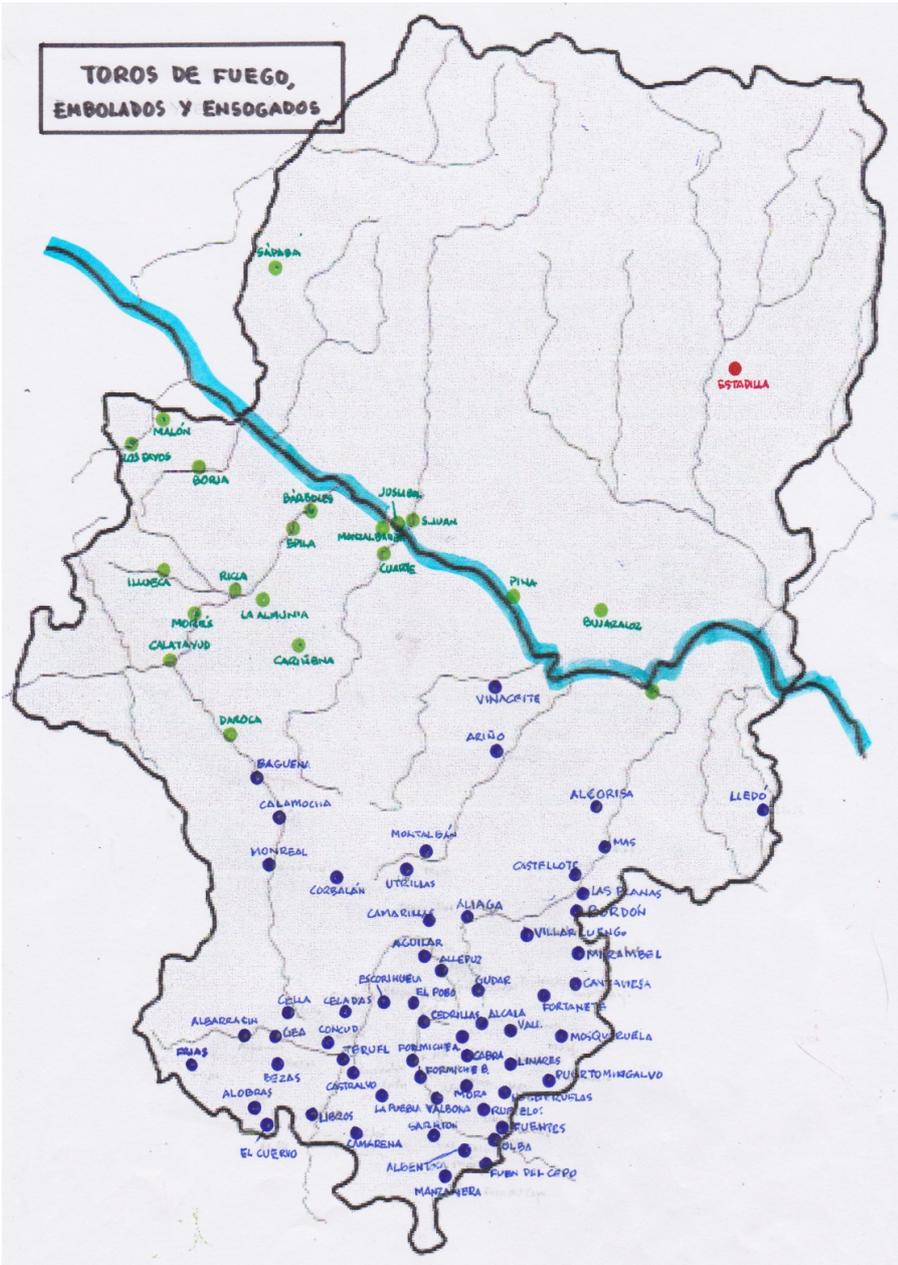


Desde siempre existen bastantes ganaderías de toros de lidia en Aragón, el número de plazas de toros ronda los cincuenta, nunca han faltado toreros aragoneses en las plazas hispanas, algunos de ellos con cierto prestigio entre la profesión, y la variedad de festejos populares en torno al toro es enorme. Pueblos hay en los que cada barrio, cada asociación o cada cofradía compra su propio toro para correrlo por las calles casi todos los días de verano y, sobre todo, en las fiestas”.

Según los pueblos existen variantes en las infraestructuras (algunas fijas o permanentes) o en el ceremonial, pero sobre todo en las modalidades: embolado o de fuego, embolado a cuatro fuegos, ensogado o enmaromado, con roscadero, toro de corro, toro en jubulado, etc.

Una vez más, como en tantas otras ocasiones, la línea del Ebro constituye una especie de barrera: de menor tradición al norte que al sur, con algunas excepciones, claro. El mapa es bastante expresivo.

**TOROS DE FUEGO,  
EMBOLADOS Y ENSOGADOS**



## 6. El toro, espectáculo del pueblo

Las corridas de toros fueron un ‘deporte’ propio de los nobles que lo practicaban montados a caballo, y parece ser que la primera plaza de toros de obra pudiera datar del siglo XV, pero Felipe V las prohibió a comienzos del siglo XVIII. Fue a partir de entonces cuando comienzan a popularizarse entre el pueblo que lo va a hacer a pie y en locales adecuados para ello, las plazas de toros.



Plaza Vieja de Tarazona.

En Aragón existen actualmente más de cincuenta plazas de toros fijas (puesto que existen también desmontables o portátiles) y la distribución geográfica de ese número es totalmente elocuente: Huesca (4), Zaragoza (26) y Teruel (23). Aunque no es la más antigua de las aragonesas, la de Tarazona forma parte de la “Unión de Plazas Históricas de España” y data de entre 1790 y 1792.



Plaza de Alcorisa.

Actualmente solo la de Zaragoza es de primera categoría; dos lo son de segunda: Huesca y Teruel; las demás son de tercera. Las hay elípticas (Alfambra), octogonales (como la de Ateca de 1860), con solo la mitad construida (Rubielos de Mora), cubiertas (Zaragoza, La Muela), de madera (Casetas). Como plaza octogonal tenemos el ejemplo único de la Plaza Vieja de Tarazona, elevada a la categoría de monumento histórico.

Algunas de ellas se han modernizado, como le ocurre a la de Alcorisa, con aforo de 4.000 espectadores cuando los habitantes de la villa apenas alcanzan los 3.276.

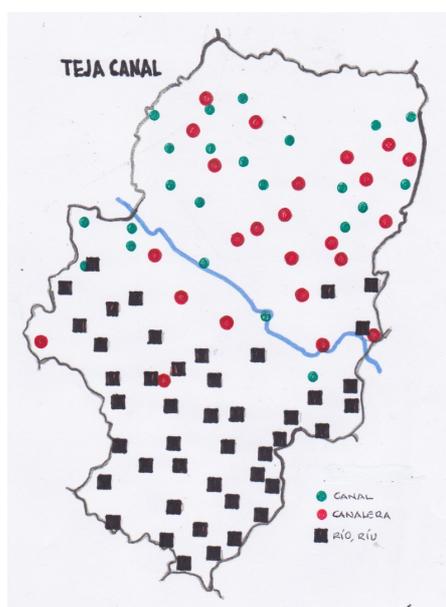
La lista es concluyente: HUESCA (4): Huesca, Altorricón, Barbastro y Graus; ZARAGOZA (26): Zaragoza, Alagón, Alhama de Aragón, Ariza, Ateca, Belchite, Bujaraloz, Calatayud, Cariñena, Casetas, Cuarte, Daroca, Ejea de los Caballeros, El Burgo de Ebro, Épila, Figueruelas, La Muela, Maella, Maluenda, Pina, Ricla, San Mateo, Tarazona, Villarroya de la Sierra, Tauste, Zuera; TERUEL (25): Teruel, Albalate del Arzobispo, Alcañiz, Alcorisa, Alfambra, Andorra, Bezas, Bronchales, Calamocha, Calanda, Calomarde, Castellote, Escucha, Griegos, Guadalaviar, Las Planas, Monterde, Muniesa, Noguera, Ojos Negros, Orihuela del Tremedal, Rubielos de Mora, Santa Eulalia del Campo, Utrillas, Valderrobres.



Si atendemos a la distribución por márgenes u orillas del río Ebro, la desproporción es absoluta: diez cosas taurinas en la izquierda y cuarenta y cinco en la derecha. ¿Dónde radica el fundamento de esta realidad?

## 7. Elementos materiales y formas de la casa

Rosa M<sup>a</sup> Castañer Martín publicó en 1990 un documentado *Estudio del léxico de la casa en Aragón, Navarra y Rioja* en el que mediante 41 mapas visualiza el contenido teórico del importante trabajo de campo. Viéndolos solo desde el lado aragonés podríamos concluir que entre el 34/36% de esas representaciones cartográficas nos muestran diferencias en nuestro territorio a la hora de llamar o denominar elementos materiales, formas y estancias y que la divisoria del Ebro está muy presente. Veamos solo algunos ejemplos de **materiales** utilizados.

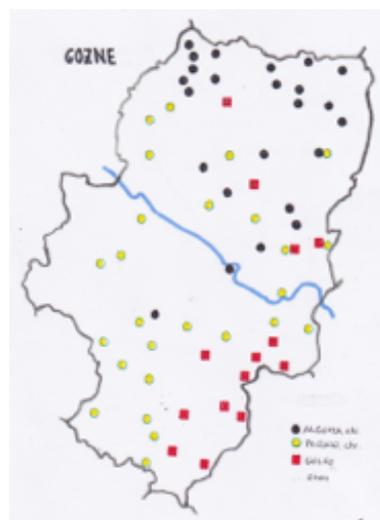


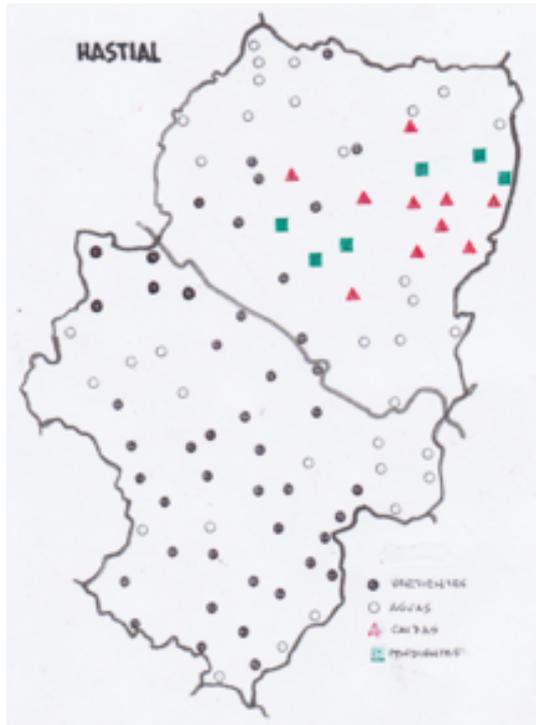
**Teja canal.** Según el DRAE (*Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*) “teja delgada y mucho más combada que las comunes, la cual sirve para formar en los tejados los conductos por donde corre el agua”. ‘Canal’ es abrumadoramente mayoritaria en Navarra y Rioja, pero no en Aragón donde en la izquierda del Ebro es ‘canalera’ y en la derecha ‘río’ o ‘riu’.



**Gozne.** Por un lado, “herraje articulado con que se fijan las hojas de las puertas y ventanas al quicial para que, al abrirlas o cerrarlas, giren sobre aquel”; por otra parte, “bisagra metálica o pernio”.

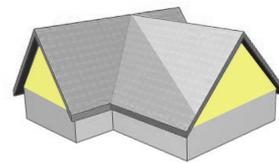
En este caso, ‘alguaza’ es mayoritaria a la izquierda del Ebro; ‘golfo’ lo es en la derecha; y ‘pernio’ está más equilibrado en ambas orillas, aunque el sur duplica al norte.



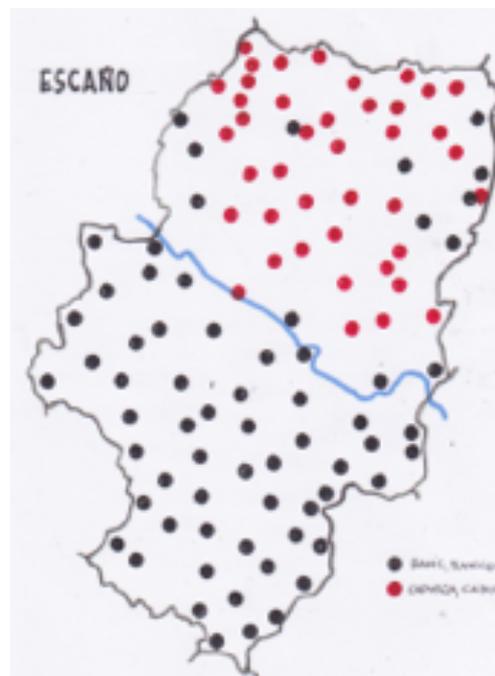


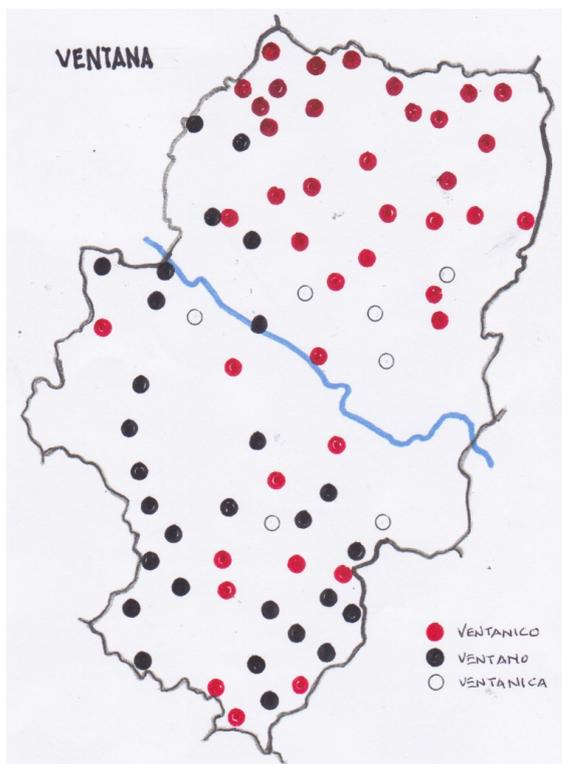
**Hastial.** Según el DRAE, es la “parte superior triangular de la fachada de un edificio, en la cual descansan las dos vertientes del tejado o cubierta, y, por extensión, toda la fachada”.

Mientras la acepción ‘aguas’ (tejado a dos o a cuatro aguas se dice) es común en ambos lados, ‘pendiente’ y ‘caída’ son norteños claramente, en tanto que ‘vertiente’ es claramente sureña.



**Escaño.** El *Diccionario* de la Real Academia lo define como “banco con respaldo en el que pueden sentarse tres o más personas”. Basta con mirar el mapa para darse cuenta de que existen dos mundos distintos a la hora de nominar a este mueble. En el norte o margen izquierda, monopolio absoluto de ‘cadiera’ o ‘cadira’; en el sur o margen derecha, ‘banc’ o ‘banco’ no admite discusión.





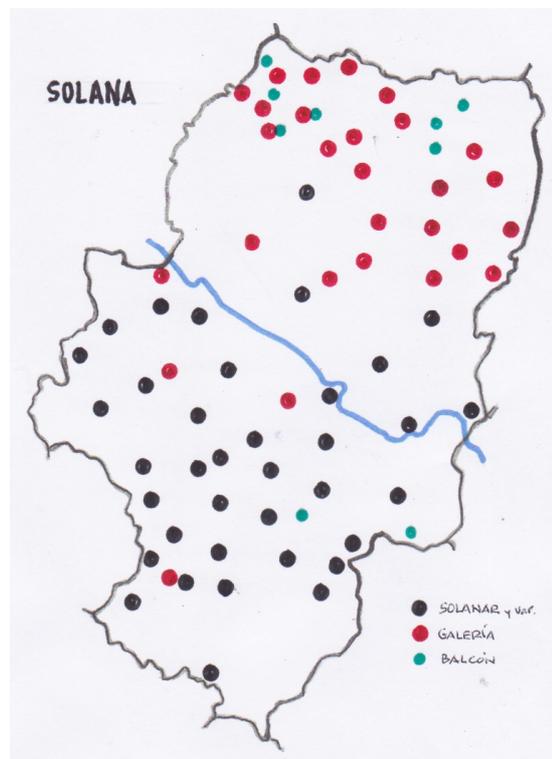
Ventana. El Diccionario dice que es una “abertura en un muro o pared donde se coloca un elemento y que sirve generalmente para mirar y dar luz y ventilación”, añadiendo también que es un “elemento de madera, hierro u otros materiales y cristal que se acopla a una ventana”.

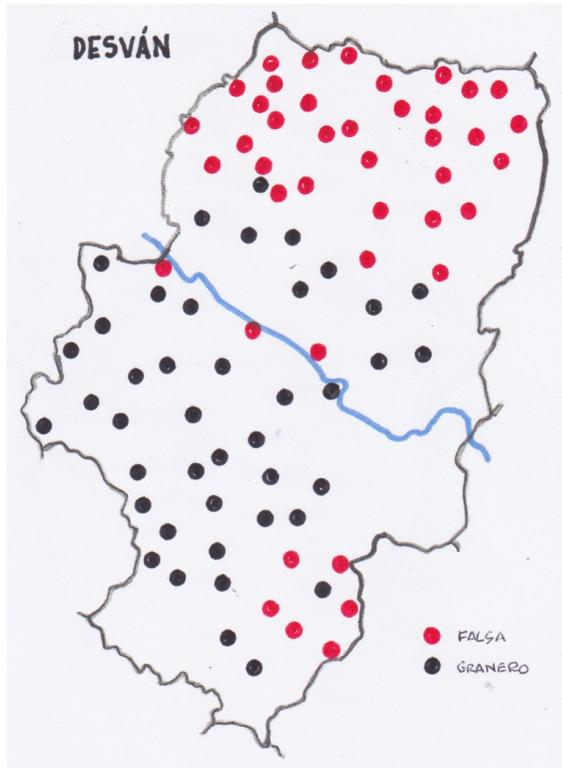
Mientras la acepción ‘ventanica’ es equitativa en ambas márgenes, en la izquierda recibe mayoritariamente la denominación de ‘ventanico’, en tanto que en la derecha la palabra más usada es ‘ventanico’.



**Solana.** En la definición referida a una vivienda dice que es el “corredor o pieza destinada en la casa para tomar el sol”. Por extensión, también se utiliza para exponer al sol ropas para secar o vegetales que requieran un secado, por ejemplo.

En la izquierda la denominación mayoritaria es la de ‘galería’, mientras que la derecha del río es casi unánime la denominación de ‘solanar’ con alguna pequeña variante.



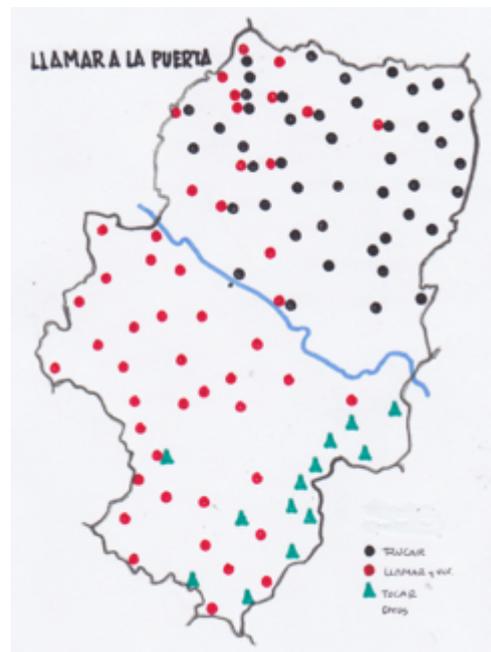


Desván. El DRAE dice que es la “parte más alta de la casa, inmediata al tejado, donde se suelen guardar objetos inútiles o que no se usan”. Pues bien, en el lado izquierdo del Ebro suele llamarse abrumadoramente ‘falsa’, y en la derecha, ‘granero’.



Para finalizar con la casa, sobre la que se podrían poner bastantes más ejemplos de desigualdades, veamos cómo se dice ‘llamar a la puerta’.

Aparte de una pequeña franja en la que se habla de ‘tocar’, en el norte mayoritariamente se dice ‘trucar’, en tanto que en el sur vemos ‘llamar’ y variantes.



En algo tan cercano y cotidiano como es la vivienda, la casa, existen muchas diferencias entre los dos lados del Ebro.

## 8. La Peste

Uno de los peores azotes sufridos por Aragón durante toda la Edad Media (sobre todo desde el siglo XIV) y luego hasta bastante avanzado el siglo XVIII fue el de la peste. Una aproximación, que no es exhaustiva, nos permite reconstruir la luctuosa lista de episodios pestíferos, destacando en **negrita** las dos que más estragos causaron entre la población:

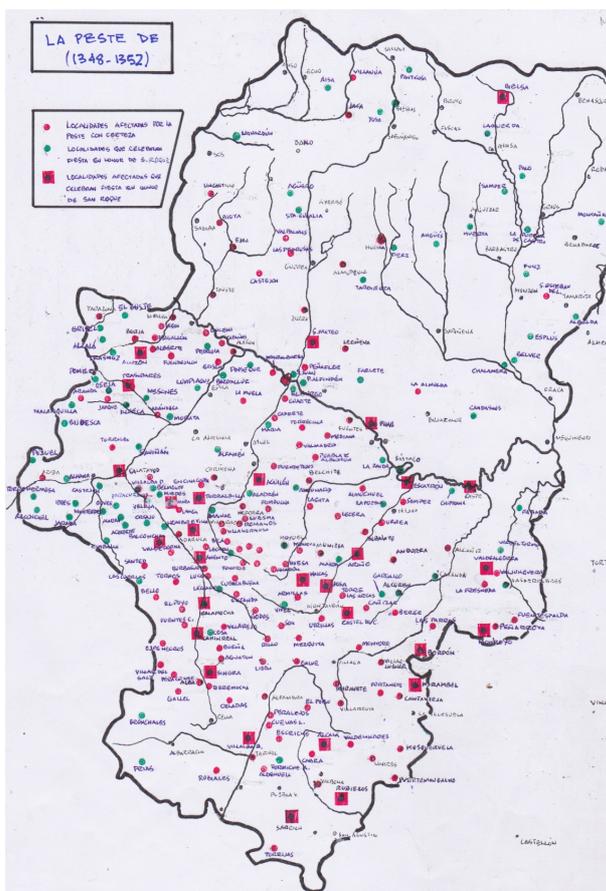
1348-52, 1362-63, 1370-71, 1373-75, 1380-81, 1383-84, 1395-97; 1401, 1410-11, 1421, 1428-29, 1439, 1448, 1450, 1458, 1465-66, 1475-77, 1483-86; 1506-07, **1510**, 1518-**20**, 1530, 1557-58, 1563-65, 1579-80, 1596-1602; 1605-07, 1628-31, **1648-54**, 1659-62, 1676-85, 1699; 1706-10, 1720-23...

– La peste de **1348-1352**, la llamada Peste Negra, es la más estudiada y por eso también la más conocida. Nosotros la hemos analizado desde el punto de vista de las peregrinaciones concluyendo que influyó decisivamente en el ritmo romero durante su vigencia. Nos dicen nuestros historiadores antiguos que sólo en Zaragoza morían trescientas personas cada día en 1348.

El mapa adjunto muestra la distribución de las 164 poblaciones que sabemos con seguridad se vieron afectadas por una epidemia que se extendió de Sur a Norte, si bien el Ebro funcionó como una barrera física, pues aunque fue traspasado, la incidencia en el Norte fue notablemente menor.

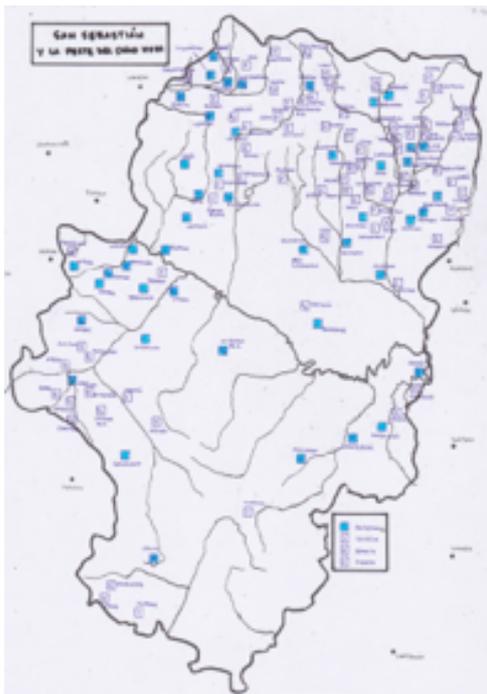
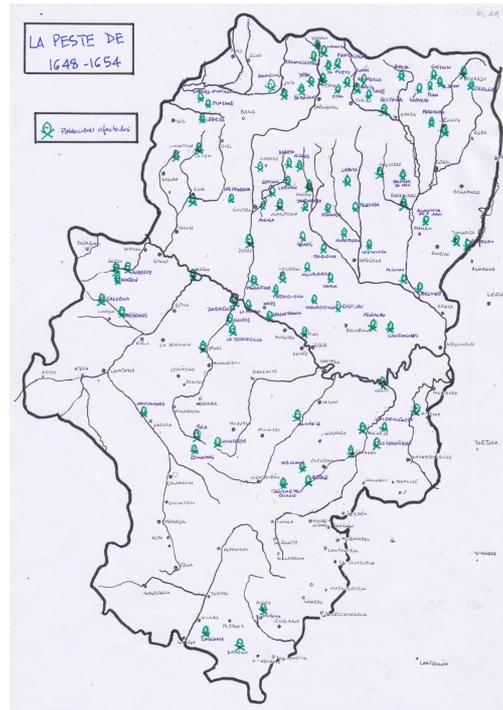
San Roque se convirtió en el intercesor entre cielo y tierra para tratar de paliar o eliminar la lacra, y se le hizo patrono de muchas localidades, se le erigieron varias ermitas en pueblos diversos o celebraron su actuación positiva con festejos que todavía se conmemoran actualmente cada año el día 16 de agosto.

De las 164 poblaciones afectadas por la peste, en 29 de ellas celebran hoy las fiestas mayores en su honor, lo que nos hace pensar que buena parte de las 114 poblaciones en las que se celebra esta festividad se verían afectadas por la Peste Negra.



– La peste de **1648-1652**, la llamada peste bubónica, fue la más mortífera de las que se sucedieron en el siglo XVII en nuestra tierra, y afectó especialmente a la Corona de Aragón. En esta ocasión, se vieron afectadas mayoritariamente las tierras situadas al norte o izquierda del Ebro que parece haber frenado lo suyo.

Ahora, al contrario de lo sucedido con la Peste Negra, se registra un incremento notable de peregrinos que tanto quieren buscar la ayuda e intercesión divinas como huir de la pestilencia, cuanto más lejos posible, mejor. Y 82 peregrinos que nos manifiestan a dónde se quieren encaminar, 49 lo quieren hacer a Roma y 33 a Santiago. Se trata de gente bastante joven y mayoritariamente varones. La peregrinación se convirtió perfecta en una excusa para tratar de hallar la supervivencia.



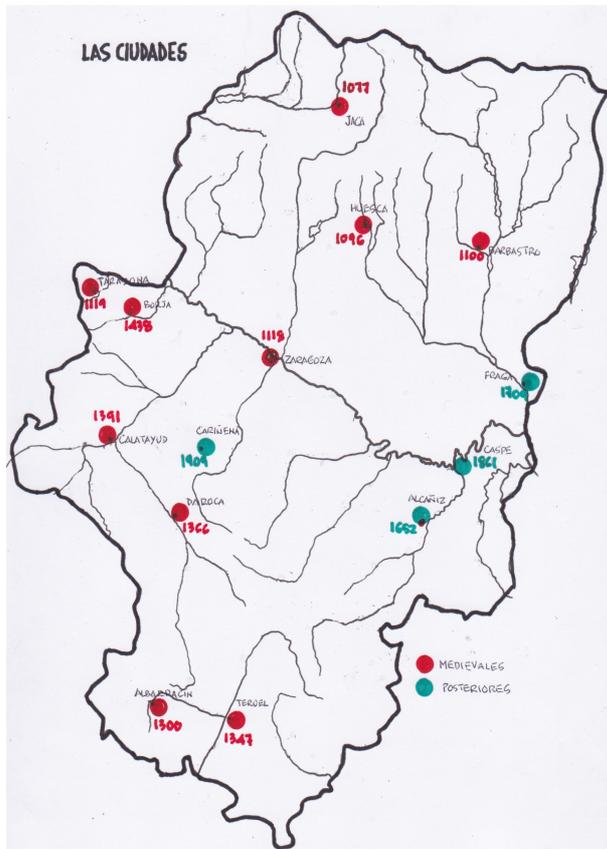
– Con la peste del siglo XVIII, estamos ante uno de los asuntos que los historiadores especialistas parece que no lo han estudiado a fondo. Al menos choca hallar contradicciones como éstas: “Las pestes han terminado en el siglo XVIII”, escribe uno; “la última epidemia es la marsellesa de 1720”, comenta otro; “en 1721 la peste desaparece en Occidente”; o “en Navarra está estudiada la crisis de 1723 y existen brotes en 1732, 1737 y 1772”, escriben otros. En Aragón está enraizada la idea de que en el siglo XVIII alguna localidad concreta sufrió el embate de la peste.

La intuición –con la que no se hace historia– nos dice que la peste marsellesa de 1720 se extendió por España y afectó, al menos, a Cataluña, Aragón y Navarra (donde ha sido estudiada en parte). Y que en Aragón, a expensas de que los archivos lo testifiquen o no, debió extenderse por donde muestra el mapa. Nos permite hacer tal suposición el hecho de que una buena parte de las

poblaciones de esas comarcas eligieron como patrono a san Sebastián quien, junto con san Roque, es uno de los intermediarios más importantes ante el Cielo para salvaguardarlas de la peste. Aparte de elegirlo como patrono, título difícil de conseguir, son también abundantes en las zonas citadas las iglesias, ermitas y fiestas dedicadas a este santo, al que se le recuerda el 20 de enero.

Por primera vez hemos visto cómo el Ebro pudo haber sido línea divisoria entre ambos márgenes.

## 9. Las ciudades



Sin profundizar deliberadamente, el entramado de los núcleos de población tenía una forma piramidal: en la cúspide, las 'ciudades' (llamadas por algunos municipios completos); en el escalón intermedio, las 'villas' (municipios incompletos); por último, los 'lugares' y 'aldeas' (municipios rudimentarios). Buscando alguna diferencia para sus pobladores, digamos que ser de 'ciudad' implicaba la condición jurídica libre de sus habitantes, la dependencia directa del rey y la preeminencia en las Cortes de Aragón, por delante de los representantes de las 'villas'. Todo esto no es baladí, pues suponía la existencia de aragoneses de distinta condición, sin hablar de

quienes pertenecían a 'señoríos' laicos y eclesiásticos.

Otorgar la categoría de ciudad a un núcleo de población era una prerrogativa real, aunque en los casos de Monzón (1089, Sancho Ramírez) y Tamarite (1337, Pedro IV) las Cortes dejaron sin efecto sus respectivos nombramientos. Transitoriamente hubo alguna otra ciudad, pero de las catorce localidades que hoy ostentan el título de ciudad, diez lo lograron en la Edad Media: Jaca (1077, Sancho Ramírez; Huesca (1096, Pedro I); Barbastro (1100, Pedro I); Zaragoza (1118, Alfonso I), Tarazona (1119, Alfonso I), Albarracín (1300, Jaime II), Teruel (1347, Pedro IV), Daroca (1366, Pedro IV), Calatayud (1391, Juan I) y Borja (1438, Alfonso V). Posteriormente se sumarían cuatro: Alcañiz (1652, Felipe IV), Fraga (1709, Felipe V), Caspe (1861, Isabel II) y Cariñena (1909, Alfonso III).

Está clara la desproporción de las ciudades ubicadas a cada lado del Ebro: en la Edad Media: 3/7; sumadas todas: 4/10. Tiene que haber alguna explicación, pero de momento es otra desigualdad.

### III. ASPECTOS ESPIRITUALES

#### 1. Diferencias al romper murallas

Durante la Antigüedad, bastantes núcleos de población se vieron en la necesidad de defenderse de estos y de aquellos, y muchos estuvieron amurallados incluso antes de la dominación romana. En Aragón tenemos algunos ejemplos de murallas antiguas, pero como la construcción de muros no es el objetivo de estas líneas sino su destrucción, baste con recordar los ejemplos de Monleón, Azaila o Calaceite hoy convertidos en atractivo turístico.

Durante la Edad Media, no sólo se fortificaron plazas musulmanas contra cristianas, sino también musulmanas contra musulmanes y cristianas frente a cristianos pues todos ansiaban los mismos territorios que eran limitados. Distintos tipos de avatares históricos obligaron a muchas de nuestras ciudades, villas, aldeas y lugares a tratar de defenderse.



Algunos de esos muros nos han llegado y constituyen una parte esencial de nuestro patrimonio. Tenemos bonitos ejemplos enteros o casi enteros de poblaciones amuralladas (Mirambel, Muro de Roda –representado en la fotografía–, Teruel, Daroca, Loarre, Villarroya de la Sierra, Albarracín, Sos del Rey Católico, Huesca, Sisamón, Mosqueruela, Zaragoza, etc.), pero también de varios importantes monasterios (Veruela, Cartuja de Aula Dei, Cartuja de Monegros, Santa Fe,

Piedra, entre otros). Asimismo, nos han llegado no pocos restos parciales, fundamentalmente torreones y puertas de acceso. También es cierto que de algunos de esos muros no queda absolutamente nada, apenas un recuerdo.

No es fácil hacerse con un listado completo de poblaciones aragonesas que estuvieron amuralladas. Tras un importante intento, hemos localizado 319 pero muy probablemente haya más. No obstante, lo que sí se denota es un reparto bastante homogéneo por el territorio aragonés. Unos datos tienen origen documental, arqueológico e histórico mientras que otros se basan en la toponimia urbana.

#### 1. RESTOS ARQUEOLÓGICOS Y DATOS HISTÓRICOS

**a) Restos arqueológicos. HUESCA:** Aínsa, Alquézar, Antillón, Barbastro, Berbegal, Berdún, Estadilla, Fonz, Fraga, Graus, Huesca, Jaca, La Puebla de Castro, Loarre, Montañana, Monzón, Muro de Roda, Pertusa, Roda de Isábena, Tramaced. **ZARAGOZA:** Alberite de San Juan, Alcalá de Moncayo, Alfajarín, Aniñón,

Añón, Ariza, Ateca, Azuara, Belchite (Viejo), Borja, Calatayud, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Encinacorba, Jarque, La Almunia de Doña Godina, Longares, Luna, Maella, Maluenda, Mequinenza, Montón, Morata de Jalón, Muel, Paniza, Quinto de Ebro, Riela, Sisamón, Sos del Rey Católico, Tarazona, Tiermas, Torrijo de la Cañada, Uncastillo, Villarroya de la Sierra, Zaragoza. **TERUEL:** Albarracín, Alcañiz, Beceite, Belmonte de Mezquín, Cantavieja, Cedrillas, Cretas, Fórnoles, Fortanete, Fuentespalda, Híjar, La Fresneda, La Iglesuela del Cid, La Puebla de Valverde, Linares de Mora, Manzanera, Mirambel, Mora de Rubielos, Mosqueruela, Montalbán, Pozuel del Campo, Puertomingalvo, Rubielos de Mora, Sarrión, Teruel, Valderrobres.

**b) Arcos-capilla. HUESCA:** Berdún. **ZARAGOZA:** Ainzón, Alagón, Alberite de San Juan, Arándiga, Ariza, Ateca, Belchite, Bujaraloz, Calcena, Encinacorba, Escatrón, Maella, Montón, Muel, Paniza, Pedrola, Plenas, Quinto de Ebro, Riela, Zaragoza. **TERUEL:** Albalate del Arzobispo, Alloza, Andorra, Arens, Beceite, Berge, Bordón, Calaceite, Cretas, Estercuel, Fuentespalda, Híjar, Huesa del Común, La Iglesuela del Cid, La Puebla de Híjar, La Puebla de Valverde, Las Parras de Castellote, Monroyo, Montalbán, Mosqueruela, Muniesa, Oliete, Peñarroya de Tastavins, Ráfales, Rubielos de Mora, Samper de Calanda, Sarrión, Teruel, Torre del Comte, Torrevellilla, Tronchón, Urrea de Gaén, Valdealgorfa, Valdeltormo, Valderrobres.



Mirambel.

**c) Datos de 1391: “población murat”.** **HUESCA:** Albelda, Almudáfar, Belver, Binaced, Binéfar, Castejón del Puente, Chalamera, Conchel, El Pueyo de Santa Cruz, Esplús, Fraga, Labenaut (adscrito a Castejón del Puente), Monzón, Ripol, Santalecina, Tamarite de Litera, Torrente de Cinca, Valcarca. Valonga. **ZARAGOZA:** --. **TERUEL:** --.

**d) Datos del Diccionario de Madoz.** **HUESCA:** Aínsa, Ansó, Castejón de Monegros, Echo, Huesca, Jaca, Monzón, Montañana, Muro de Roda, Naval, Tamarite. **ZARAGOZA:** Agón, Ainzón, Ariza, Cariñena, Daroca, Ejea de los Caballeros, Encinacorba, Épila, Illueca, La Almunia de Doña Godina, Lobera, Los Fayos, Maella, Magallón, Mallén, Monzalbarba, Nombrevilla, Nigüella, Sos del Rey Católico, Tarazona, Uncastillo, Zaragoza. **TERUEL:** Albarracín, Aliaga, Cantavieja, Mirambel, Montalbán, Mosqueruela, Pitarque, Pozuel del Campo, Rubielos de Mora, Teruel, Valderrobres.

## 2. MICROTAPONIMIA URBANA

**a) Calle Extramuros: HUESCA:** Abizanda, Albelda, Alcalá de Gurrea, Alcampell, Ansó, Ardisa, Argavieso, Baells, Belver, Berdún, Bierge, Biescas, Candanos, Capella, Chalamera, Esplús, Jasa, Laguarres, Peñalba, Ponzano, Santa Cilia de Jaca, Tamarite de Litera, Torrente de Cinca, Valfarta, Velilla de Cinca. **ZARAGOZA:** Abanto, Aguarón, Aguilón, Alagón, Alarba, Alborge, Alcalá de Moncayo, Almochuel, Almonacid de la Cuba, Alpartir, Ambel, Añón, Asín, Atea, Ateca, Azuara, Balconchán, Bardallur, Belmonte de Gracián, Berdejo, Bijuesca, Bubierca, Bujaraloz, Calatayud, Castejón de Valdejasa, Chodes, Cinco Olivas, Codo, Codos, Cubel, El Buste, El Frago, Embid de Ariza, Encinacorba, Fombuena, Fuentes de Jiloca, Gallur, Gelsa, Godojos, Grisel, Isuerre, Jarque, La Almunia de Doña Godina, La Joyosa, La Puebla de Alfindén, La Vilueña, Lacorvilla, Las Pedrosas, Lechón, Letux, Leciniena, Lituénigo, Longares, Los Fayos, Luceni, Luna, Malón, Monegrillo, Montón, Morata de Jalón, Morata de Jiloca, Muel, Murillo de Gállego, Nigüella, Nuévalos, Nuez de Ebro, Orcajo, Oseja, Paracuellos de la Ribera, Paracuellos de Jiloca, Pina de Ebro, Pleitas, Puendeluna, Purroy, Riela, Rivas, Rueda de Jalón, Salillas de Jalón, San Martín de la Virgen del Moncayo, Sancho Abarca, Santa Cruz de Grío, Santa Cruz de Moncayo, Sediles, Sestrica, Sierra de Luna, Tarazona, Torralbilla, Torrelapaja, Torrellas, Tosos, Urriés, Valpalmas, Velilla de Ebro, Villafranca de Ebro, Villalba de Perejil, Villanueva de Jiloca, Villarroya de la Sierra, Zuera. **TERUEL:** Albalate del Arzobispo, Albentosa, Alcaine, Alcalá de la Selva, Aldehuela (Aliaga), Alfambra, Arcos de las Salinas, Arens de Lledó, Azaila, Bordón, Burbáguena, Cabra de Mora, Calaceite, Calamocha, Caminreal, Cantavieja, Castel de Cabra, Castelserás, Castellote, Castelnou, Caudé, Corbalán, Cortes de Aragón, Híjar, Jatiel, La Cañada de Verich, La Cerollera, La Fresneda, La Puebla de Híjar, Las Parras de Castellote, Lledó, Los Olmos, Maicas, Mirambel, Molinos, Montalbán, Oliete, Orihuela del Tremedal, Orrios, Pozondón, Pozuel del Campo, Ráfales, Samper de Calanda,

San Agustín, San Martín del Río, Santa Eulalia, Torre del Compte, Torrecilla de Alcañiz, Torrijas, Valjunquera, Villafranca del Campo, Villar del Cobo, Vinaceite.



Daroca.

**b) Calle Coso: HUESCA:** Agüero, Arbaniés, Barbastro, Jaca, Huerto, Huesca, Siétamo.  
**ZARAGOZA:** Caspe, Castejón de Alarba, Ejea de los Caballeros, Encinacorba, Leciñena, Mallén, Orés, Purroy, Sancho Abarca, Zaragoza.  
**TERUEL:** Bello, Berge, Calamocha, Camarena de la Sierra, Cella, Fortanete, Fuentes Claras, Los Olmos, Mosqueruela.  
**c) Calle Muro/os: HUESCA:** Abiego, Albalate de Cinca, Biescas, Binaced, Bolea, Colungo, Echo, Esplús, Graus, Torre de Ésera, Torres del Obispo.  
**ZARAGOZA:** Almo-nacid de la Sierra, Ambel, Aniñón, Arándiga, Caspe, Ejea de los Caballeros, Paniza, Sos del Rey Católico,

Velilla de Jiloca. **TERUEL:** Albalate del Arzobispo, Alcañiz, Huesa del Común, Monroyo, Montalbán, Muniesa, Oliete, Rubielos de Mora, Tronchón, Urrea de Gaén.

**d) Calle Entremuro: HUESCA:** Abizanda, Salas Altas; **ZARAGOZA:** Épila, Zaragoza. **TERUEL:** San Martín del Río.

**e) Calle Muralla/as: HUESCA:** Benabarre, Graus; **ZARAGOZA:** Daroca, Maluenda, Moros; **TERUEL:** Monroyo, Pozuel del Campo.

**f) Calle Murillo/Morillo: HUESCA:** Lagunarrota, Monzón, Sabiñánigo; **ZARAGOZA:** Calatorao, Leciñena; **TERUEL:** Bello, Valderrobres.

**g) Calle Murada/as: HUESCA: --. ZARAGOZA: --. TERUEL:** Monroyo, Villarluego.

**h) Calle Ronda: HUESCA:** Sariñena; **ZARAGOZA:** Cabañas de Ebro, Cervera de la Cañada, Cosuenda, Jaulín, Layana, Leciñena, Longares, Mozota, San Mateo de Gállego, Sierra de Luna, Villanueva de Gállego, Vistabella. **TERUEL:** Alcañiz, Beceite, Griegos, Puigmoreno, Villastar.

**i) Calle Cinto/Xinto: HUESCA: --. ZARAGOZA:** Borja, Sádaba, Torrellas, Used; **TERUEL: -**

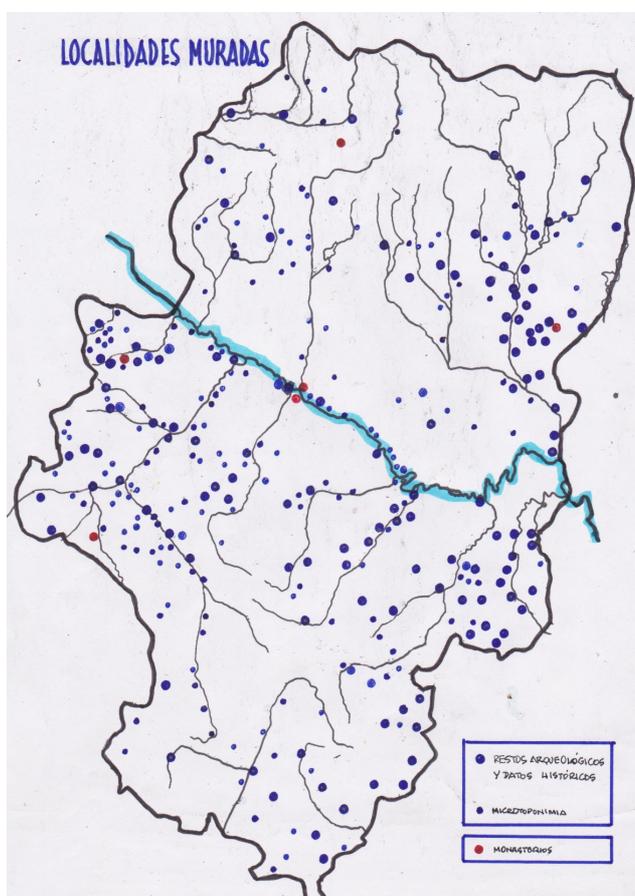
**j) Calle Trasmuro: HUESCA:** Ibieca. **ZARAGOZA:** Añón. **TERUEL: --.**

## RESUMEN

**HUESCA [73]:** Abiego, Abizanda, Agüero, Aínsa, Albalate de Cinca, Albelda, Alcalá de Gurrea, Alcampell, Almudáfar, Alquézar, Ansó, Antillón, Arbaniés, Ardisa, Argavieso, Baells, Barbastro, Belver, Benabarre, Berbegal, Berdún, Bierge, Biescas, Binaced, Binéfar, Bolea, Candasnos, Capella, Castejón de Monegros, Castejón del Puente, Chalamera, Colungo, Conchel, Echo, El Pueyo de Santa Cruz, Esplús, Estadilla, Fonz, Fraga, Graus, Huerto, Huesca, Ibieca, Jaca, Jasa, La Puebla de Castro, Labenaut (adscrito a Castejón del Puente), Laguarres, Lagunarrota, Loarre, Montañana, Monzón, Muro de Roda, Naval, Peñalba, Pertusa, Ponzano, Ripol, Roda de Isábena, Sabiñánigo, Salas Altas, Santa Cilia de Jaca, Santalecina, Sariñena, Siétamo, Tamarite de Litera, Torre de Ésera, Torrente de Cinca, Torres del Obispo, Tramaced, Valcarca, Valfarta, Valonga, Velilla de Cinca.

**ZARAGOZA [150]:** Abanto, Agón, Aguarón, Aguilón, Ainzón, Alagón, Alarba, Alberite de San Juan, Alborge, Alcalá de Moncayo, Alfajarín, Almochuel, Almonacid de la Cuba, Almonacid de la Sierra, Alpartir, Ambel, Aniñón, Añón, Arándiga, Ariza, Asín, Atea, Ateca, Azuara, Balconchán, Bardallur, Belchite (Viejo), Belmonte de Gracián, Berdejo, Bijuesca, Borja, Buberca, Bujaraloz, Cabañas de Ebro, Calatayud, Calatorao, Calcena, Cariñena, Caspe, Castejón de Alarba, Castejón de Valdejasa, Cervera de la Cañada, Chodes, Cinco Olivas, Codo, Codos, Cosuenda, Cubel, Daroca, Ejea de los Caballeros, El Buste, El Frago, Embid de Ariza, Encinacorba, Épila, Escatrón, Fombuena, Fuentes de Jiloca, Gallur, Gelsa, Godojos, Grisel, Illueca, Iserre, Jarque, Jaulín, La Almunia de Doña Godina, La Joyosa, La Puebla de Alfindén, La Vilueña, Lacorvilla, Las Pedrosas, Layana, Lechón, Leciñena, Letux, Lituénigo, Lobera, Longares, Los Fayos, Luceni, Luna, Maella, Magallón, Mallén, Malón, Maluenda, Mequinenza, Monegrillo, Montón, Monzalbarba, Morata de Jalón, Morata de Jiloca, Moros, Mozota, Muel, Murillo de Gállego, Nombrevilla, Nigüella, Nuévalos, Nuez de Ebro, Orcajo, Orés, Oseja, Paniza, Paracuellos de Jiloca, Paracuellos de la Ribera, Pedrola, Pina de Ebro, Pleitas, Plenas, Puendeluna, Purroy, Quinto de Ebro, Ricla, Rivas, Rueda de Jalón, Sádaba, Salillas de Jalón, San Martín de la Virgen del Moncayo, San Mateo de Gállego, Sancho Abarca, Santa Cruz de Grío, Santa Cruz de Moncayo,

Sediles, Sestrica, Sierra de Luna, Sisamón, Sos del Rey Católico, Tarazona, Tiermas, Torralbilla, Torrelapaja, Torrellas, Torrijo de la Cañada, Tosos, Uncastillo, Urriés, Used, Valpalmas, Velilla de Ebro, Velilla de Jiloca, Villafranca de Ebro, Villalba de Perejil, Villanueva de Gállego, Villanueva de Jiloca, Villarroya de la Sierra, Vistabella, Zaragoza, Zuera.



**TERUEL [96]:** Albalate del Arzobispo, Albarracín, Albentosa, Alcaine, Alcalá de la Selva, Alcañiz, Aldehuela (Aliaga), Al-fambra, Aliaga, Alloza, Andorra, Arcos de las Salinas, Arens de Lledó, Azaila, Beceite, Bello, Belmonte de Mezquín, Berge, Bordón, Burbáguena, Cabra de Mora, Calaceite, Calamocha, Camarena de la Sierra, Caminreal, Cantavieja, Castel de Cabra, Castelnou, Castelserás, Castellote, Caudé, Cedrillas, Cella, Corbalán, Cortes de Aragón, Cretas, Esteruel, Forno-les, Fortanete, Fuentes Claras, Fuentespalda, Griegos, Híjar, Huesa del Común, Jatiel, La Cañada de Verich, La Cerollera, La Fresneda, La Iglesuela del Cid, La Puebla de Híjar, La Puebla de Valverde, Las Parras de Castellote, Lledó, Linares de Mora, Los Olmos, Maicas, Manzanera, Mirambel, Molinos, Monroyo, Montalbán, Mora de Rubielos, Mosqueruela, Muniesa, Oliete, Orihuela del Tremedal, Orrios, Peñarroya de Tastavins, Pitarque, Pozondón, Pozuel del Campo, Puerto-mingalvo, Puigmoreno, Ráfales, Rubielos de Mora, Samper de Calanda, San Agustín, San Martín del Río, Santa

Eulalia, Sarrión, Teruel, Torre del Comte, Torrecilla de Alcañiz, Torrevelilla, Torrijas, Tronchón, Urrea de Gaén, Valdealgorfa, Valderrobres, Valdeltormo, Valjunquera, Villafranca del Campo, Villar del Cobo, Villarluego, Villastar, Vinaceite.

Con la finalización de las luchas entre los distintos componentes políticos hispanos a partir de los Reyes Católicos y, sobre todo, a causa del aumento demográfico experimentado en el siglo XVI, las murallas perdieron parte de su razón de ser, constituyendo en muchas ocasiones una rémora para el desarrollo urbano. Así es que unas se derribarán y nos quedarán como recordatorio las múltiples calles denominadas Muro, Muralla, Entremuros, Extramuros, Cinto, Xinto o Coso; otras servirán como pared para construir nuevas viviendas en la parte exterior (Huesca o Zaragoza entre ellas); en otras ocasiones se procederá a aligerar las puertas originales e incluso a realizar vanos nuevos en los que abren capillas dedicadas a los santos representativos de la localidad. Nacieron así las “puertas-capilla” de las que Aragón es prolífico. Pero lo curioso del caso es que esta última solución no fue generalizada produciéndose vacíos y concentraciones llamativos.



## 2. Vía crucis, sí; Vía crucis, no.

Si los musulmanes tienen la obligación de acudir al menos una vez en su vida a La Meca para recordar a su profeta, Mahoma, los cristianos no la tienen de visitar Palestina para hacer lo mismo con la figura de Jesús. El acercamiento suele hacerse a distancia ayudándose con la palabra, primero, y la iconografía más tarde.

Los franciscanos, tanto hombres como mujeres, se extendieron por España a partir del siglo XIII y, naturalmente, también por Aragón. A diferencia de los viejos monasterios del norte alejados del mundanal ruido, estos frailes predicadores se establecieron en villas y ciudades en contacto directo con el pueblo, es decir, se hicieron visibles. Quizás con alguna ausencia involuntaria, la siguiente es la lista de las poblaciones aragonesas en las que abrieron convento.

### Conventos franciscanos masculinos

**Huesca:** Albalate de Cinca, Barbastro (S. Francisco, XIII), Huesca (S. Francisco, XIII), Jaca (S. Francisco, XIII), Monzón (S. Francisco, XIII), Sariñena (S. Francisco, XIV).

**Zaragoza:** Alpartir (S. Cristóbal, XV), Ariza (Purísima Concepción, XVII), Borja (S. Francisco, XIV), Calatayud (S. Francisco), Cariñena (Sta. Catalina, XV), Daroca (S. Francisco, luego S. Luis, XIII), Ejea de los Caballeros (S. Francisco, XIII), Épila, La Almunia de Doña Godina (S. Lorenzo, XVII), Luna (N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Monlora, XVI), Maella (Sta. María de Jesús, XVII), Mallén (Santísima Virgen, XVI), Pina (S. Salvador, XVI), Tarazona (S. Francisco, XIII), Tauste (S. Cristóbal, XVI), Zaragoza (S. Francisco, XIII; S. Diego, XVI).

**Teruel:** Alcañiz (N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Jesús, XVI), Calamocha (S. Roque, XVII), Hija (N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de los Ángeles, XVI), Manzanera (N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de los Ángeles), Mora de Rubielos (S. Antonio, XVII), Sarrión, Teruel (S. Francisco, XIII).

### Conventos franciscanos femeninos (clarisas)

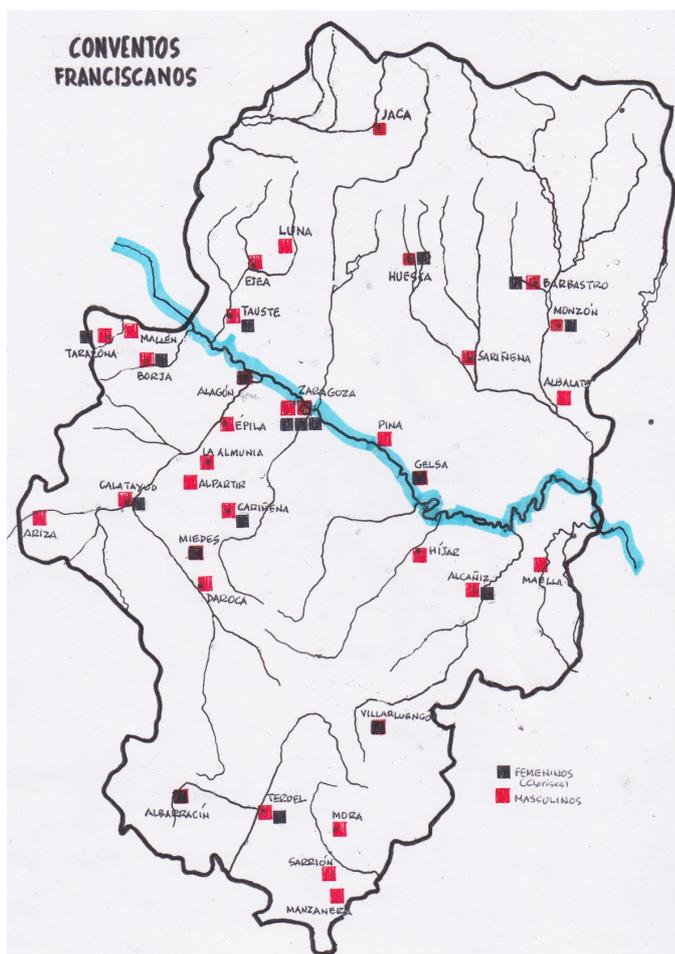
**Huesca:** Barbastro (Sta. Clara, XVI), Huesca (Sta. Clara, XVI), Monzón (S. Esteban, XVIII).

**Zaragoza:** Alagón (Purísima Concepción), Borja (Sta. Clara, XVII), Calatayud (Sta. Inés, XIII), Cariñena (S. Cristóbal), Gelsa (Santa Espina, XVII), Miedes (Purísima Concepción), Tarazona (Sta. Inés, XIII), Tauste (S. Jorge, XVII), Zaragoza (Sta. Catalina, XIII; N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Jerusalén, XV; N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Altabás; S. Nicolás).

**Teruel:** Albarracín, Alcañiz (Sta. Clara, XVI), Báguena (Sta. Clara, XVII), Teruel (Sta. Catalina, XIV), Valdealgofa (Sta. Clara), Villarluego.

Si cartografiamos su distribución por el territorio aragonés, vemos que el reparto de conventos franciscanos es bastante homogéneo. Nada hace presagiar que algo relacionado con ellos pueda ser causa de diferencias sustanciales, pero la realidad no va a ser así.

Con evidente didactismo y éxito, estos religiosos se las ingeniaron para traer Palestina aquí, o al menos dos escenarios concretos y las vivencias acaecidas en ambos, e inventaron como quien no quiere la cosa el “belén” y el “vía crucis”/“calvario”, muy vivos todavía entre nosotros. El primer “belén” data nada menos que de 1223, pero el invento de san Francisco no llegaría a la Península hasta el siglo XIV si bien desde entonces no dejó de expandirse hasta la actualidad. El nacimiento de Jesús estaba visualizado.



Pero al santo de Asís debemos, asimismo, la escenificación de los últimos momentos de la vida de Jesús, la denominada Pasión. Y este segundo invento ha dejado entre nosotros huellas muy evidentes: el “vía crucis”, el “calvario” (aunque a menudo se confunden) y las “ermitas” llamadas del Calvario y del Santo Sepulcro. Nosotros nos vamos a referir al vía crucis. Las catorce paradas o estaciones (lugares donde se estacionan los fieles para rezar) pueden disponerse dentro de una iglesia, en una calle, en una plaza, en el campo o en el monte. Comenzaremos por localizar los distribuidos por los campos y montes aledaños a los núcleos de población.

### Vía crucis localizados en Aragón

**Huesca:** Abiego, Agüero, Almunia de San Juan, Apiés, Antillón, Betorz, Boltaña, Burceat, Castejón de Arbaniés, El Pueyo, Fonz, Fornillos, Huesca, Ilche, La Almunia del Romeral, Monzón, Riglos, Salillas.



El vía crucis de Alloza es uno de los más interesantes.

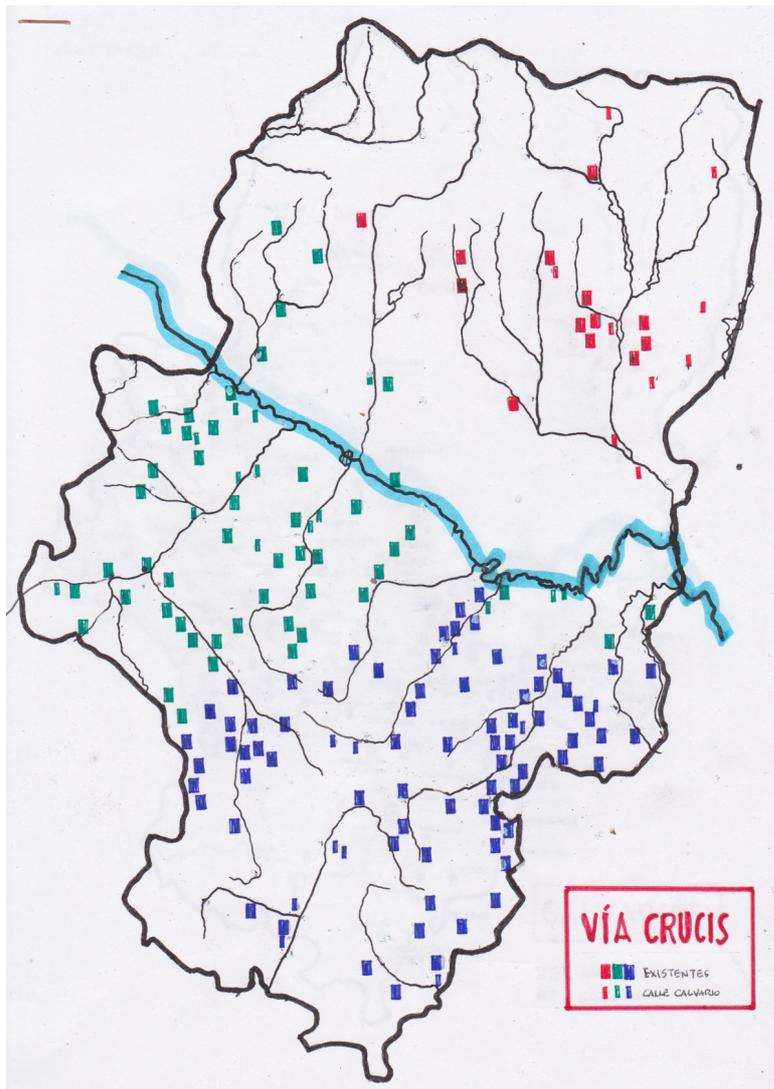
Rodén, San Mateo, Tabuena, Tauste, Torralba de los Frailes, Torrecilla, Tosos, Trasobares, Uncastillo, Villafeliche, Villanueva de Huerva, Villar de los Navarros, Villarroya, Zaragoza (Montañana), etc.

**Teruel:** Abenfigo, Alacón, Alba, Albalate del Arzobispo, Albentosa, Alcaine, Alcalá de la Selva, Alcañiz, Alcorisa, Aliaga, Alloza, Alpeñes, Andorra, Ariño, Beceite, Bello, Belmonte de Mezquín, Berge, Blancas, Blesa, Cabra de Mora, Calaceite, Calanda, Cantavieja, Castellote, Cosa, Crivillén, Cucalón, Ejulve, El Campillo, El Villarejo, Estercuel, Foz-Calanda, Fuentespalda, Gúdar, Gea de Albarracín, Híjar, Jarque de la Val, La Fresneda, La Iglesuela del Cid, La Puebla de Híjar, Lagueruela, Las Planas de Castellote, Linares de Mora, Los Olmos, Luco de Jiloca, Luco de Bordón, Mas de las Matas, Mazaleón, Mirambel, Monreal del Campo, Mora de Rubielos, Mosqueruela, Navarrete, Obón, Odón, Ojos Negros, Oliete, Plou, Pozuel del Campo, Rubielos de la Cérida, Rubielos de Mora, Samper de Calanda, Santolea, Sarrión, Tornos, Torralba de los Sisonos, Torre los Negros, Torrecilla de Alcañiz, Torrevelilla, Tronchón, Urrea de Gaén, Villarluengo, Villarroya de los Pinares,

Aunque los términos “vía crucis” y “calvario” suelen utilizarse indistintamente como si fueran lo mismo, no son lo mismo. El “vía crucis” presupone tránsito, andadura, camino, el que Jesús recorrió con la cruz a cuestas, pero una vez que había llegado al lugar de su ejecución, casi siempre en alto, había llegado al “calvario” o “santo sepulcro”, donde suele haber tres cruces y casi siempre una ermita. Aunque comenzaron siendo ocho, las “estaciones” llegaron hasta las catorce actuales y se visualizaron mediante cruces (de piedra o de madera), columnas (generalmente de piedra) o peirones en los que se incluyen pintadas escenas de la Pasión generalmente sobre azulejos. A la vez se puso de moda plantar olivos y, sobre todo, cipreses entre estación y estación.

Las siguientes estaciones, tomadas del Nuevo Testamento, son las originarias: 1ª (Jesús es condenado a muerte); 2ª (Jesús con la cruz a cuestas); 5ª (Simón de Cirene ayuda a llevar la cruz a Jesús); 8ª (Jesús consuela a las mujeres que lloran por él); 10ª (Jesús es despojado de su vestidos); 11ª (Jesús es clavado en la cruz); 12ª (Jesús muere en la cruz); 14ª (Jesús es sepultado). Luego se añadieron el resto, hasta catorce, provenientes de tradiciones orales, y se intercalaron de manera lógica con las ocho primeras: 3ª (Jesús cae por primera vez); 4ª (Jesús se encuentra con María, su madre); 6ª (La Verónica limpia el rostro de Jesús); 7ª (Jesús, cansado, cae por segunda vez); 9ª (Jesús, exhausto, cae por tercera vez); 13ª (Jesús es descendido de la cruz y su madre lo recibe en su regazo). Los vía crucis aragoneses parece que nacen a fines del siglo XVI, pero es en el XVII cuando proliferan por doquier. En cierto momento, no bien determinado, orar en los vía crucis proporcionó a los fieles

**Zaragoza:** Aguilón, Ainzón, Aladrén, Albeta, Alfajarín, Almonacid de la Cuba, Ateca, Badules, Belchite, Belmonte de Calasanz, Borja, Bubierca, Bureta, Calatayud, Calatorao, Campillo, Carenas, Codo, Ejea de los Caballeros, El Frago, Escatrón, Fuentes de Ebro, Fuentes de Jiloca, Gallur, Gotor, Herrera de los Navarros, Illueca, La Muela, Lagata, Las Cuerlas, Leciñena, Longares, Maella, Maluenda, Mezalocha, Mone-va, Montón, Morata de Jiloca, Nonaspe, Paniza, Villanueva de Huerva, Pozuelo, Quinto, Remolinos,



participantes los mismos beneficios espirituales e indulgencias que la misma peregrinación a Jerusalén, evitando a los fieles el costoso y difícil viaje.

Por último, desde la cima del vía crucis, en el “calvario”, generalmente el sacerdote bendecía las cosechas y esconjuraba las tormentas, aspecto éste del que hablará a continuación.

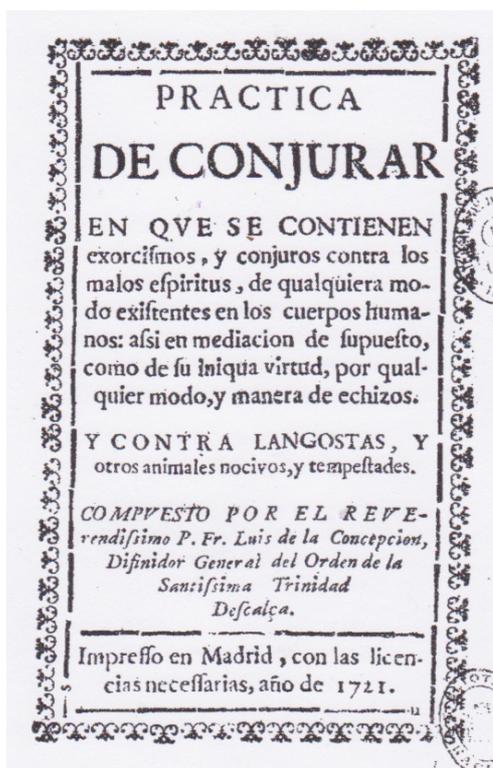
Si comparamos el mapa de los conventos franciscanos, bastante homogéneo en su distribución, con el de los vía crucis que son hijos de aquéllos, a simple vista se observa un evidente desequilibrio en el reparto de los vía crucis entre las márgenes izquierda y derecha del Ebro. El resultado del mapa no puede ser más expresivo. Aquí sí que el río parece actuar de pantalla. ¿Es casualidad que la mayor parte de los vía crucis estén ubicados en la margen derecha del Ebro?

¿Es una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación? ¿De creencias distintas? El caso es que nos hallamos ante un nuevo desequilibrio.

### 3. Los esconjuraderos, arrinconados.

La Humanidad ha intentado siempre dominar o al menos sujetar a la Naturaleza, pero aún hoy lo ha logrado sólo en parte. Muchas plagas, epidemias y enfermedades han sido vencidas, si, pero volcanes, seísmos, incendios, sequías, riadas e inundaciones o aludes todavía atemorizan al hombre moderno a pesar de los avances tecnológicos. No obstante, nunca ha dejado de luchar por conseguirlo y seguir paso a paso la pugna contra las plagas (la langosta, por ejemplo) o las epidemias (como la bubónica) constituye toda una lección de pundonor y de superación que todos deberíamos conocer.

Hablemos ahora de una de esas peleas sempiternas que todavía no han hallado solución, el dominio de algo tan habitual y normal como las tormentas por lo que el hombre lleva luchando desde la Antigüedad. Nosotros nos asiremos a esa lucha desde el momento en el que tenemos evidencias tangibles de la misma, y nos referiremos a dos aspectos fundamentales: el procedimiento y mecanismos de lucha y los lugares específicos para ponerlos en práctica, más o menos a comienzos del siglo XVII.



En nuestro entorno aragonés, fallidos los experimentos ‘científicos’, fue la Iglesia la que se hizo cargo del intento, un intento que ha perdurado hasta muy avanzado el siglo XX puesto que uno mismo los ha vivido personalmente. Para el procedimiento de luchar contra la langosta o pulgón, los malos espíritus, los animales nocivos, las tempestades o las tormentas con malos presagios la Iglesia se inventó el “conjuro” o, en nuestras latitudes, el “esconjuro” que seguía unas normas que incluso fueron recogidas en sesudos libros, como la *Practica de conjurar* del reverendísimo “P. Fr. Luis de la Concepción, Definidor General del Orden de la Santísima Trinidad Descalça”. Se trata de oraciones redactadas en latín que el “esconjurador” de la localidad, generalmente el mosén, debía recitar desde el lugar adecuado, en la parte más alta de la localidad, a ser posible en presencia de los habitantes de la misma. Si por alguna causa justificada no podía hacerlo el sacerdote, podía sustituirle un ciudadano previamente

aleccionado. Había que detener la tormenta a toda costa.

Sucede esto mientras se están haciendo un nombre para la Historia los Newton, Bacon, Torricelli, Galileo, Kepler, Pascal, Descartes, Leibniz, Gracián, Lope de Vega, Quevedo, Calderón, Molière, Shakespeare, Vivaldi, Gaspar Sanz, Scarlati, Bach, Murillo,

Caravaggio, Velázquez, Zurbarán, Borromini, Gregorio Fernández, Bernini, Rubens, Miguel Ángel o Lutero, entre otros muchos.

Pero en contra de lo que generalmente se cree, el de “esconjurador” podía ser un oficio y no mal pagado, por lo menos lo era a comienzos del siglo XVI, en 1502 concretamente. Revisando la *Selección de documentos de la villa aragonesa de Sos (1202-1533)*, publicado por Juan Abella, nos encontramos con esta joya –el documento 183– que no nos resistimos a transcribir:

“Eadem die los susodichos oficiales, en nombre y voz del concexo de aquella, firmaron a tiempo de tres anyos al dicho Antoni de Visilea para resistir y esconjurar las nubles y tempestades del dia de hoy adelant contaderos con los pactos y condiciones siguientes:

Primerament que vos, dito Antoni, seays tenido con vuestra muxer y familia fazer residencia continua en la dicha villa durant el dicho tiempo y que os prestareys con diligencia de noche y de dia a la dicha esconjuración durant que los fruytos serán en la tierra.

Y faziendo y cumpliendo lo susodicho vos prometemos de dar y pagar de los comunes de aquella y en cada un anyo C s., por los tres anyos CCC s. E prometemos anticipar vos por el primer anyo C s., durant nuestro anyo, a saber es, fins al dia de Sant Miguel. E mas vos prometemos dar y pagar por cada una casa de los vecinos y habitantes de la dicha villa un quartal trigo en cada uno de los dichos tres anyos, los quales dichos quartales se començaran a pagar el dia de sant Miguel de setiembre del anyo de D y tres, y de hay adelant en cada un anyo, y los C s., en semblant tiempo et cetera.

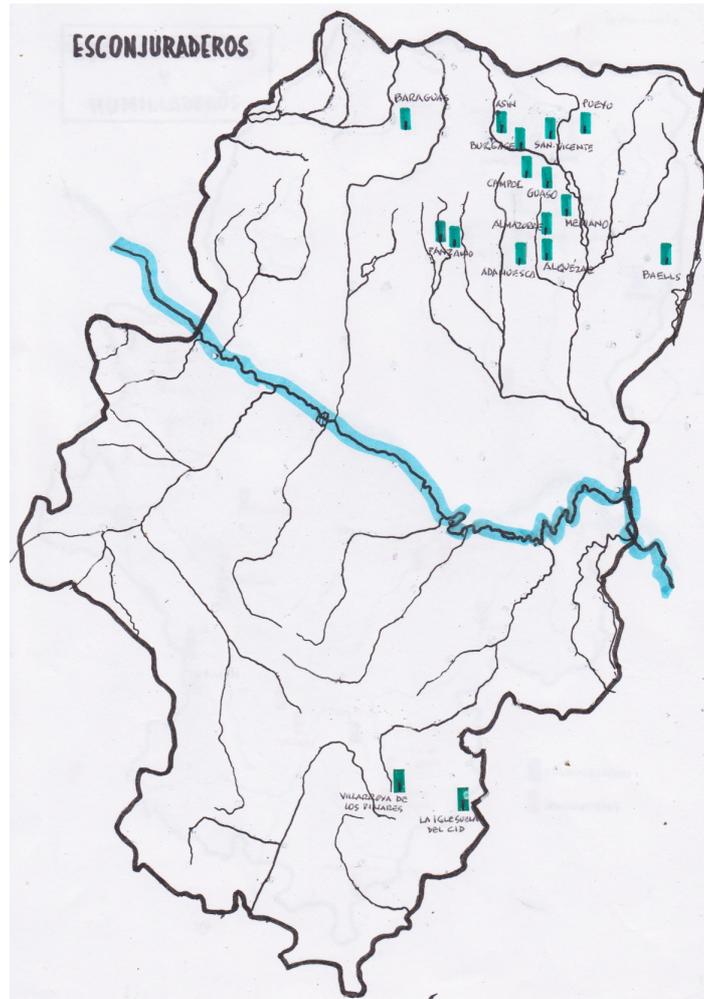
E con sto teniendo vos, dicho Antoni, lo susodicho, vos prometemos fazer pagar et cetera, dius obligación et cetera, e yo, dicho Antoni de Visilea, prometo tener lo susocicho y accepto con gracias el partido suso recitado et cetera, e prometo et cetera, no res menos juro per Deum et cetera, re fieri instrumentum et cetera”.

En el siglo XVII, la Iglesia debió acabar por monopolizar el sector y comenzaron a construirse edificios ad hoc, generalmente en la cercanía de la iglesia, aunque en ocasiones formaron parte del conjunto eclesial. Estos edificios, en forma de templete de planta cuadrada, estaban abiertos a los cuatro puntos cardinales para que el “esconjurador” pudiera enfrentarse de cara a la tormenta, viniera de donde viniera. Son de piedra y suelen tener un crucifijo en medio del templete sobre unas gradas decrecientes de abajo arriba.



Esconjuradero de Guaso.

Cuando, como en los casos anteriores, se cartografía el conjunto de esconjuraderos conocidos, bien a través de sus restos arqueológicos bien por narraciones, nos encontramos una vez más ante un reparto geográfico desequilibrado.



Es cierto que todos los existentes no son muchos, pero se concentran en una zona norteña muy reducida, en tanto que a la derecha del Ebro se han localizado solamente dos. ¿Quién no ha visto la “Torre los Nublos” en la coqueta plaza de La Iglesuela del Cid? Otra desigualdad.

Sabemos que en el sur aragonés, los obligados esconjuros se hacían en la propia iglesia (las “misas del trueno” de Daroca, por ejemplo), en las muchas ermitas existentes del Calvario o del Santo Sepulcro de las que se ha hablado, pero en el lado norteño, dejando aparte los curiosos y muy concentrados esconjuraderos debieron efectuarse desde las propias iglesias o desde las ermitas cercanas, sobre todo en las dedicadas a santa Bárbara.

¿Por qué en la margen izquierda hay esconjuraderos y en la derecha no? Una vez más el río parece actuar de pantalla. ¿Es una casualidad? ¿Una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación? ¿De creencias distintas? El caso es que nos hallamos ante un nuevo desequilibrio.

## 4. Pocos humilladeros y casi todos en el sur

Desde tiempo inmemorial, la justicia ha tratado de hacer públicas sus decisiones para que sirvieran de general escarmiento, como se hace ahora, pero actualmente utiliza medios más sofisticados de comunicación. Durante siglos era normal exponer públicamente al condenado a la vista de todos incluso, en ocasiones verdaderamente desagradables, sus miembros descoyuntados o la cabeza cortada, por ejemplo.



Rollo de Borja.

Desde el siglo XIII comenzaron a proliferar en alguna calle o plaza de las poblaciones las **picotas**, columnas sobre tres o cuatro gradas de piedra rematadas con una especie de capitel del que podían pender cuerdas y ganchos con los que colgar a los reos o a partes de ellos, en especial su cabeza, que quedaban así expuestos. Todo un espectáculo a la vista de los ciudadanos. “Estar en la picota” que decimos a veces tiene, pues, un origen y un significado muy claros. Si la picota se remata con una especie de capitel en forma enrollada surge el **rollo**, bastante común desde el siglo XIV y que, además de la función de la picota, tenía otra más simbólica y principal, la de comunicar sobre todo al transeúnte la capacidad legal de la población para impartir justicia, todo un aviso.

Picotas y rollos proliferaron por doquier, de modo que en Aragón los hay repartidos de manera uniforme por todo el territorio. En realidad, deberían haber desaparecido todos pues orden hubo para ello a partir de la Constitución de 1812; la Justicia se convirtió en uno de los tres poderes del Estado y en adelante serían los tribunales, a través de sus jueces, los únicos capacitados

para impartir la justicia. Muchas picotas y rollos desaparecieron entonces; otros fueron salvados por la Historia y la nostalgia aunque desplazados de su emplazamiento inicial, y un tercer grupo se transformó en **cruceros**: la columna soportaba ahora una cruz. Estos cruceros se levantaron por todo Aragón y sirvieron fundamentalmente para conmemorar algún acontecimiento local o simplemente para mostrar que la población se hallaba bajo la protección divina.

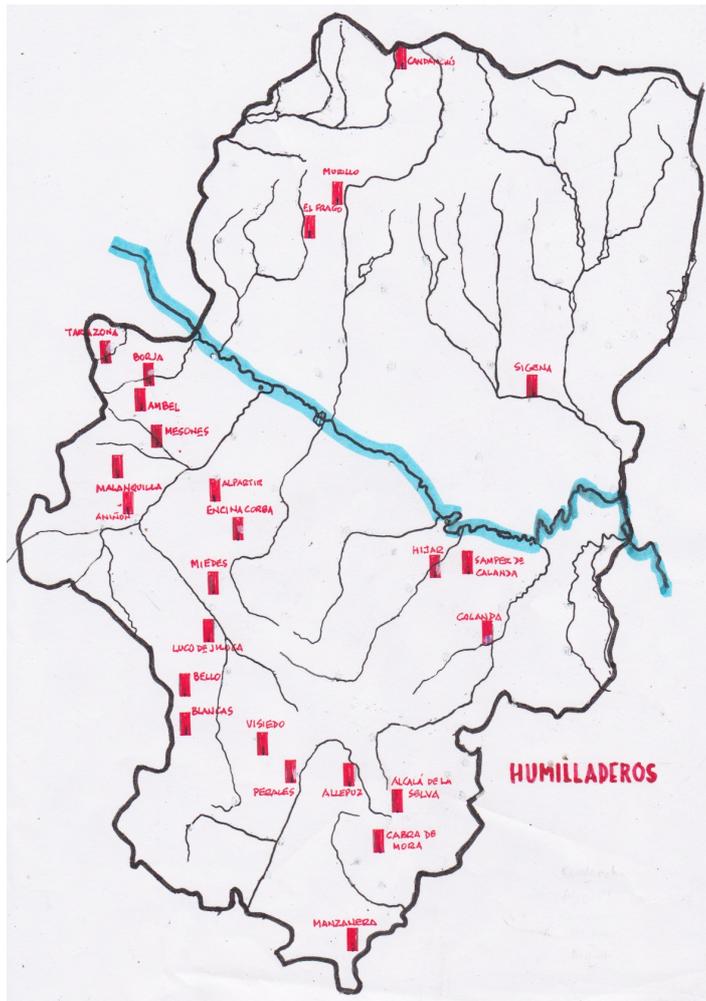


Humilladero de Alcalá de la Selva.

Por último, en algunas poblaciones, se levantaron edificaciones especiales: los **humilladeros**. Se trata de pequeños templetes o baldaquinos abiertos a los cuatro vientos que suelen guarecer una columna rematada por una cruz y que en muchas ocasiones debieron de hacer las funciones del rollo o la picota, aunque la fundamental era la de servir de bienvenida y adiós a los caminantes que se “humillaban” de rodillas a la hora de realizar la preceptiva oración. Por sus funciones, no tienen absolutamente nada que ver con las edificaciones pirenaicas parecidas, los esconjuraderos, aunque en ambos casos tengan una configuración similar.

Así como picotas, rollos y cruceros existen muchos en nuestra tierra y se hallan uniformemente distribuidos por todo el territorio no sucede lo mismo con los humilladeros, muchos de los cuales acabaron siendo auténticas obras de arte, cual es el caso del de Tarazona, por ejemplo. Algunas de estas sencillas edificaciones acabaron taponando las cuatro aberturas para convertirse en pequeños templetes, ermitas, lugares de culto.

Aun no habiendo muchos edificios de este calibre en Aragón –el mapa adjunto recoge solamente veinticinco– obsérvese la descompensación entre la margen izquierda (4 humilladeros) y la derecha (veintiún ejemplares). Las preguntas del porqué sucede eso son siempre las mismas pues una vez más el río parece actuar de pantalla. ¿Es una casualidad? ¿Una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación? ¿De creencias distintas? El caso es que nos hallamos ante un nuevo desequilibrio.



## 5. El caso de los peirones es, asimismo, llamativo



Burbáguena. Virgen de Herrera.

Es tal la mezcolanza de definiciones que se pueden leer aquí y allí sobre términos tales como esconjuradero, humilladero, rollo, picota, crucero y cruz de término que en los detalles son distintos que para entender estas páginas y para que no haya lugar a dudas sobre lo que estamos hablando y comparando se han ido intercalando imágenes de cada uno de ellos.

Al hablar ahora de **peirón** nos referimos a un prisma cuadrangular de entre dos y cuatro metros de altura, hecho fundamentalmente con un monolito pétreo escuadrado, con ladrillos o con piedras que en su parte superior tiene una hornacina que acoge la imagen, esculpida, pintada o de mosaico, de la Virgen o de un santo benefactor de la localidad. Generalmente acaban rematándose con una cruz de hierro.

Puede haber varios en una misma localidad, ubicados generalmente en los caminos de entrada y salida de las poblaciones y han sido estudiados sistemáticamente desde que Rafael Margalé e Irene Taulés comenzaran a localizarlos hace más de treinta años, uniéndoseles poco a poco muchos estudiosos vinculados generalmente a los centros de estudios comarcales repartidos por Aragón. La lista de peirones, aunque bastante completa, no está acabada y permanentemente aparecen en internet nuevos localizados por excursionistas en caminos recónditos. Aunque siempre faltará alguno, tenemos una idea muy aproximada de su distribución en nuestra tierra.

### Distribución de los peirones en Aragón

**Huesca:** Abay, Acumuer, Albelda (2), Alcampell (5), Almudévar, Almunia de San Juan, Aquilué, Araguás, Aragués del Puerto, Arasánz, Azanuy (2), Baells (4), Bailo (2), Baldellou, Benabarre, Biniés (2), Calasanz (7), Camporrells (3), Capella, Castejón de Sos, Castillonroy (2), Castilsabás, Chiriveta, Cuatrocorz (3), Echo, Esplús, Grañén, Huesca, Jasa, Junzano, La Puebla de Roda, Lascuarre (4), Lavilla, Mont de Roda, Monegrillo, Nachá, Naval, Neril (3), Peralta de la Sal (2), Portaespana, Roda de Isábena (2), Sagarras Bajas, Sos, Torrelabad, Valsalada, Sallent de Gállego. Total 75.

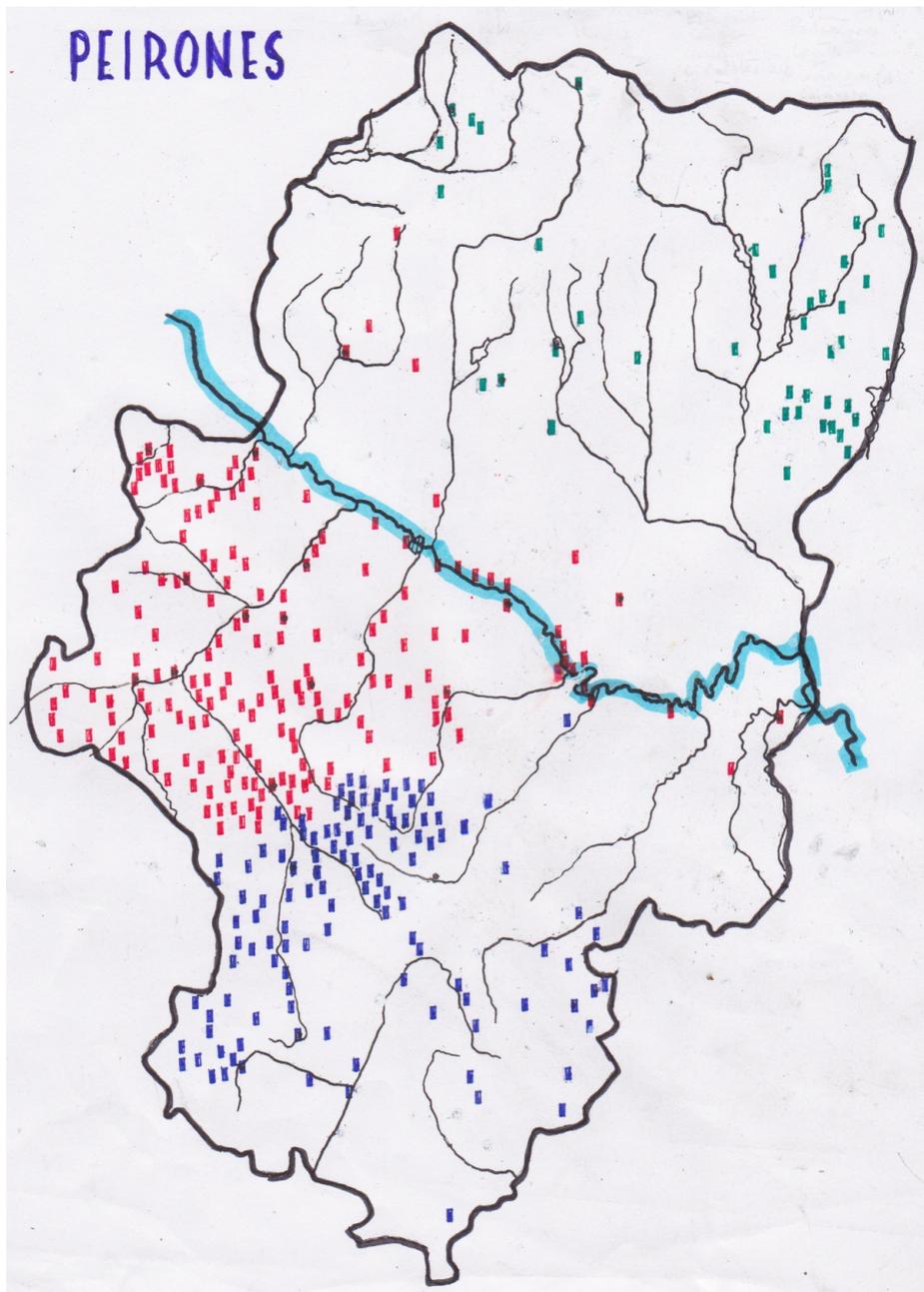
**Zaragoza:** Abanto (4), Acered (6), Agón (2), Aguarón (3), Aladrén, Alarba (7), Alberite de San Juan, Albeta, Alborge (5) Alcalá de Moncayo, Alconchel de Ariza (2), Aldehuela de Liestos (7), Alforque (2), Almonacid de la Cuba (3), Alpartir, Ambel (5), Anento (2), Aranda de Moncayo (2), Ariza, Atea (6), Ateca (4), Badules (4), Balconchán (2), Belchite (2), Belmonte de Gracián, Berdejo, Berrueco (2), Biel, Bisimbre (2), Bordalba (4), Borja (5), Botorrita, Bujaraloz, Bureta, Cadrete, Calatayud (7), Calatorao (3), Calmarza, Campillo de Aragón (7), Carenas (4), Cariñena, Castejón de Alarba (3), Castejón de las Armas, Cervera de la Cañada, Cerveruela, Chiprana, Cinco Olivas (3), Codos (3), Contamina, Cosuenda (3), Cubel (6), Cunchillos, Daroca (4), Ejea de los Caballeros, El Burgo de Ebro, El Frasno (2), Embid de Ariza (3), Encinacorba (2), Épila

(2), Escatrón (2), Farasdués, Fombuena (2), Fréscano, Fuendetodos, Fuentes de Ebro (2), Fuentes de Jiloca, Gallocanta (2), Gelsa (3), Godojos, Gotor (2), Grisel, Herrera de los Navarros (3), Ibdes (4), Illueca, Jaraba (2), Jarque, Jaulín (2), La Almunia de Doña Godina (5), La Muela (2), La Vilueña (4), La Zaida (3), Lagata (3), Las Cuerlas (3), Lécera (2), Lechón (3), Lituénigo (3), Longares (2), Los Fayos, Luesma (4), Maella, Mainar (2), Magallón, Mallén (2), Maluenda, Manchones (3), Mara, Mediana de Aragón, Mezalocha (2), Miedes (6), Monegrillo, Moneva (5), Monreal de Ariza (4), Monterde (4), Morata de Jalón, Morata de Jiloca (3), Morés, Moros (4), Moyuela (6), Mozota, Munébrega (6), Murero (6), Nombrevilla (3), Nonaspe, Núévalos (2), Nuez de Ebro, Olivés (4), Orcajo (5), Oseja, Paniza (2), Paracuellos de Jiloca (3), Paracuellos de la Ribera (2), Pedrola, Piedratajada, Pina, Pozuelo de Aragón, Puebla de Albortón (4), Puebla de Alfindén, Purujosa, Retascón, Ricla (3), Romanos (2), Rueda de Jalón, Ruesca, Samper del Salz (2), San Martín de la Virgen del Moncayo, Santa Cruz de Grío (3), Santed (2), Sástago (2), Saviñán (5), Sediles, Sestrica (2), Sisamón, Sobradiel, Tabuena (5), Tarazona (2), Terrer (5), Tobed (2), Torralba de los Frailes (5), Torralbilla (2), Torrehermosa (13), Torrellas (6), Torrijo de la Cañada, Tosos (2), Trasmoz, Trasobares (2), Urrea de Jalón (2), Used (4), Val de San Martín (4), Valdehorna, Valmadrid (3), Velilla de Jiloca, Vera de Moncayo (3), Vierlas, Villadoz, Villafeliche (3), Villafranca de Ebro, Villalba de Perejil, Villalengua (6), Villanueva de Gállego, Villanueva de Huerva (4), Villanueva de Jiloca, Villar de los Navarros (9), Villarreal de Huerva, Villarroya del Campo, Villarroya de la Sierra, Vistabella, Zaragoza (6). Total: 456.

**Teruel:** Albarracín, Alcaine (8), Alcalá de la Selva, Allepuz (2), Allueva, Alpeñés (4), Anadón, Bádenas (2), Báguena, Bañón (5), Barrachina (8), Bea (2), Bello (6), Blancas (4), Blesa (5), Bordón, Bronchales, Bueña (8), Burbáguena (2), Calamocha, Calomarde (6), Caminreal (6), Campos (4), Cantavieja (3), Cañada de Benatanduz, Cañada de Verich, Castejón de Tornos (7), Castel de Cabra, Castellote, Cedrillas (2), Celadas (5), Cella, Cervera del Rincón (3), Collados de Valverde, Corbatón (6), Cortes de Aragón (2), Cosa (10), Cucalón, Cuencabuena (3), Cutanda (6), El Colladico (2), El Poyo del Cid (4), El Villarejo de los Olmos (4), Ferrerueta de Huerva (3), Fonfría, Fortanete (9), Frías de Albarracín (2), Fuenferrada (2), Fuentes Claras, Galve, Gargallo, Gea de Albarracín (3), Godos (10), Griegos, Guadalaviar, Gúdar, Huesa del Común (9), Jorcas, Josa (6), La Cuba, La Hoz de la Vieja (10), La Iglesuela del Cid, La Puebla de Híjar (2), Lagueruela (3), Lanzuela, Lechago (6), Loscos (7), Luco de Jiloca (4), Maicas (5), Manzanera (4), Mezquita de Loscos (4), Mirambel, Miravete de la Sierra, Monforte de Moyuela (2), Monreal del Campo, Monterde (2), Moscardón, Mosqueruela, Navarrete del Río (5), Noguera (3), Nogueras (3), Nueros (2), Odón (3), Ojos Negros, Olalla (2), Oliete (2), Orihueta del Tremedal, Orrios (3), Perancense (4), Piedrahita (2), Plou (3), Portalrubio (2), Pozondón (3), Pozuel del Campo (6), Puertomingalvo (4), Ródenas (2), Royuela (4), Rubielos de la Cérica (11), Rudilla (4), San Martín del Río (3), Santa Cruz de Nogueras (7), Santa Eulalia del Campo (3), Segura de los Baños (3), Singra (3), Tornos (11), Torralba de los Sisonos (8), Torre los Negros (12), Torrecilla del Rebollar (4), Torreacárcel (6), Torres de Albarracín (4), Torrijo del Campo (4), Tronchón, Valverde (2), Villafranca del Campo (2), Villalba Baja, Villalba de los Morales (2), Villanueva del Rebollar de la Sierra (6), Villar del Cobo (2), Villar del Salz (5), Villarluengo (2), Villarroya de los Pinares. Total: 415.

A nosotros los peirones nos interesaron por la posible influencia que pudieran haber tenido a lo largo de los caminos peregrinos que atravesaron Aragón desde el siglo XI al XVIII, pero lo cierto es que fue escasa por no decir nula. Como bien patrimonial que son, los peirones están actualmente de suerte pues son muchas las localidades que se han dedicado y dedican a su conservación y restauración, incluso a la creación de algunos nuevos.

Todo parece indicar que las posibles nuevas localizaciones, desde el punto de vista que nos interesan a nosotros –su distribución geográfica– puede hacer variar muy poco el resultado final. Si tenemos en cuenta el número total de peirones, con independencia del número de poblaciones que es lo que denota el mapa siguiente, las cifras son muy claras y contundentes.



En números redondos, el porcentaje de peirones localizados en la margen izquierda del río Ebro apenas llega al 8% frente al 92% del total ubicados en la derecha. Mucha diferencia una vez más.

¿Es una casualidad? ¿Una táctica? ¿Es cuestión de conocimientos? ¿De gobernantes distintos? ¿De posibilidades o no de financiación? ¿De creencias distintas? El caso es que nos hallamos ante un nuevo y evidente desequilibrio.

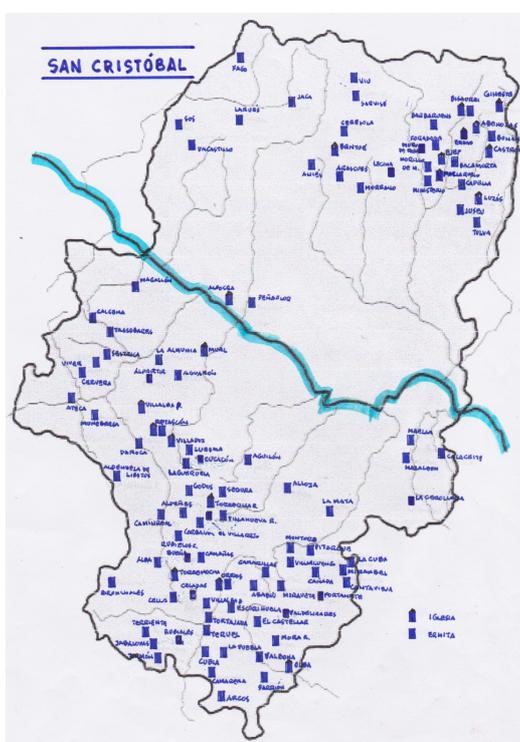
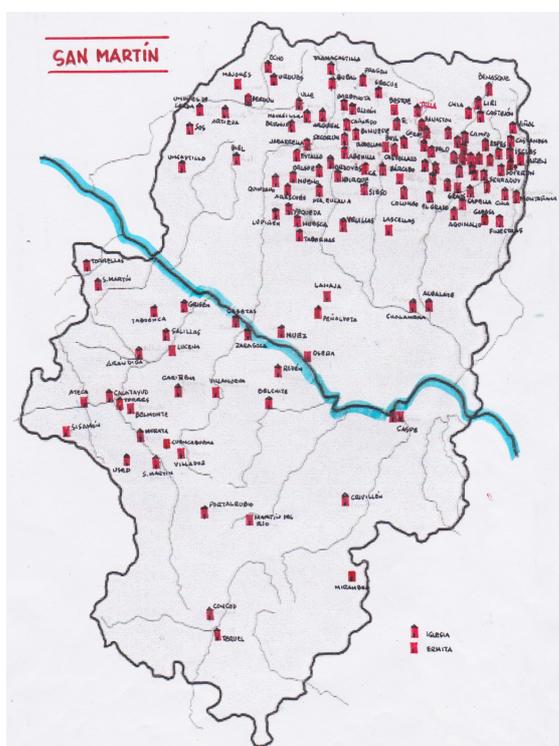
## 6. Los santos más peregrinos, Martín y Cristóbal

Los benedictinos cluniacenses y el papado llamaron la atención de los peregrinos que querían viajar a Santiago desde toda Europa valiéndose de un procedimiento propagandístico acorde con los tiempos, la distribución calculada de iglesias y ermitas dedicadas a santos amparadores de los romeros, que fueron varios, pero sobre todo dos: San Martín y San Cristóbal cuyas biografías conocía todo el mundo.

Como escribimos en *Caminos peregrinos de Aragón*, “los cluniacenses que, como hemos visto, disponían de una tupida red de monasterios propios en toda Europa, pusieron las infraestructuras, difundieron la noticia, atendieron caritativamente a los viandantes y estimularon a los europeos con el señuelo de que los caminos que conducían a la meta estaban patrocinados por santos con probada experiencia en la atención a menesterosos, pobres, transeúntes y peregrinos”.

Desde el punto de vista práctico, estas iglesias y ermitas poco podían ofrecer al peregrino como no fuera el dejarlas abiertas durante la noche para que sirvieran de cobijo a los viandantes lo cual no es poco.

Cuando con paciencia y muchas horas de trabajo se localizan las iglesias y ermitas dedicadas a ambos santos, el resultado para Aragón no deja lugar a dudas y, por la causa que sea, nos da un desequilibrio total: la izquierda del Ebro es fundamentalmente sanmartiniana y la derecha sancristobalina. Veámoslo en los mapas.



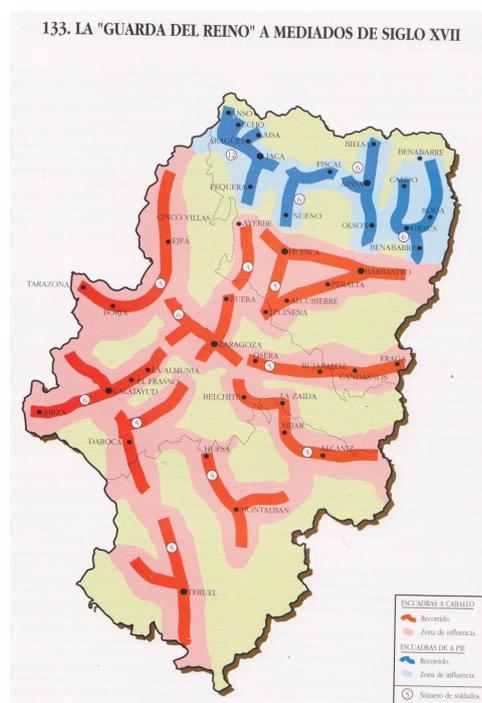
## 7. Nombres de montes multiplicados

De que existieron guías escritas de determinados caminos –del Jacobeo sobre todo– no cabe la menor duda porque nos han llegado algunos ejemplares, pero estas guías apenas llegaron a los ciudadanos corrientes dado que apenas había capacidad para popularizarlas. También existieron bastantes relatos de viajes generalmente debidos a personajes adinerados que las escribieron para su propio deleite y que apenas llegaron al conocimiento del peregrino casi anónimo. ¿Cómo podía viajar de Italia a Santiago o a Oviedo un carpintero italiano o simplemente catalán o valenciano? Aquí entran en escena los guías – esporádicos algunos, profesionales los más– de los que conocemos personalmente a algunos como el navarro que había ido veintiocho veces a Santiago.

Los peregrinos viajaban en grupo –nunca solos puesto que era una temeridad dado el bandidaje existente hasta muy entrado el siglo XVII– aprovechando caravanas variopintas compuestas entre otros por comerciantes, sacerdotes, letrados o verdugos que esperaban el apoyo de guardas armados por algunos municipios o ya tardíamente por la Guarda del Reino que hacían recorridos por sus zonas de influencia en días determinados, sobre todo en la época de la feria. También se integraban guías para los peregrinos o viajeros de largo alcance que se sumaban al grupo.

Estos guías profesionales al menos debían valerse de una información básica: la ubicación de catedrales, monasterios, hospitales, puertos de montaña, puentes, vados y barcazas; santuarios famosos, tumbas de santos, corporales, reliquias, etc. Y, a falta de letreros o indicadores como ahora existen, puntos de referencia para no perderse.

Sin duda tenían bosquejos más o menos simples que recogían dibujados ríos, rocas, picos, bosques, ermitas, molinos, corralizas, neveros, cruces... Y sin duda los cerros que aquí presentamos. Se trata de los denominados en Aragón “pueyos” que en terrenos planos se divisan desde lejos y sirven de orientación en medio de la nada. Al estudiar los *Caminos peregrinos de Aragón* encontramos muchos pueyos, pero la sorpresa mayúscula fue cuando setenta y seis de esos montículos se llamaban y se llaman San Martín, San Cristóbal o Santiago y estaban –aún lo están muchos de ellos– coronados por ermitas dedicadas a dichos santos.





## 8. Los santos intermediarios

Durante muchos siglos, mujeres y hombres no se han atrevido a dirigirse directamente a Dios y han buscado intermediarios para hacerlo. En nuestras latitudes, estas intermediaciones han sido llevadas a cabo por los santos y santas especializados en solucionar determinados problemas de los humanos, naturalmente con la ayuda del Cielo del que son intermediarios.

Cada época y cada circunstancia ha dado advocaciones concretas de modo que, por ejemplo, en las zonas donde se estabilizaba durante un tiempo la lucha entre musulmanes y cristianos, las llamadas “extremaduras”, san Esteban era el santo aclamado, lo mismo que, como se ha visto, san Martín, san Cristóbal y Santiago (que ahora es patrón de los automovilistas) eran los santos preferidos por los romeros.

Una vez más tomamos palabras propias, en esta ocasión de *Comprender y disfrutar el patrimonio de Aragón*: “Cuando el siglo XIV surgen algunas de las principales herejías, tres santos salidos de las filas de los predicadores dominicos (Domingo, Tomás de Aquino y Pedro de Verona) y otros tres de los franciscanos (Francisco de Asís, Antonio de Padua y Luis de Anjou) ven levantarse multitud de ermitas en su nombre; la carencia de remedios eficaces contra la peste provocó la aclamación a san Roque, sobre todo en las zonas más azotadas en el siglo XVII, las comunidades de Calatayud y Daroca donde abundan las ermitas y fiestas en su honor. San Jorge, en las pocas veces en las que se solicita, lo es para que interceda ante la plaga de la langosta, puesto que era experto en deshacerse de dragones. Por último, la Contrarreforma, con su obsesión didáctica, vio proliferar ermitas y sobre todo parroquiales dedicadas a la Asunción, Ascensión o el Rosario... Para cada mal, un remedio, un intercesor, un intermediario ante el Cielo...

Cualquiera que haya recorrido Aragón con cierto criterio analítico habrá caído en la cuenta de que unas advocaciones son más prolíficas que otras. No encontrará muchas santas Waldesca, que las hay; no son extraños algunos santos comarcales como san Úrbez (prolífico en el Prepirineo aragonés) o san Millán (de culto en el límite con Castilla) santo señero en el camino peregrino que sale y entra por Torrelapaja donde se cae a pedazos el hospital que él creara. Ese es el análisis, pero la síntesis y la interpretación ya son otra cosa: hay muchos y la mayor parte tienen que ver con gente que viajaba fueran mendigos, mercaderes o peregrinos.

Entre los santos, san Juan Bautista, san Pedro, san Blas, san Esteban, san Roque, san Sebastián y san Gregorio son los más abundantes; entre las santas, son abundantes santa Lucía, santa Águeda, santa Quiteria, santa Eulalia y santa Bárbara. De advocaciones de la Virgen, santa María y la Asunción encabezan la lista; luego, la del Rosario y la Ascensión; la del Pilar, solo a partir del siglo XVII comienza a proliferar. Todas estas advocaciones y otras menos frecuentes se impusieron con un criterio, con una intención.

Lo normal es que exista un cierto equilibrio entre la margen izquierda y la derecha del Ebro: Ana (49,3% y 50,7%), Quiteria (45,9% y 54,1%), Gregorio (50% y 50%), Juan Bautista (54,1% y 45,9%), Miguel (57,6% y 42,4%), etc. A veces existe un cierto desequilibrio: Lucía (65,5% y 34,5%) o Pilar (33,3% y 66,7%), pero en ocasiones el desequilibrio es total, cuales son los casos de Bárbara (20,0% y 80,0%), Roque (14,4% y 85,6%) o Vicente (83,7% y 16,3%). Sobre estos dos últimos vamos a decir alguna cosa.

Y ahora viene el problema, ¿por qué el enorme desequilibrio distributivo en el caso de algunas advocaciones? Véase de manera gráfica el caso de santa Bárbara.

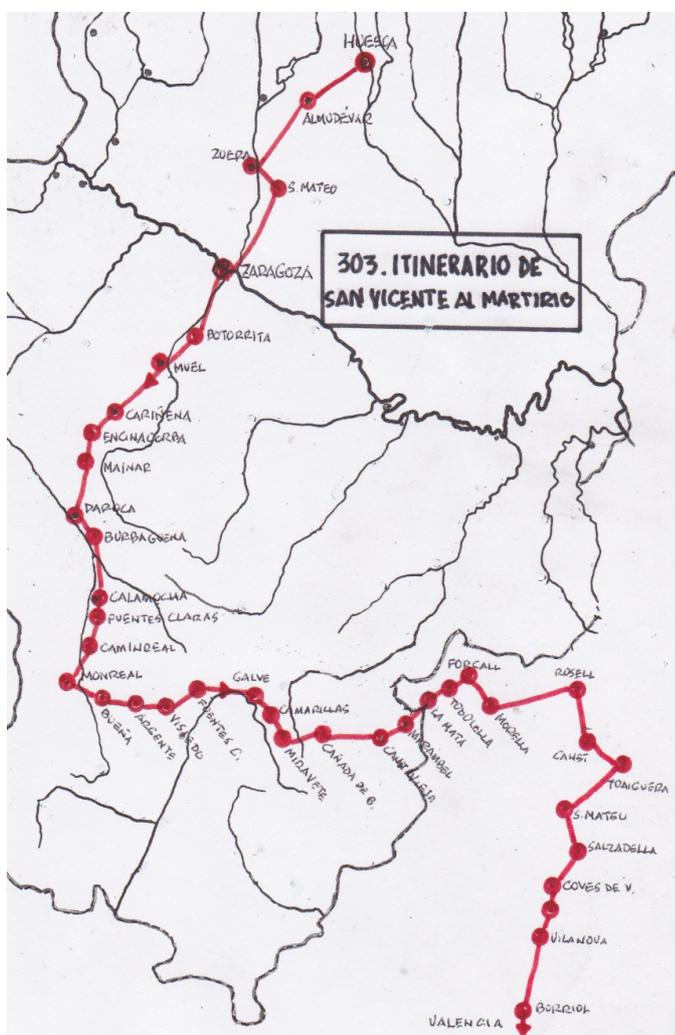


## 9. Un santo de prestigio: Vicente

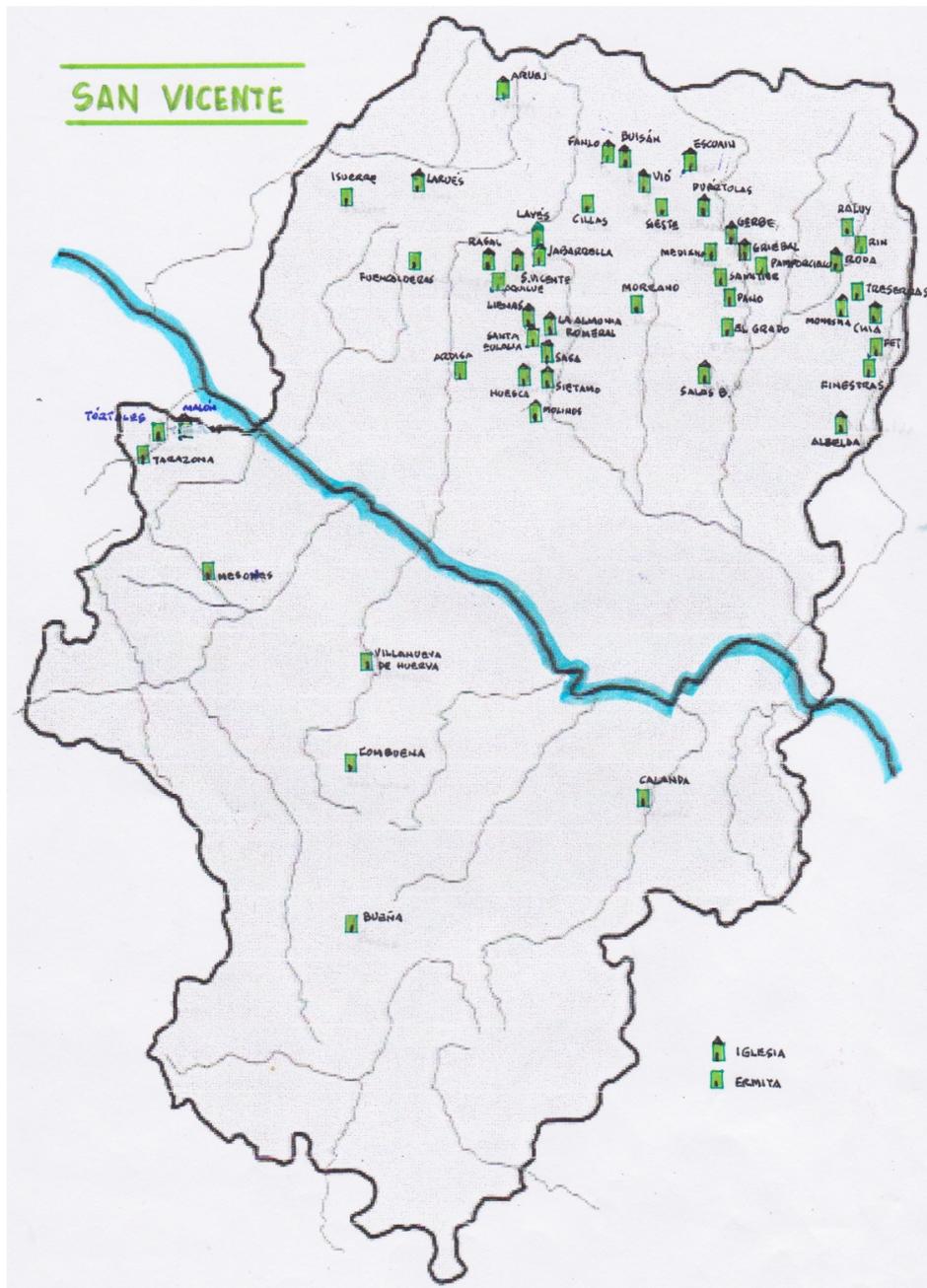
Vicente –hijo de Agreso y Enola, un matrimonio hispanorromano acomodado de la Osca del último tercio del siglo III– cursó sus primeros estudios a orillas de la Isuela. Todavía muy joven se trasladó a la cercana Caesaraugusta para formarse en la carrera eclesiástica en la que pronto descolló lo suficiente como para que, en calidad de diácono, ser convirtiera en hombre de confianza del obispo Valero que no tardó en nombrarle arcediano y le encomendó la predicación de la doctrina de Cristo, tarea en la que el oscense alcanzó gran fama entre el pueblo.

A ambos les tocó vivir la gran persecución de 303 urdida contra los cristianos por los emperadores Maximiano y Diocleciano, que enviaron a Hispania al prefecto Daciano para que la pusiera en práctica de modo que, llegado a Zaragoza, encarceló a Valero y Vicente. No atreviéndose a juzgarlos en Zaragoza, condujo a ambos hasta Valencia donde acabó desterrando al anciano obispo mientras que a Vicente lo sometió a innumerables torturas que acabaron con su vida en el año 304 ó 305.

A partir del mismo san Agustín, que lo ensalzó de manera poco habitual, fue elogiado entre otros muchos nada menos que por san León Magno, san Ambrosio, san Isidoro de Sevilla o san Bernardo. Es patrón de multitud de poblaciones europeas y sus reliquias se hallan extendidas por todo el continente. Es, pues, un santo de prestigio, y en Aragón son varias las poblaciones que le han dedicado ermitas e iglesias.



Cuando con arduo esfuerzo se buscan estos centros religiosos y se distribuyen en el correspondiente mapa, la sorpresa es mayúscula: es casi imposible un desequilibrio mayor en el reparto.



¿Por qué ese enorme vacío en la margen derecha del Ebro? Sin duda tiene que haber una explicación del tipo que sea que tenga una cierta lógica, pero a simple vista nosotros no nos atrevemos a dar ninguna. Estamos ante otra desigualdad...

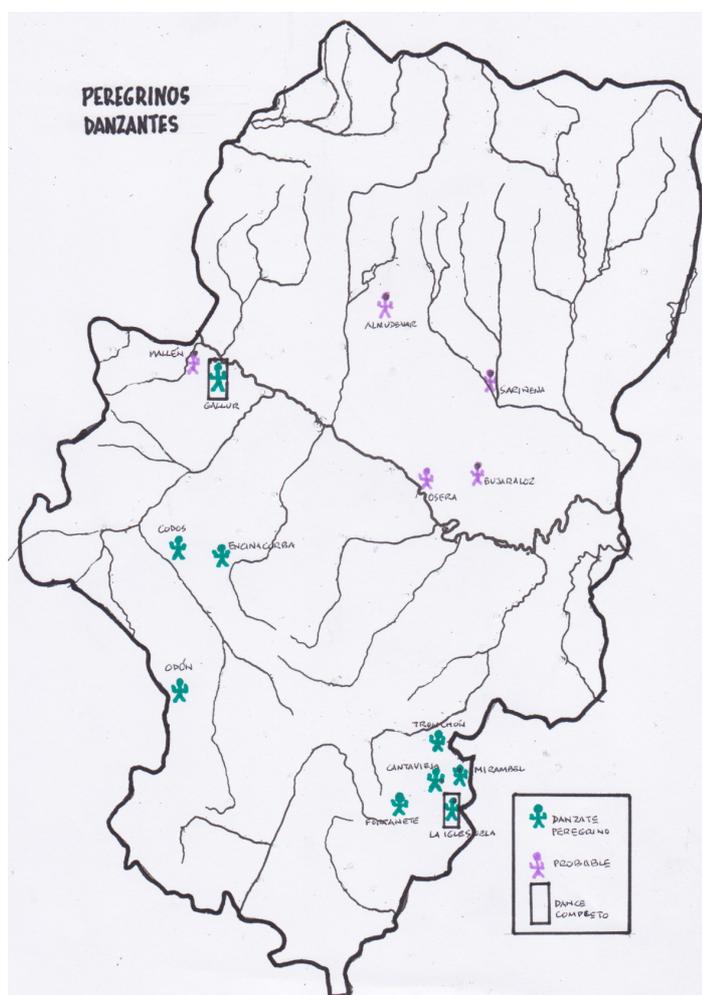
## 10. Peregrinos danzantes

Los peregrinos son recordados de muchas maneras en nuestra tierra: calles, portales, puentes, caminos, casetas, barrios, cuevas, inscripciones, pinturas, leyendas, etc. todas ellas repartidas equitativamente por todo Aragón. Sin embargo, cuando los romeros aparecen junto a rabadán, demonio, ángel, moros, cristianos, etc. como personajes del elenco de danzantes de una localidad la cosa cambia. Hay muchos más peregrinos danzantes en la margen derecha que en la izquierda como puede verse en el mapa.

En ocasiones, todo un dance completo recibe el nombre de "La Peregrina" como es el caso de Gallur o de La Iglesuela del Cid.

En el dance de Fortanete, en pleno Maestrazgo, juna coplilla del siglo XVIII nos describe incluso la vestimenta romera: "Baila la peregrina con su esclavin, / con su pechina y su bordón; / lleva zapatos blancos, medias de seda, / medias de seda, son primor". Aunque actualmente no existen, en varias poblaciones debieron contar en su día con un personaje peregrino entre el elenco de sus danzantes; esta circunstancia se da más en la margen derecha.

Otra vez nos tenemos que preguntar el porque de esta descompensación entre norte y sur.

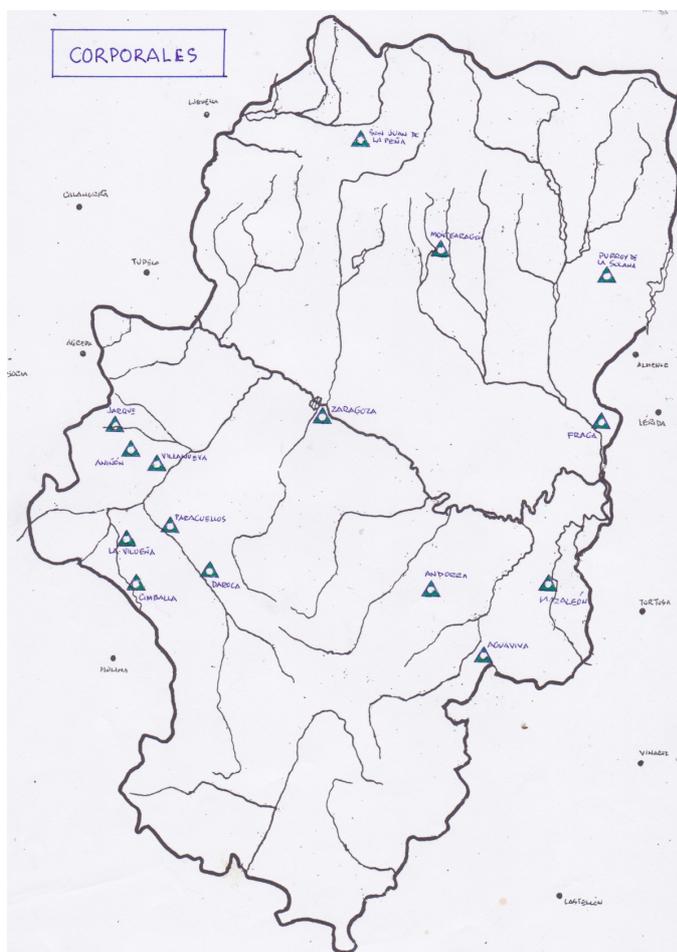


## 11. Los Corporales

En *Comprender y disfrutar el patrimonio de Aragón* escribíamos cómo “nuestra historia está repleta de narraciones milagrosas o portentosas, de hechos y circunstancias inexplicables a la luz de la razón, lo que para muchos son milagros: victorias militares casi imposibles, curaciones inverosímiles, castigos ejemplarizantes, favores especiales, victorias contra elementos naturales desatados, etc. Pocas son las localidades que no pueden presentar en su curriculum alguno de estos portentos, en torno a los cuales se celebran con fe inusitada manifestaciones religiosas o floklóricas de raigambre más o menos profunda. Uno de estos hechos prodigiosos lo constituyen los llamados corporales, de los que Aragón es rico pues existen abundantes ejemplos.

Aunque no en todos los casos, el fenómeno extraordinario consiste en que, en determinadas condiciones catastróficas, unas hostias – consagradas o no– se salvan del voraz incendio de la iglesia o capilla en la que estaban guardadas con celo por los sacerdotes (o los monjes) del lugar o del monasterio.

Naturalmente, un hecho tan extraordinario moviliza a las autoridades, a los pueblos y a las multitudes, de modo que la localidad así distinguida se convierte en lugar de peregrinación durante más o menos tiempo. De alguno de estos corporales solo ha quedado el recuerdo, pero otros son todavía expuestos a la fe de los fieles guardados en relicarios más o menos ricos y



artísticos, aunque, en realidad, no se trate de reliquias en el sentido estricto de la palabra”.

Del siglo XIII hallamos los más famosos de todos, los de Daroca; en el siglo XIV, tres son las poblaciones que participan de esta especie de epidemia eucarística: Aniñón, Andorra y Cimballa; el siglo XV fue muy prolífico: Zaragoza, Fraga (convento de San Agustín), monasterios de San Juan de la Peña y de Montearagón y Aguaviva; en el siglo XVII, en plena fiebre contrarreformista, aún siguen dándose los portentos: La Vilueña, Mazaleón, Jarque de Moncayo, pero también los debió haber en Paracuellos de Jiloca, Villanueva de Jalón y en Purroy de la Solana, en plena Ribagorza.

Tres de ellos, a pesar de los siglos transcurridos desde que produjeron, todavía atraen la atención. Los que más notoriedad han alcanzado son los Corporales de Daroca y la festividad del Corpus Christi constituye todavía hoy uno de los actos religiosos católicos más sobresalientes de Aragón; en Aniñón, aparte de estar expuestos a los fieles permanentemente, cada tercer domingo de septiembre aún se venera el Santísimo Misterio de los Corporales concentrando a una importante multitud de fieles y curiosos; en la turolense población de Aguaviva, se celebra anualmente una solemne procesión conmemorativa, adornando las calles del recorrido con una larguísima y artística alfombra confeccionada por sus vecinos con serrín teñido de colores.

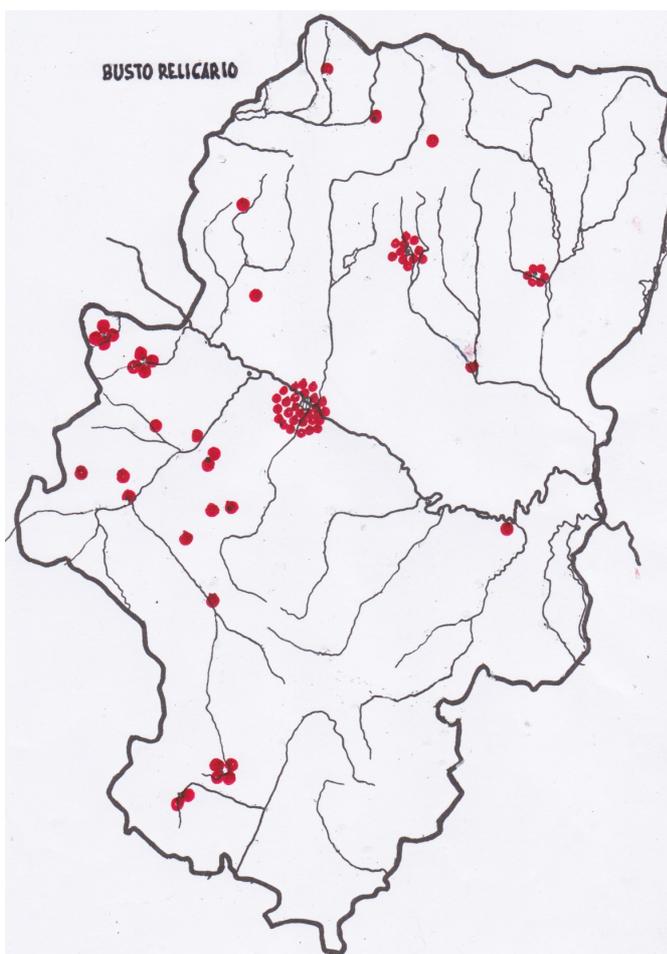
Aparte de los Corporales de Zaragoza –de historia muy curiosa y distinta a todos los demás– que se dan en el mismo río Ebro, de los trece restantes distribuidos por Aragón nueve (un 69,2%) pertenecen a la margen derecha del río y cuatro (el 30,8% restante), a la izquierda. Ese es un desequilibrio bastante considerable, otro más, de difícil justificación y explicación.

## 12. Los bustos relicario

Las reliquias –de Jesús y los Apóstoles en principio, a los que se añadirían pronto los mártires– existen en el mundo cristiano desde el primer momento y ya en el concilio de Cartago de 410 se tuvo que tomar cartas en el asunto ante los desmanes que su atesoramiento producían, medidas que se repitieron por razones diversas en Letrán (siglo XIII) o en Trento (siglo XVI), por poner solo tres ejemplos distantes entre si. Realeza, nobleza, catedrales, iglesias y, sobre todo, monasterios rivalizaron por ver quién coleccionaba más para atraer al mayor número posible de orantes, sobre todo peregrinos.

Postrarse ante restos corporales u objetos pertenecientes a mártires y santos posibilitaba entrar en un mundo superior, divino, de modo que una reliquia era un lamín espiritual para el peregrino y por eso las buscaba incluso aunque tuviera que desviarse alguna jornada de su camino.

Lo cierto es que a la reliquia le salió en el siglo XIV un competidor, pues comienzan a proliferar las imágenes de los santos bien esculpidos bien pintados. Así es que no tardó mucho tiempo en que reliquias y representaciones se unieran en un nuevo y único producto: el dedo relicario, el brazo relicario, la pierna relicario, el cráneo relicario o el busto relicario, entre otros, aunque el busto relicario es el que alcanzó más notoriedad y difusión. La diferencia respecto a las antiguas



reliquias es que a estas se les podía dar movilidad, sacarlas en procesión, escenificar encuentros, etc.

Los más repetidos de estos bustos relicario (cabeza y torso del santo representado, pocas veces con brazos y manos, con un hueco en el pecho para la reliquia) son los de san Pedro (5 ejemplares) seguido de san Blas, san Lorenzo, san Valero y san Vicente (3 cada uno); entre las féminas están santa Ana (3) y las santas Engracia, Orosia y Úrsula (2 cada una). Aunque tenemos bustos relicario desde el siglo XIII hasta el XIX, entre los fechados con exactitud el 43% son del siglo XVI y el 25% del XVII, y constituyen un buen ejemplo del empecinamiento de la Contrarreforma. El 69,4% son de plata repujada y el 24, 2% de madera sobredorada, aunque los hay de cobre y terracota (3,2% cada uno).

Tras no pocos esfuerzos, hemos localizado 83 bustos relicario (podrían llegar a sobrepasar los 90) de los que tres lo han sido fuera de Aragón aunque sean aragoneses de origen. Los ochenta restantes –como se observa en el mapa– se distribuyen provincialmente así: HUESCA (23): Huesca (11), Barbastro (6), Ayerbe (2), Jaca, Sariñena, Siresa y Yebra de Basa (1); ZARAGOZA (51): Zaragoza (28), Borja y Tarazona (4), Calatorao, La Almunia de Doña Godina, Torrijo de la Cañada y Trasobares (2), Aniñón, Calatayud, Cariñena, Caspe, Encinacorba, Mara y Uncastillo (1); TEUEL (7): Teruel (4), Albarracín (2), Báguena (1).



San Lorenzo. Huesca.

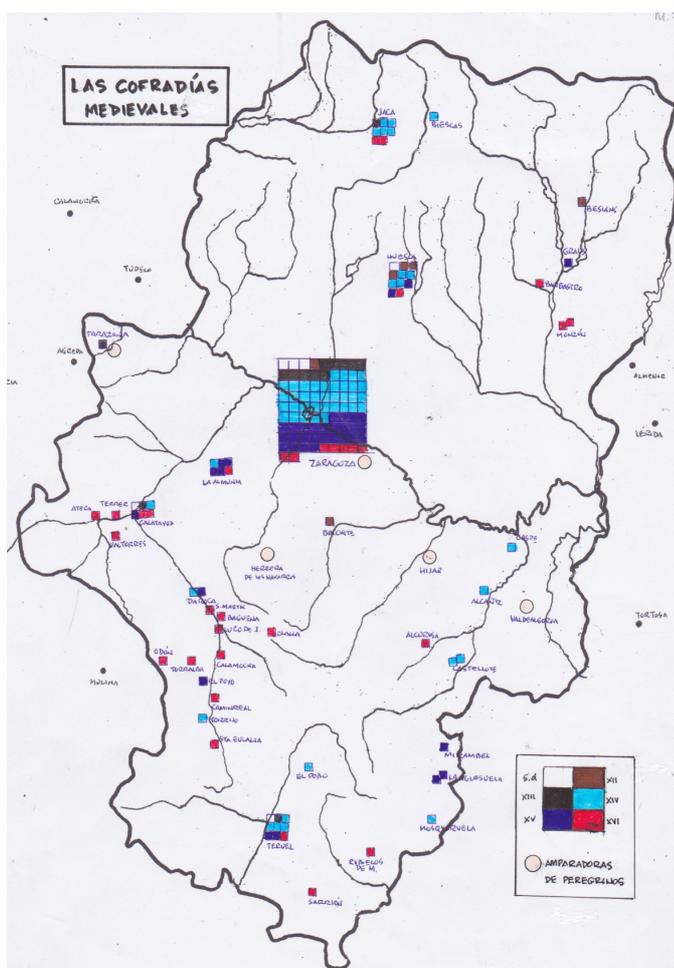
margen izquierda 8 poblaciones, un 33,3%; margen derecha 16 localidades, un 66,6%. No cabe duda de que nos hallamos ante un nuevo desequilibrio, otro motivo más para reflexionar.

### 13. Las cofradías

Los pueblos aragoneses, sobre todo a partir del siglo XII, se dotaron de agrupaciones especiales –las denominadas cofradías– para ayudarse en aspectos muy diversos de su quehacer cotidiano más allá de la familia y del concejo... En general tuvieron una vida bastante longeva y de muchos de sus logros se beneficiaron los transeúntes y peregrinos.

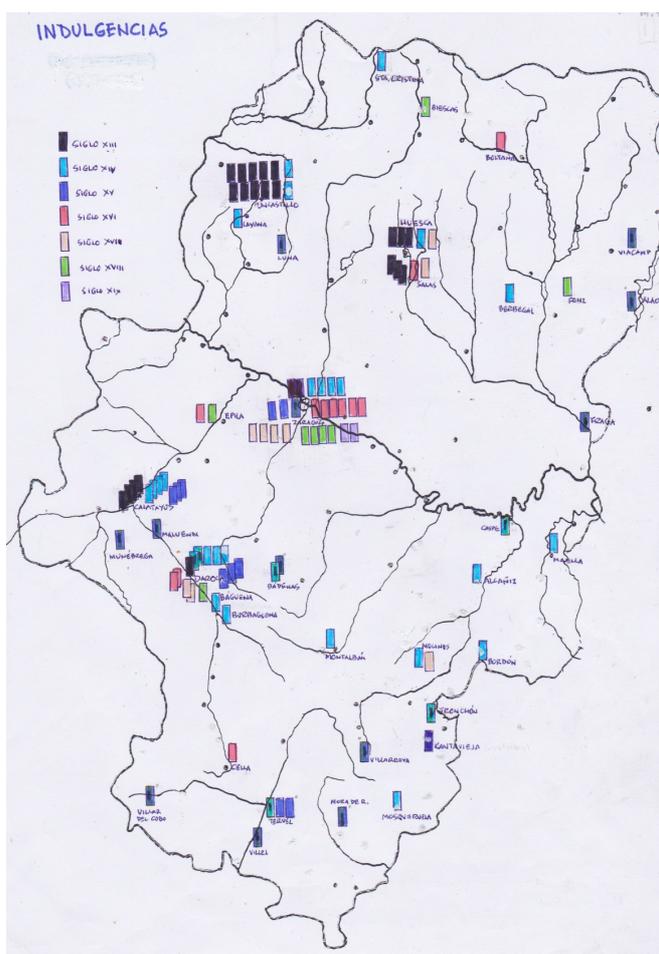
Casi ninguna pudo obviar la influencia de la religión y se pusieron bajo la advocación de algún santo.. Su fundamento principal fue la asistencia a las gentes de cada comunidad ante la enfermedad y la muerte, pero poco a poco fueron sumando competencias cada vez más sofisticadas y algunas se convirtieron en auténticas entidades financieras gestionando toda la clase de bienes que les eran legados: casas, misas, limosnas, testamentos y propiedades de toda índole, lo que les permitió llevar a cabo una interesante labor caritativa con los pobres y cofrades locales venidos a menos, pero también con los transeúntes, gestión para la que tuvieron que nombrar un administrador, llamado también ‘limosnero’ a la manera de las catedrales y los monasterios.

Aunque no están recogidos todos, son bastantes los trabajos que han visto la luz sobre las cofradías aragonesas y las hemos agrupado en solo mapa que, no siendo definitivo, es bastante expresivo. Una vez más se aprecian diferencias entre ambas márgenes del Ebro y en este caso en la parte derecha se observa una mayor la concentración. Si eso es así habrá que preguntarse otra vez del porqué.



## 14. Las indulgencias

En este repaso sobre desigualdades entre el norte y el sur del Ebro, “no podemos pasar por alto un fenómeno religioso muy habitual desde la Edad Media hasta el siglo XVIII y que –al convertirse también en un fenómeno económico– tan caro le costó a la Iglesia Católica en el siglo XVI, nada menos que la escisión de la Iglesia Luterana y que se constituyó en asunto de importante debate en la sesión XXV del Concilio de Trento: la definición de las indulgencias que, a pesar de todo lo sucedido, continuaron otorgándose.

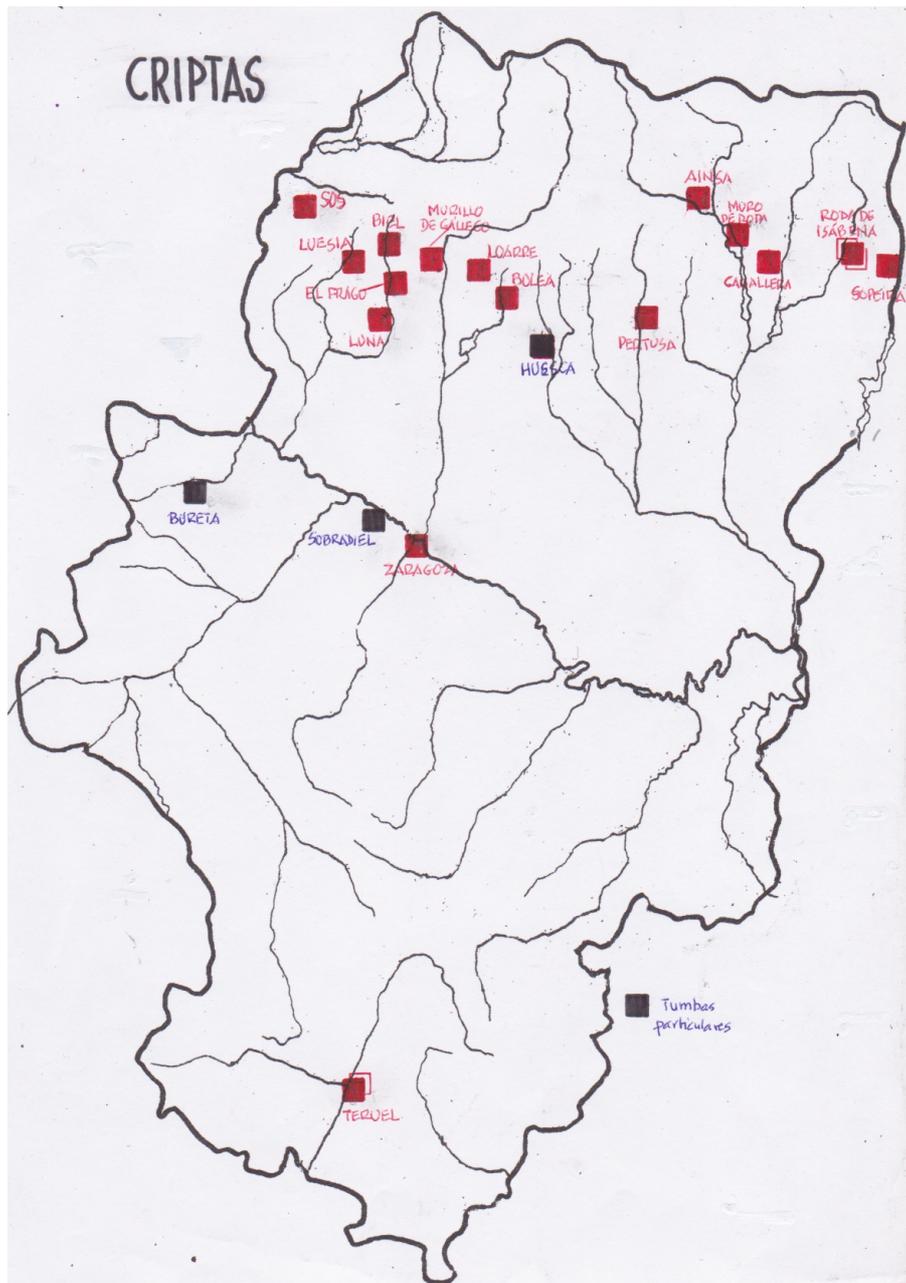


Sustancialmente se trataba de la remisión total o parcial de la pena temporal debida a los pecados perdonados. En principio, esa remisión ocurría tras un periodo de penitencia pública y era una acción que sólo podía efectuarse una vez en la vida lo cual entrañaba múltiples inconvenientes. Para obviarlos, desde san Gregorio Magno la penitencia pública se conmutó por la realización de obras piadosas y más tarde por la entrega de alguna cantidad de dinero e incluso aportando trabajo, lo que dio lugar a no pocos abusos. Así llegamos a Lutero y a la crisis generada por su postura anti-indulgencias. Aragón, reino católico, entró de lleno en ese mundo y varias poblaciones se vieron ‘beneficiadas’ por la concesión de indulgencias a través de alguna de sus ermitas, iglesias o conventos, incluso a través de puentes o caminos considerados necesarios para el bien público.

Aunque no están recogidas todas las emitidas, pero sí una muestra bastante importante, hallamos bulas concediendo indulgencias desde el siglo XIII (24 en total) hasta el XVIII (8), pasando por todas las demás centurias (XIV=31; XV=23; XVI=12; XVII=8). La ciudad de Zaragoza, casi todas relativas al Pilar, aglutina nada menos que 21; Daroca, 14; Uncastillo, 12; Calatayud, 11; Huesca, 5, lo mismo que Nuestra Señora de Salas”. ¿Por qué hemos encontrado solo doce lugares en la margen izquierda y veinticinco, más del doble, en la margen derecha? No sabemos cuál es el motivo, pero haberlo lo hay.

## 15. Las criptas

Para un norteño aragonés que no haya salido mucho de su terruño, esa construcción subterránea que existe en algunas de las iglesias que está acostumbrado a ver – muchas de ellas románicas– le parece algo normal. Aunque algunas veces, pocas, constituye un santuario independiente, en la mayoría de las ocasiones el recoleto habitáculo resguarda la tumba de algún religioso, pero también de alguna persona laica que ha tenido cierta relevancia social. En cierto modo le recuerdan las antiguas catacumbas cristianas de las que ha oído hablar. Pero lo cierto es que si tan solo se desplazara hacia el Sur, al lado derecho de la orilla del Ebro, difícilmente hallaría más de cinco.



Las más de las veces se tuvieron que construir para nivelar el terreno en el que se construyó la iglesia de la localidad, con la que casi siempre está en comunicación interna, generalmente debajo del ábside. A veces son ingeniosas, como sucede en Caballera, Roda de Isábena, Aínsa o castillo de Loarre; otras, enormes, cual es el caso de la existente en Sos del Rey Católico, repleta de esculturas y pinturas románicas. Sabe que en Huesca, la familia Lastanosa se hizo construir una en la catedral, pero desconoce que en Bureta y Sobradiel, porque están sobrepasado el Ebro, son nobles los allí enterrados.

Lo cierto es que la desigualdad entre la margen izquierda y derecha del Ebro es aplastante. De las veintidós que aparecen en el mapa, 17 (un 77,27%) se hallan en la margen izquierda y, por lo tanto, 5 (el 22,72%), en la derecha.

El argumento de que en el sur no existen iglesias en altozanos no es válido porque existen muchos casos que lo desmienten. ¿Nos tendremos que preguntar otra vez las causas?



## IV. EPÍLOGO CORTO

Desde que en abril de 2017 diéramos en Zaragoza una conferencia con los primeros resultados de nuestras indagaciones –lo que significa que ya llevábamos un tiempo trabajando en ello– han transcurrido más de dos años de búsqueda meticulosa y lenta de fuentes de información para cartografiar los resultados y observar su comportamiento respecto a la hipótesis inicial, resultados que no siempre fueron positivos. Mucho, demasiado trabajo para tratarse de un mero divertimento intelectual transitorio cuando otros estudios de mayor enjundia estaban esperando.

A pesar de los avances logrados, creemos que todavía existen muchas otras búsquedas por realizar para confirmar o no en cada caso si existen diferencias entre ambas márgenes del Ebro: rejería, juegos infantiles, carnavales, deportes tradicionales, arquitectura en seco, limosnas o helemosinas, metrología (pesos y medidas), romerías, tipos de casas rurales (almunias, torres, castillos, pardinas, masías, masadas), ventas, latifundios/minifundios, organizaciones ganaderas, apicultura, ovejas, plantas medicinales, alfarería, etc. Si existe alguien con tiempo, medios y ganas, ánimo y adelante pues materia estudiable existe de sobra aunque estimo que escasas expectativas. Nosotros nos detenemos aquí aportando datos fidedignos, aunque por omisión involuntaria nos hayamos dejado alguno, aunque pocos.

Con un trabajo inconcluso es improcedente hablar de conclusiones como sería lógico ofrecer, pero ello no es obstáculo para emitir alguna valoración provisional: Aragón es uno, no cabe duda, pero los condicionates existentes (su amplia extensión, su disposición geográfica, la escasez de población, su continentalidad, su situación estática y la presencia del Ebro) han producido varios desajustes en algunas zonas, entre ellas la que nos interesaba, las márgenes del gran río.

En algunas ocasiones, muy pocas, el desajuste está provocado por decisiones del poder político o del sistema sociopolítico de la época, cual es el caso de los enclaves todavía existentes en nuestra tierra; en buena parte también, la concesión del título de ciudad a una localidad. El reparto de indulgencias o la distribución de los santos propagandísticos de las peregrinaciones –fundamentalmente san Martín y san Cristóbal– así como el bautizo con tales nombres a una montonada de altozanos y pueyos tienen que ver sin duda con la política de la Iglesia, que también estaría presente en el nombramiento de santos intermediarios en las zonas afectadas por las epidemias o en encerrar una reliquia en un busto de plata. Mas el resto de realidades, que es muy largo, a quién se las achacamos.

Quién influyó para que en unos sitios se capturara el agua del subsuelo y en otros no de una manera determinada; por qué aquí si y allí no horadamos el montículo para hacernos una vivienda; por qué en determinadas zonas trabaja la noria y en otras, con las mismas necesidades, no; por qué el toro es protagonista en amplios territorios y en otros apenas lo

tienen en cuenta; quién decidió que en unas zonas concretas se hiciera danzante a un peregrino y en otras no; por qué los pueblos del Sur son más dados a dotarse de cofradías...

No se puede generalizar y hay que andar con pies de plomo en este terreno, pero es posible que el largo paréntesis político y religioso que supuso la ruptura del romanismo-catolicismo por el islamismo tenga algo que ver, teniendo en cuenta que ese paréntesis fue en algunas zonas aragonesas muy largo: Huesca (370 años), Zaragoza y Tarazona (más de cuatro siglos), Fraga, Alcañiz y Daroca (más cuatro siglos y medio) y Teruel (457 años) como hemos visto. Otras cosas nos han dejado y no reparamos en ello: vocabulario, alimentos, costumbres, apellidos, toponimia, álgebra, arte, dolores, frases hechas... Buena parte de las desigualdades detectadas parecen ir por ese camino.

No obstante, teniendo en cuenta que se han analizado unos doscientos bienes patrimoniales de los trescientos que teníamos por delante, el porcentaje de estas anomalías, como ya se ha indicado, rondaría el 8%. Esa cifra es muy escasa para hablar de dos realidades distintas, de dos mundos diferentes, de dos Aragones. Durante siglos, más que los Pirineos, no cabe la menor duda, el río Ebro fue un obstáculo físico muy importante, sobre todo lo fue para los hombres, pero no tanto para las ideas, las modas o los saberes. Bastaba que lo atravesara uno para expandirse lo que llevaba dentro.

Si hemos conservado el título de *¿Han existido dos Aragones?* es por puro marketing e incita a leer su contenido, pero más ajustado a la realidad podrían haber sido *El Ebro no fue un obstáculo insalvable* o *Las ideas pudieron con el Ebro*.

**Este inconcluso trabajo llegó a sus palabras finales el día del año 2019 en el que la Constitución cumplía años. Y yo iba camino de los ochenta y dos.**







